

Nº 18 SETIEMBRE DE 1989 A600

LA MOVIDA CHILENA

REPORTAJES

FITO PAEZ
RONALD BIGGS
LA NEGRA POLY

¡BIENVENIDOS AL INFIERNO!

EN ESTE NUMERO

INDIO SOLARI - RONALD BIGGS - ALFREDO ROSSO - VERA LAND
TOM WAITS - TOM LUPO - LALO MIR - B. ODE - FITO PAEZ
BOBBY FLORES - RICARDO RAGENDORFER - ELSA CICUTA
ENRIQUE SYMNS - DOUGLAS VINCI - ANDREA RABOLINI y otros.



Suplemento Joven
del diario Sur

**A veces,
para descubrir
qué hay debajo,
es preciso cortar**

Lo que todo el mundo
quiere ver



Marcelo Castello

S T A F F

Director Editorial
Enrique Symns
Coordinación General
Santiago Marpegan
Director de Arte
Marcelo Castello
Diagramación
Patricia Cinnante
Corección
Fabián Fridman
Escriben en este número:
Indio Solari,
Vera Land,
Ricardo Rogendorfer,
Lalo Mir,
Elsa Cicuta,
Tom Lupo,
Alfredo Rosso,
Bobby Flores,
B. Ode,
Mike Calypso,
Douglas Vinci,
Ricardo Aijler,
Julián Meyer,
Carmen Brown,
Gladys Alcaino,
Carlos Dutil,
Edgardo Gaudini,
Marcelo Gobello
y Andrea Rabolini
Dibujan:
Semiya,
Mosquil,
Indio solari,
Ashler,
Ene-ene.
Fotos:
Diego Ciardullo
Tapa:
Foto: Diego Ciardullo
Gustavo Saiet
Modelo:
Sandra Guastavino
Producción de Tapa:
Sonia Lifschitz



Cerdos y Peces es una publicación mensual de Zafeta S.A. Lavalle 2656, Tel. 962-8740.

Distribuye en Capital y Gran Buenos Aires Vaccaro Sánchez y Cía., Moreno 794-9º piso. En el interior Sadye S.A., Belgrano 335 9º piso. Se terminó de imprimir el día 6/9/89. Precio A 600.



(PARTE III)

"LA VENGANZA"

Otra vez Cerdos y Peces, este club disfrazado de revista, esta larga carta que circula entre los miembros de una invisible tribu que vive en Mataderos o en el Chaco, que van a Cemento o salen de Devoto. Han sido casi dos años de ausencia duros de sobrellevar: en estado de sonambulismo, coleccionando anécdotas sin gloria, un calvario de borracheras, de caricias y baratijas sin valor porque el beso no brillaba y la mirada no miraba sino que pensaba en otra cosa. Fue penoso acostumbrarse a sobrevivir, acomodarse durante meses en la sala de espera de una estación donde nunca pasan trenes. Trabajar, esclavizando el alma con horarios fijos, bajo las órdenes de un tarado o un farsante, mientras se nos va notando el trabajo que el plan nos hace: esa erosión en la belleza. Se perdió la dirección del aeropuerto y las armas no son cosas que se encuentran en la heladera. Derrotados, mis amigos eyaculan a escondidas con un cómplice de esos, ellos cuidan a sus mujeres o las abandonan o se buscan un novio y van al restaurante a comer milanesas de cocaína y salen a la calle llenos de amores de viajes que harán para contarle al psicoanalista del partido comunista de la pareja que les cuesta la cuota que pagan. Quejosos, mis amigos se pasean por la oficina del hospital del terreno baldío del recorrido de todos los días sin que encuentren la llave que abra el complot y muestre el mecanismo desnudo de esta peste tan novedosa: no es muerte lo que trae, es ausencia.
Debe ser una conspiración espontánea la repetición constante, periódica, obsesiva de movimientos de piernas y manos y torsos cuando los cuerpos se levantan, se acuestan, corren, se agachan, agarran, dejan, lanzan, esquivan utilizando objetos, cosas, árboles, muebles y calles y hasta otras personas para escenificar actos insignificantes que nunca dejan ver que en la cama nunca hay dos, ni en el bar veinte, ni en la calle diez mil sino un fantasma atareado que hace todos los papeles, que corre de un lado a otro sosteniendo los átomos y los barcos, las penas y las noticias, un loco total que corre desde el escenario a la butaca para reír con su propio chiste.
Se han fugado las tortugas que se ocultaban dentro de los zapatos para no tener que dar explicaciones sobre la lentitud. Y los dioses que susurraban secretos que jamás pude escuchar entre las conversaciones que tampoco escuchaba que tenía con cualquiera. Y ha desaparecido el lujoso castillo con escalinatas y balcones y laberintos y jardines y que siempre estaba lleno de misteriosos y desconocidos viajantes y que quedaba a la vuelta de mi cama.
Ha quedado esta manga de idiotas insensatos y esos planes que nos invaden.
Pero volvemos a hacer esta revista para encontarnos con todos esos románticos con navaja y esos chacales que miran con desprecio la organización de este mundo. Encontrarnos para denunciar otra vez la miseria de la estupidez de la mediocridad del horror que trasmiten los que saben, explican, imponen, dirigen y convencen. Encontrarnos para ponernos a oler la noche. Para sentir el aroma de los electrones borrachos, el olor de cuando el alma del mundo se pone loca y todas las cosas del universo se ponen a bailar. Y si no hay más dolor, ni baile, ni la frescura del flujo de nuestro andar, entonces será para afilarnos y salir a penetrar la carne de sombras que nos rodea.

Enrique Symns

UN CHACAL DE SAN MIGUEL

LA LEY DE LA CALLE

ESTA HISTORIA SUCEDE EN UN BARRIO DE LOS SUBURBIOS DE SAN MIGUEL LLAMADO PARQUE JARDÍN. BARRIO DE MIERDA, SIN INFRAESTRUCTURA, CON UNA SOLA CALLE ASFALTADA PARA QUE PUEDA ENTRAR EL COLECTIVO DESDE Y HASTA LA ESTACIÓN LLEVANDO NEGROS A TRABAJAR. AQUÍ VIVEN ALBAÑILES Y SE LOS CONOCE PORQUE LOS DOMINGOS TODOS ESTÁN CONSTRUYENDO, TODOS SABIENDO, NINGUNO DE MADERA. HACE 20 AÑOS, EL CHACAL VIVÍA ALLÍ Y HOY NOS CUENTA SU HISTORIA DE DIGNIDAD Y VENGANZA.



Ponele que me dicen El Negro. Hasta los nueve años fui un fifí de Almagro y ahí fui trasplantado brutalmente a un ámbito para el que no estaba preparado. En La Capital la cosa nunca pasaba de un empujón, esa cosa típica de los porteños de putearse y empujarse durante diez minutos. Como los sindicalistas que se manejan con el precepto: si se puede negociar, ¿para qué vamos a confrontar? Allá, en Parque Jardín, no existe la negociada. Allá aprendí rápido el lenguaje de las piñas. Vas por una calle y pasa un negro y te dice que te va a romper la cara, por ahí te conoce o por ahí no te conoce, te da igual. Te quedaban dos caminos. O arrugabas y pasabas a ser un eterno hijo del tipo, además de la humillación. O peleabas, podías perder pero habías peleado.
Ahí valía todo. Patadas en los huevos, rodillazos, cabezasos. Aprendí a pelear a cabezasos con los tucumanos. Son especialistas. Se hacen los boludos y se acercan como para chamuyarte, te acomodan la pera, giran la cabeza como si se dieran vuelta para mirar a alguien y te la ponen. No con la frente, con el parietal, te la ponen en los pómulos. Todo es muy rápido, tardo más en explicarlo que lo que dura el asunto. No te levantás, te pueden contar el nocaut con un almanaque. Había un equipo de fútbol de tucumanos, tenían la camiseta roja y negra y se peleaban en todos lados. Aprendí también que en una pelea con muchos tenés que ponerte de espaldas a la pared y pelear con los ojos bien abiertos, dando codazos, patadas y cabezasos.

VENGANZA

Néstor era un pendejo con el que nos peleábamos siempre y yo lo ponía. Teníamos la misma edad, el mismo cuerpo, pero por esas cosas yo se la daba. Un día, estábamos jugando un picado y estaba el padre, y el quía comenzó a chicanearme, a joderme. Como estaba el padre el pendejo se agrandó. Y yo le tenía miedo al padre. Una vez se había peleado con mi viejo, eran amigos pero estaban distanciados y en un partido que mi viejo gritaba los goles que yo hacía, el tipo lo provocó a mi viejo y, creo que arrugó. Así que al pibe lo único que le faltó fue tocarme el orto. Me fui al mazo y fue aquella humillación. Me pasé el fin de semana masticando la bronca hasta que decidí ponerlo. Yo andaba siempre con una gomera, con el tiempo tuve cada vez mejores gomeras, era una horqueta "copita" que es perfecta, no es en V, tiene la forma de una copa. La compré, me costó 50 mangos. Una vez le tiré a una gallina y le arranqué la cabeza. Entonces lo esperé, lo vi venir, puse un bulón, y cuando lo tuve en línea recta, a diez metros, se la puse en la cabeza. Se cayó como muerto. No hubo quilombo. El viejo se quedó sota. Fue una doble venganza, por mi viejo y por mí.

JUSTICIA

Después de la gomera, tuve un revólver de aire comprimido. Tiraba como un campeón.

Un día maté un pajarito y me asusté. Con la gomera sólo había matado a la gallina, pero fue para morfarla. Fue una sorpresa total, primero por comprobar la puntería que tenía y segundo por el dolor, un dolor del carajo. Cuando pasé al rifle yo tenía doce años y mi puntería ya era infalible. Le apostaba a los pibes que yo salía con un balín y volvía con un pájaro. Era como jugar al ajedrez. Medía el tiro, la distancia, si tenía una sola duda, si había un palito que me obstruía no tiraba. Y siempre volvía con el pájaro. Porque a esa edad ya me había acostumbrado a darle a los pájaros. Bueno, un día estaba mirando por la ventana de mi casa. En la casa de enfrente vivía un pendejo que era un turro, un maricón de esos que ya los ves qué van a ser cuando grandes: un ortiva. Bueno, el tenía una pelota de fútbol buena y organizaba picados y hacía lo que se le cantaba. Y lo jodía a Ernestito. Era un borrego que yo quería mucho, era hijo de un tipo del partido Comunista vituperado, despreciado por todos los buchones burgueses del barrio. Y yo lo quería a él y al padre y estaba enamorado de Mónica que era la hermana. Ernestito jugaba a la pelota como los dioses y era de Boca. Y el chabón éste, que ni me acuerdo el nombre era de River y le pegaba y le pegaba a Ernestito. Agarré el rifle y dije: "en el próximo ful lo pongo". Y así fue, desde 2 metros o más, le puse un flor de balín en el orto y quedó en el piso llorando y nunca más lo jodió al Ernestito.

D I G N I D A D

A los quince, estudiaba en un secundario de noche. laburaba en una ferretería y estudiaba. Me había hecho un cortaplumas atorrante, no una sevillana, una púa. La usaba encima por si las moscas, yo no andaba en barra, era un solitario y de noche nunca se sabía. Y una noche, en la clase de matemáticas, el Charl,y que era más grande que yo en edad y en cuerpo, se enojó porque dijo que yo acaparaba la atención. Debió ser cierto, yo venía de un colegio industrial y sabía más que todos y me debo haber hecho el vivo. Me dijo que a la salida me iba a cagar a piñas. Sentí miedo, mucho miedo. Traté de escapar en cuanto terminó la clase pero me empezó a pegar en cuanto salió el profesor. Me bajó a cachetazos por la escalera y lo peor era que todo el colegio lo vió. Yo le pedía disculpas pero me seguía pegando. Me "muchacheaba", como se decía en el barrio. En la calle la siguió, no me dejaba tomar el colectivo y yo ahí me puse loco, saqué la navaje y le dije: si te acercás te corto la cara, Charly. Qué vas a cortar, me dice. Yo me acordaba de mi viejo, que era un pesado, en un partido en la cancha de Boca contra Gimnasia, caímos en la tribuna de los visitantes y gritamos el gol de Boca y ahí una docena de platenses lo quisieron poner y el sacó una navaja y te digo que fue para asustarse. Se requedaron en el molde. Así que Charly se me vino y le corté la cara. Se movió y salvó los ojos, pero le abrí un tajo bajo el labio y ahí mismo le tiré otro y puso la mano, así que le abrí una vena de la mano. Se quedó sangrando y hubo algunos que vinieron a decirme qué había hecho. Yo estaba loco: qué, quieren también, quién mas quiere? Me quedé gritando ahí como un loco, pero Charly no se metió nunca más conmigo.

Y F I N A L

Me acuerdo de Pan con Agua. Era un pibe sin historia, un pibe abandonado.

Mis viejos lo querían mucho, le daban de comer. Y nosotros nos peleábamos siempre. Era un pibe de unos diez años, como yo, pero era un fumador y un borracho ya a esa edad. Se chupaba todo. Cuando estaba borracho, yo lo ponía. Cuando estaba sobrio, me regastaba. Y en la estadística, yo venía mal, venía cobrando seguido con Pan con Agua. Así que ese día, lo vi venir en el potrero, saqué la gomera y le puse una piedra china abajo del ojo. Lo desmayé. Lo encontré como tres años después en la estación de San Miguel. Estaba con una banda. Estaban por apretar a alguien. Qué hacés, Miguel Angel, le dije, porque ese era el nombre en serio. Me miró y me dijo: andáte que estamos ocupados.

Y se lo vi en los ojos. Ya era un pesado. Un pesado de aquéllos.

(Esta nota es una desgrabación "tal cual" de un reportaje realizado al Negro. Hoy 30 o más años, periodista, y un hombre digno como pocos).



TOM WAITS

MÚSICA DE CAÑERÍAS

Tom Waits llega cuando cerró el McDonalds y pasó el último colectivo. Cuando la Norteamérica color guardería atrincheraba sus hormigas obreras entre alarmas y circuitos cerrados de TV que custodian la chatarra consumista; cuando la calle es por fin el escenario de los saldos humanos con fallas de fábrica, esos que querían soñar con un agujero en el concreto y el plexiglass que abriese la puerta a alguna emoción. Tom Waits es el juglar de ese estado fantasmagórico, la pústula que avergüenza al otro Estado, el del horario de protección al menor.



BIGJOEYELFANTASMA309

Bueno, resulta que estaba de nuevo en la Costa Este
hace unos años, tratando de hacer un mango,
como todos: bueno, ya sabés que los tiempos
se ponen bravos y bueno, con la suerte en bajón,
me harté de deambular y andar yirando, así que me puse a hacer dedo
para volver a mi viejo pueblo.
Así, viste, viajé unas cuantas millas
los dos primeros días, suponiendo que llegaría a casa en una semana si
me seguía la buena racha,
pero la tercera noche me quedé varado en una encrucijada
fría y solitaria, mientras la lluvia caía a chorros, yo tenía hambre, estaba cansado
y helado, me pesqué un resfrío, pero
justo en ese momento, las luces de un camión antiguo se asomaron a la colina.
Si me hubieras visto sonreír de alivio cuando
escuché esos frenos neumáticos y me monté
a esa cabina donde yo sabía que estaría calentito. Al volante, bueno
al volante estaba un hombre grandote
de unos 100 kg más o menos.
No sabés como me extendió una mano grande
y me dijo con una sonrisa de oreja a oreja:
"Me llamo Big Joe y esta máquina se llama el Fantasma 309".
Y bueno, le pregunté por qué la llamaba así
y me contestó, dándose vuelta,
"Porque, hijo, esta máquina se burla
de todos, no hay ningún chofer en este camino
ni en ningún otro que haya visto más que
los focos traseros de Big Joe y el Fantasma 309"
Así fue que viajamos y hablamos casi toda la noche
y yo le conté mis historias y Joe me contó
las suyas y yo le fumé todos los Viceroys mientras avanzábamos, con él manipulando 10 cambios hacia adelante.
Mi Dios, ese tablero parecía un viejo metegol
Madame LaRue, un semirremolque en serio,
hasta que casi misteriosamente, saltaron a las vista
las luces de una parada de camiones
y Joe giró hacia mí, diciéndome "Lo siento,
m'hijo, pero hasta acá llegamos.
Tengo que doblar por aquí cerca" y te juro por lo que quieras que me tiró una moneda al bajar la marcha
y dijo "Entrá ahí, m'hijo, y tomate una taza de café caliente, paga Big Joe"
Y cuando Joe y su máquina arrancaron hacia
la noche, salieron como tejo y se hicieron
humo,
caminé hacia el bar destartalado y me pedí una taza de café barroso, diciendo
"Paga Big Joe", pero de golpe
se hizo un gran silencio, podías escuchar caer
una pluma, cuando la cara del mozo se puso
un tanto pálida. Pregunté "Qué pasa, dije, algo malo?",
con una sonria a medias. El me contestó "No,
muchacho, pasa cada tanto. Todos los camioneros de por aquí conocen a Big Joe, pero
dejame que te cuente lo que sucedió hace 10 años,
sí, fue hace 10 años,
en esa encrucijada fría y solitaria
donde le hiciste señas a Big Joe, había
un colectivo lleno de pibes
que regresaban del colegio
y ahí estaban, a mitad del camino cuando
Joe subió la cuesta, y podrían haber muerto
todos cuando Joe
torció las ruedas, pegó una frenada en seco y
se mandó a pique, y por ahí dice la gente
que dió su vida por esos pibes, y allá en esa fría
y solitaria encrucijada, dicen que llegaron al final
del camino Big Joe y el Fantasma 309, pero
es raro, de vez en cuando, viste, muy de vez
en cuando, cuando la luna está llena
de agua, dicen que el viejo Joe
se detiene, y a tipos como vos, que hacen dedo,
los deja subir"
"Entonces, m'hijo, tomate otro café, gratis,
porque quiero que te guardes esa moneda
como una especie de recuerdo, un recuerdo
de Big Joe y el Fantasma 309.



CERVEZA CALIENTE Y MUJERES FRIAS

Cerveza caliente y mujeres fríos, no encajo
en cada tugurio donde tropecé esta noche,
ha sido así
todos estos extraños rebuscados con
su gin y su vermú e historias recicladas
en las butacas de cuerina
con las rubias platinadas
y las morenas color tabaco
estaré bebiendo para olvidarte
prendiendo otro cigarrilo
y la banda toca algo
por Tammy Wynette
y hoy yo pago la copas

En toda mi conversación estaré
hablando de vos nena
aburriendo a cierto marinero al tratar
de transmitirle
que sólo quiero que me escuche;
es todo lo que tenés que hacer
él me dijo estaría mucho mejor sin vos
hasta que le mostré mi tatuaje

Ahora la luna está subiendo
ya no hay tiempo que perder
es hora de dedicarse a la bebida
díganle a la banda que toque blues
hoy yo pago las copas, me banco otra
vuelta
en este bar de última

Cerveza caliente y mujeres fríos, no encajo
en cada tugurio donde tropecé esta noche,
ha sido así
todos estos extraños rebuscados con
su gin y su vermú e historias recicladas
en las butacas de cuerina
con las rubias platinadas
y las morenas color tabaco
estaré bebiendo para olvidarte
prendiendo otro cigarrilo
y la banda toca algo
por Tammy Wynette
y hoy yo pago la copas

MEJOR SIN UNA ESPOSA

Todos mis amigos están casados
cada Mengano, Fulano y Zutano
hay que ser fuerte
para pasarla solo
salud a los solteros
y a los vagos del tálamo
y aquellos que sienten que están mejor
sin una esposa

Me gusta dormir hasta el filo del
mediodía
aullarle a la luna de medianoche
salir cuando quiero, volver cuando se
me antoja
no tengo que pedir permiso
si quiero salir de pesca
y nunca tengo que pedir las llaves

Nunca fui un Valentino
tuve una chica que vivía en Reno
me dejó por un trompetista
no me bajoncé
lo buscaban por asalto armado
aunque dijo que no tenía la culpa
bueno, la cana lo echó a patadas
del pueblo

(coro)

Egoísta de mi privacidad
mientras pueda estar conmigo
nos llevamos tan bien que me cuesta creerlo
me encanta chusmear con la gente
y escuchar todos esos chistes verdes
doy las gracias por estos amigos
que recibo

(coro)

HUEVOS Y SALCHICHAS
EN UN CADILLAC CON SUSAN MICHELSON

Nocheros en el bar de paso
de Emma del 49, hay un rendez-vous
de extraños alrededor de la cafetería esta
noche
todos los vagabundos, los insomnes
ahora el diario fue leído
ahora la camarera ha dicho

Huevos y salchichas y un pedazo de tostada
café y factura, estofado sobre
porotos en un tazón con hamburguesas y
papas fritas
qué tipo de pastel?

En mímica de camposanto una mascarada
de turno noche
2 por veinticinco guitas, diez mangos por un
baile
con aros de estrás de Woolworth
y una mirada de reojo
y ahora la caja registradora canta
y ahora la cajera canta

(coro)

La sección clasificados no ofrecía directivas
se trata de cafeína fría en una nube de nicotina
ahora el roce de tus dedos
queda ardiente en mi memoria
me rajaste de tu proyecto
en una escena de melodrama nocturno
soy un refugiado de un asunto desconcertado
mientras cae la mañana como un caño de
plomo
y la cajera llama

(coro)



CHUPADA A LA ARABE

**En el lumpenaje de los '40, entró con el nombre internacional de "Beso Francés". Luego la psicología y la medicina la bautizaron con aburridas denominaciones: "Fellatio", "coito oral" o "contactos bucogenitales".
En los ochenta, se llama "chupada a la árabe" y es la experiencia más buscada en los lumpanares y hogares de todo el mundo.
Por favor, besámela.**



Según algunas encuestas bastante serias, realizadas en Madrid y Barcelona a principio de los años '80; el 75% de los entrevistados varones declaraban que la práctica sexual preferida era el "fellatio". El 80% de las entrevistadas mujeres, declaraban asimismo que sus parejas fijas u ocasionales les solicitaban habitualmente la famosa "chupada".

En Argentina, donde jamás se realizan estadísticas sobre asuntos divertidos, tenemos nada más que los testimonios de "las chicas de la calle".

Perla, a veces es callejera y en otras ("cuando hay hambre o mucha yuta") hace oficina en las salas de masaje. Ella dice: "Ahora casi nadie te coje, y eso te lo va a decir cualquier chica que trabaje. La vagina no la usa casi nadie. Por ahí te la meten un poco pero cuando llegamos a los papeles, te piden hacértela por la boca y si es posible que te la tragues. Por supuesto que una lo escupe. Pero si te la tragás es negocio también, porque no te cansás. Lo que sí tenés que aprender a trabajar con la boca para que no se te duerma...Asco? Para nada, si es rico..."



PENETRANDO EL CEREBRO

El auge de esta práctica sexual no es tal. En todas las épocas y lugares fue una práctica difundida. En la antigua Grecia, la relación sexual con los efebos se relacionaba más con la fellatio que con la penetración anal. Y el derecho de pernada en los largos viajes de la antigüedad incluía, para los pasajeros que viajaban gratis, la posibilidad que el capitán y sus laderos la metieran en la boca de los viajeros.

El problema de hoy es que el hombre ha perdido su poder seductor. O busca una prostituta o realiza una serie de trucos persuasivos para convencer a su amante o novia.

"El problema no es tanto si a una le gusta chuparla o no -cuenta Silvina, una amiga de San Telmo- Porque eso depende de si te gusta el tipo o si te gusta su pija. El problema es la falta de sinceridad de los tipos. En cuanto llegan vos te das cuenta que vienen a que se las chupes. Pero no te lo dicen. Juegan todo un juego, capaz que te cojen o que te la chupan a vos, pero todo el tiempo con la cabeza en lo que quieren. A mi si me dicen la verdad voy al frente. Tengo un amigo que basta que me lo pida y yo se la chupo. En cualquier lado. Hasta en un baño. A veces me llama y nos encontramos y es sólo para eso. A mi lo que me da asco o desprecio es que no me lo pidan de frente..."

"Es cierto que uno siente vergüenza -coincide Julio, que es arquitecto y erotómano bucal- es una sensación de debilidad cuando lo único que tenés ganas es de que te la chupen, parece que tiene que hacerte un favor. Pero para mí la boca es lo más. Es como una vagina con autonomía y voluntad propia, una vagina que además está en la cara, en el centro del cerebro, una vagina que habla y tiene lengua. Te la estás cojiendo por el cerebro, por el alma. Lo que tiene de malo es que te ponés re-pasivo. Cuando una mujer te chupa, ella te está dominando a vos..."

Esta tendencia a la pasividad por parte de los hombres, en muchos casos se ve aumentada por el uso de cocaína que provoca alteraciones en el deseo y la potencia masculina.

"No sólo no se les para -explica Perla, la niña que trabaja de mujer- porque por ahí se les para, sino que además tardan mucho en acabar y como vos le cobrás por "polvo" tenés que bancarte media hora sobando..."

"A mí me produce una sensibilidad muy especial, la chupada -reflexiona Carlos, que es periodista y otro fan de los besos fatales- Cojer me pone activo, la localización del placer es bien clara, es eyaculativa, hay desesperación por acabar. La chupada, es todo lo contrario, lo que importa es la sensación difundida, como una caricia de 2000 voltios y el placer es en sí mismo, más alla del orgasmo."

GARGANTA PROFUNDA

Las fantasías masculinas sobre la "fellatio" son esencialmente dos. La mujer más buscada es aquella que, supuestamente, se vuelve loca por chuparla. Una que en vez de fiebre uterina tiene fiebre oral. Se muere por tenerla todo el día en la boca. Quizá tal mujer, engendro psicoanalítico y fantasía maristein, no exista. Pero, algunos hombres presumen de haberlas conocido.

"Tal era su perversión con metérsela en la boca -cuenta Fernando, que para menos datos se psicoanalizó varios años- que al segundo año de estar en pareja ya no cojíamos más. Hacíamos la 69 todo el tiempo, y ya al final ni siquiera. Ella sólo quería chuparmela."

Pero la fantasía más común es la de Linda Lovelance en el film Garganta Profunda. La mujer operada de amigdalas, según parece, no tiene arcadas y puede introducir el pene hasta la garganta.

"No sabés lo que era la Divina Jimena -narra con entusiasmo Carlos- veías desaparecer el asunto entre sus labios y la punta la tenías apoyada en la garganta. Todo el tiempo te miraba a los ojos como una serpiente cuando está a punto de morderte. Si te entregabas a esa caricia terminabas chillando como una mina..."

Según Ruth Kelly, la legendaria prostituta que en otras épocas escribía en esta revista: "Es una forma de dominación de la mujer, ponértela en la boca también es humillante, un sometimiento, en las violaciones actualmente es una de las prácticas a la que es obligada la víctima mediante amenazas.

El coito por la boca es algo que hay que hacer cuando hay respeto, cariño o se trata de una buena persona..."

Para Perla, la gata más moderna que Ruth, "a mi me encanta tenerla en la boca, además el gusto es rico, es agridulce, a veces más fuerte que otras, y el gusto del semen de cada hombre es distinto. Es como las huellas de identidad. Nunca hay dos iguales".

JULIAN MEYER

Próxima Nota: LAMIENDO A LAS CHICAS



ESTILOS DE CHUPADA

Tormenta contra la pared
La mujer se la pone en la boca y antes de que puedas pronunciar la palabra "estereotipadamente" te hicieron soltar las dulces semillas de la locura.

Tortura en la ciénaga
Este es un largo y suave beso de duración variada (entre 10 y 45 minutos, depende de la precocidad o el retardamiento del orgasmo). Es como hundirse en un pantano, una boca amplia y mullida, la lengua hace de cama y los labios de frazadas.

Dulce reptil
Aquí se trata sobre todo de un profesional y mágico trabajo de la lengua. Se necesita tener una de "aquellas" despanpanantes como tetas.

Tailandia
Es una perversión única y casi desconocida en estos pagos.
Es una lamida y chupada de testículos con introducción de los mismos en la boca mientras con la mano se da suaves toques en el pene. Para sibaritas.

Cuento de Hadas
Aquí se habla mientras se chupa. La mujer habla sobre la punta del pene dejando caer gotas de saliva y el suave aliento de las palabras pero sin otro contacto. Las expertas ya tienen relatos preparados. Las palabras producen el orgasmo.

Agonía fatal
Es una chupada interruptus. Se detiene y a la media hora o a la hora se retoma. Así cuatro o cinco veces hasta que el orgasmo sea un estallido como el que en Octubre sacudió Rusia.

ESA DELICIOSA ARCADA

No siempre empiezo de la misma forma, pero esta vez fue dandole piquitos en la punta, en los costados; la torcí hacia el ombligo y seguí dandole besitos cortos hasta que los pelos rubios y negros y blancos me hicieron cosquillas en la nariz. Tenía los labios secos y la piel de la pija estaba también seca, así es cómo estando de nuevo en la punta se pegoteaba la boca entre beso y beso. Me alejé un poco de ella, lo miré; él estaba mirándome desde allá, me pasé la lengua por toda la boca y usé la pija como un rouge que me dibujaba una pintura imaginaria.

Ahora estaba húmeda, abrí la boca y metí una parte dentro escuchando la primera exclamación de placer de mi amante.

Salí, volví a acostarla hacia el ombligo para recorrerla de un lado a otro con la boca entreabierta y mojada, una de las manos de él se estaba metiendo entre mi ropa, desabrochando todo lo que encontraba abrochado, y corriéndome las prendas hacia cualquier costado o lugar posible. De a ratos ponía mi lengua en la boca entreabierta, pero sólo de a ratos, y jugaba con su lengua inmóvil y pequeña. Después puse el sexo perpendicular a mi perfil y me metí todo lo que pude de él y ahí quedé quieta sólo un momento, para bajar por fuera y subir otra vez y entrar hasta un poco más que antes.

Así seguí con una presión en crecendo y luego repentinamente disminuyéndola. Hasta que me detuve y me pinté otra vez los labios con esta delicia. Ya se estaba acabando la tarde con el ventanal y estábamos en sombra, apenas contorneados.

Se había puesto casi fucsia, ahora que estaba estremeciéndose sobre mis manos y la lengua que no dejaba de recorrerla. En el último momento del orgasmo fui metiéndola hasta el punto que tuve que salir con una inevitable arcada.

Sabía que volver a tocarlo iba a producirle dolor, pero no pude dejar de comérmela por última vez. La mano de él me tocó la cara deteniéndome. Mientras apoyaba mi cabeza en su panza oí que decía -Nena...

Vera Land

L★★★ U.S.A. ★★★A
LA NUEVA COSA

¡Surgen de los cuatro puntos cardinales de la Unión. Amalgaman las mejores tradiciones de los '60s (el country/ folk de los pioneros Byrds, la vena contracultural de los Doors, la psicodelia tejana de garaje de los 13th Floor Elevators), incorporan el primer eslabón punk de la New York de los '70s y el pulso salvaje de aquel rockabilly de los Fifties. Son la respuesta creativa y palpitante al rock envasado de los rankings manipulados por las grabadoras multinacionales que dominan las FM de allá y también de acá. (¡Piénsenlo! Estamos a miles de km de distancia y aun así nos comen el coco). Con toda la maquinaria cazabobos en contra, el Rock Americano vuelve, nomás, con sus sellos independientes, con su tesón, con su polenta.



R.E.M



ROCK'N'ROLL BABYLON

Al hablar de cualquier respuesta alternativa a la música envasada, la referencia a la estupidización masiva de los ranking tipo Top 40 es inevitable. Desde que el rock dejó el espíritu amateur de sus principios y se transformó en un gran negocio movilizador de millones de dólares, la injerencia de las discográficas multinacionales y los productores "estrella" pasó a ser cada vez más intensa hasta volverse casi todopoderosa. Cuando a principios de los '70 el mercado de cosumidores potenciales hizo posible que los discos Long-plays pudieran pasar cómodamente el millón de unidades vendidas, la batalla en busca de la "receta ganadora" se transformó en un conflicto generalizado donde todo valía. Los grandes empresarios comprendieron la necesidad de crear artefactos sonoros que produjesen una respuesta unificada de aceptación entre el público jóven. Así, a partir del éxito espontáneo de un Led Zeppelin, pongamos por caso, se estableció el prototipo del "hard rock macho" y los cazadores de talentos de los sellos tuvieron vía libre para buscar clonos que regurgitaran con mejor o peor talento "ese" riff de guitarra de page, ese gritito finito de Plant y esa base pesada de Jones/Bonham. Lo mismo sucedió con boom de los cantautores, con la música disco, con la New Wave y demás etcéteras. En todos esos casos, no obstante, los artistas que tipificaron cada género habían aportado una pulsión original, tenían **algo que decir**. Su aparición en la escena musical todavía reflejaba en algo la idea básica del rock como agente creador de cultura alternativa. Debajo de la cáscara, detrás del circo escénico, había un contenido.

En los años '80 el rock es uno de los primeros fenómenos en caer presa de la fiebre post-moderna, nihilista e hiperconservadora que invade los estamentos políticos, sociales y culturales.

De personalizar una cuña de oposición a un sistema de vida plástico y espiritualmente vacío, el rock pasa a encarnar uno de los más sólidos baluartes del status quo oficial. La calidad nominal de los productos digitados para el ranking no se deteriora ¡por el contrario! Gracias al boom tecnológico de las computadoras todos los discos suenan armónicos, prolijos, con ese punch tan particular que otorga el estudio-de-grabación-estado-del-arte. Más tarde viene el elemento visual: **MTV** mostrará el equivalente visual de esos sonidos perfectos: músicos

agiles, viriles, payaseando alegremente entre bombas de humo, decorados selváticos, disfraces pseudo-galácticos, etc., etc. Y luego vendrá el circo ambulante de los Foreigner, los Speedwagons, los Journeys, y demás a cosechar los frutos llenando el estadio de béisbol de la ciudad natal de John y Maggie Smith. Desde la fila 350, John y Maggie, munidos de binoculares, verán a esas cinco hormiguitas que se contornean allá a lo lejos, reiterando estribillos que glorifican un hedonismo no muy lejano al de aquel Hollywood de los '30, el de las mansiones con escaleras interminables, teléfonos blancos y fun, fun, fun...

EL ENEMIGO INTERNO I: La Semilla del Pacífico.

Pero al gran rodeo de caballos de calesita que comandaba el cowboy Reagan (con sortijas para todos los **Yuppies** que se portasen bien y no hiciesen olas) empezaron a entrar algunos potrillos que no se querían poner la montura. En el '78-'79 la zona de Los Angeles hierve con la resaca del derrumbe del sueño hippie. Entre las sonrisas bronceadas de la farándula hollywoodense hay una generación adolescente mosqueada e inquieta. Un híbrido de hijos renegados de americanos WASP, chicanos ilegales gambeteando la repatriación y sangre negra e indígena, dispuesta a vender cara las luchas por derechos civiles que sus padres dejaron a mitad de camino por la "respetabilidad" de un escritorio anónimo en una Gran Firma y una casa en los suburbios con su correspondiente hipoteca.

En el punk inglés de los Pistols y Clash estos pibes encontraron el combustible; en su vida diaria de falta de oportunidades y marginación, el detonante. El vehículo de expresión será un nuevo rock cortante como una navaja. Como en el '66, los clubes de LA son atestados por una nueva legión de grupos. De técnica saben muy poco: apenas un par de acordes aprendidos a la ligera. De equipos e instrumentos mejor no hablar. Pero están allí arriba sacudiendo en rocks de mil revoluciones por minuto todo lo que les pasa. Las audiencias saben que estos rockeros iconoclastas que transpiran como marranos son como ellos, que viven sus mismas cosas. Se está restableciendo el **rito**, lo único irremplazable en esta música que ya pasó los 30 años.

En la cima del iceberg se ubicarán los **Dead Kennnedys** con el más lúcido letrista/ideólogo que dio la Costa Oeste en los '80: **Jello Biafra**. Sus letras articuladas, irónicas, venenosas e increíblemente profundas muestran la otra cara de esa California que nunca sale en los folletos turísticos. Los sellos "establecidos", todavía adobados por los millones cosechados con el placebo inocuo de los Fleetwood Macs y los Rod Stewarts, reculan horrorizados. El punk californiano responde creando sus propias grabadoras independientes, a menudo tan limitadas en fondos que deben publicitar sus produccciones de boca en boca, en "fanzines" mimeografiadas, en stands ubicados de apuro en la puerta de los clubes... Así y todo la cosa crece...



DEAD KENNEDYS

Los Dead Kennedys sacuden a la nación con su sello Alternative Tentacles y LPs como "Fresh Fruit For Rotting Vegetables" "In God We Trust, Inc." y "Plastic Surgery Disasters".

Los **Black Flag** se atrincheran en el label **SST** y lanzan su primer himno de batalla, "Damaged". Más musicales pero igual de intensos vienen los X con la sorprendente Exene Cervenka y un guitarrista de extracción rockabilera, Billy Zoom. En una veta más teenager y hardcorística llegarán los **Adolescents**, **Suicidal Tendencies** y **T.S.O.L**, diluidos en parte por su asociación consciente o no, al escapismo de la cultura "skate".

Estos son sólo algunos de los ejemplos más representativos: miles de grupos se forman de la noche a la mañana con mejor o peor suerte. Los Dead Kennedys seguirán un camino coherente y combativo a través de una serie de álbumes como "Frankenchrist" (el del poster de penes y trastes de Giger que lo puso cara a cara frente a la pacatería del temible cinturón reaccionario de los predicadores televisivos y las esposas de senadores autodesignadas como guardianas de la moral pública) y "Bedtime For Democracy", Los Blak Flag sobrevivirán a innumerables cambios de alineación y seguirán siendo una fueza con la cual reconocerse. Pero, lo más importante: la semilla de estos dos grupos basales encontrará nuevo terreno fértil en otras geografías de la Unión.

EL ENEMIGO INTERNO II: La Gran Manzana, Podrida.

En la otra costa de los Estados Unidos, mientras tanto, también se estaba cocinando un guiso renovador. Nueva York es tradicionalmente la meca de los movimientos de avanzada en el arte norteamericano y esto siempre se ha hecho sentir en las manifestaciones musicales que brotan de la Gran Manzana. En los '60, con el padrinazgo de **Andy Warhol**, hicieron sus primeros pasos los **Velvet Undeground**, referente inevitable del rock alternativo de los '80s. A mediados de la década siguiente, fue New York y sus clubes del bajo Manhattan los que albergaron el primer sacudón new wave, aquel de **Talking Heads**, **Television**, **Ramones**, **Blondie**, **Richard Hell** y sus **Heartbreakers** y varios otros que la memoria traiciona.

Al despuntar los '80s, el empuje inicial de esos pioneros se había aquietado, fuere por un opacamiento de su musa artística y/o por su asimilación al rock convencional y la consiguiente reducción del margen de maniobra creativo (excepción hecha de **Byrne** & Co., que accedieron a la popularidad masiva en sus propios términos, y de **Tom Verlaine** que continuó inmutable gestando gemas sonoras contra viento y marea).

En esa "tierra de nadie", circa 1981, con el éter y los escenarios copados por un pop híbrido que preludia una nueva invasión inglesa y los últimos coletazos moribundos de la música Disco, hay dos movidas que le siguen alimentando el nervio motor a **NY**. Una de ellas es el **Rap**, cocinado en esas gi-

gantescas ollas de presión social que generan los ghettos negros del Bronx, Harlem y Brooklyn, y que de por sí merecería todo un artículo. La otra es el **Noise**, una definición parcial, incompleta pero en última instancia útil para describir esos sonidos minimalistas, retorcidos, psicóticos que investigan adelantados como **Glenn Branca**, guitarrista; cantantes "performers" como **Lydia Lunch**; compositores renovadores como **Arto Lindsay** y grupos como **D.N.A**, los **Contortions** de **James White (Black)** y **Suicide**.

Del desmembramiento de un par de esos grupos embrionarios de lo que en principio se llamó **No Wave** surge **Sonic Youth**, cuarteto que partiendo de la estructura básica de guitarras, bajo y batería altera el concepto tradicional de afinación y armonía en la creación de tortuosas masas sonoras. Nace el "noise", la representación sonora del bombardeo sensorial al que es sometido el individuo común de una gran urbe. Sin resignar del todo el contexto básico del rock (como lo hicieron sus colegas los Swans, verdaderos terrorista del "noise"), Sonic Youth crea un lenguaje propio inconfundible y a la vez elegante. No sé por qué se me ocurre el paralelo de Charles Mingus en el campo del jazz, será porque aquel gran genio también captó el nervio subyacente de Nueva York como muy pocos, dejando atrás los convencionalismos de ese otro género hasta redondear un arte genuino, disgresor e incasillable. La presencia del "noise" europeo de **Einsturzende Neubauten** o **Throbbing Gristle**, del australiano de **Foetus Jim Thirlwell** o de **Birthday Party** es procesado por Sonic Youth a través del Ballardiano paisaje de concreto y vidrio de la Gran Manzana, impregnado con los secretos más íntimos de sus millones de homo-sapiens paseando sus patologías en la búsqueda de un espacio propio en el orden de los micro-chips. El resultado lo podemos paladear en "Bad Moon Rising", "EVOL", "Sister", en su último LP doble, "Daydreaw Nation", o aún en esas rústicas primeras grabaciones "Confusion Is Sex" y el mini-LP "Sonic Youth". Un plato exquisito y de dura digestión.



THE RED CRAYOLAS

EL ENEMIGO INTERNO III: Vagabundos de la Estrella Renegada

Mientras, con diferentes matices, grupos conciudadanos como **Big Black** y **Yo La Tengo** escoltan con su obra la nueva perspectiva de Sonic Youth, nosotros nos desplazamos al sudoeste, recorremos medio USA para recalar en el estado de Texas, célebre por los pozos petroleros que sirven de excusa a la serie televisiva por excelencia del Establishment ("Dallas", pipiolo), por las transas de marihuana e inmigrantes ilegales a través de sus mil kilómetros de frontera con México y por aquel 25 de noviembre de 1963 en que fue escenario del último desfile de JFK.

Texas tiene, además, una legendaria tradición musical. En los bares y clubes de sus pueblos convergen las mejores tradiciones musicales sureñas. En una buena noche puede uno asombrarse con el show de un blusero que ya hacíamos mirando las margaritas desde abajo, vivito, coleando y juntando cabezas; podemos sumarnos al juguetón baile de banjo y violín de un típico grupo **country & western**, escuhar una vieja balada Tex-mex celebrando las hazañas de Zapata o cabecear al beat de un trío de rhythm & blues. A despecho de la reconocida frescura y calidad de estas vertientes "tradicionales" del estado sureño, aunque a fe de justicia debería decir gracias a ellas, Texas ha tenido un rol decisivo en esta Nueva Cosa que los Estados Unidos peló en este último lustro.

El síntoma primitivo de que "algo raro" estaba pasando en el paraíso del oro negro y la ganadería fue detectado cuando un par de locos de Houston fundan ¡en 1967! el sello independiente International Artists, dedicado a promover el rock alienígeno y delirante de dos bandas locales: los **Red Crayola** de **Mayo Thompson** y los **13th Floor Elevators** de **Roky Erickson**. Los Crayola se cuentan entre los libros de texto de los cultores del rock industrial británico europeo, pero los **13th Floor Elevators** fueron un poco más allá: lograron la síntesis perfecta entre el rock psicodélico y experimental y ese sonido primal y tosco que caracteriza a las bandas "de garaje". En una época donde el pop edulcorado era reino y señor, exeptuando el mojón hippie de San Francisco, los 13th Floor Elevators, los Crayola y un puñado de locos esparcidos por los otros 49 estados, como los **Electric Prunes**, se atrevían a ser distintos ante la indiferencia general.

La New Wave prende en Texas con un grito de venganza cuando uno de sus nativos, **Jeffrey Lee Pierce**, decide tomar una guitarra y dedicase a cantar. Su grupo **The Gun Club** será nómade, se armará y desintegrará al ritmo del sube y baja mental de su líder pero en el camino quedan varios testimonios en vinilo del calibre de "Fire Of Love", "Miami" o "Mother Juno". Rock'n'roll, rhythm & blues y mutaciones étnicas son comprimidas en una atmósfera siempre al límite de la tensión. El blanco de esos instrumentos disonantes, de la voz de Pierce cambiante y neurótica, del aparente caos que se asoma aquí y allá, el blanco de eso es tu cerebro.

Pero si los **Gun Club** te deshacen lentamente con un método que conserva cierta linealidad dentro del erático desarrollo de su obra, los **Butthole Surfers**, en cambio, llegan para llevarse tus despojos.

Oriundos de la zona tejana de San Antonio, los Butthole Surfers juntaron el "noise" y el punk visceral y le añadieron una cacofonía de sonidos -de la radio, de la calle, de la música funcional de restaurantes y ascensores, en fin, toda la parafernalia de impresiones auditivas que registramos a medias en el plano consciente pero que pegan por debajo de la corteza cerebral. Todo esto, los Surfers lo mechan con algo que pasaré a bautizar (recuerden quien lo dijo primero) como "butcher rock", rock carnicero, una guitarra como zunbido de abeja amplificado mil veces y una maraña de gritos tribales de batalla recurrente en distintos temas y discos. Pero hay más: olvídense de las connotaciones negativas que el sinfonismo autoindulgente brindó a la palabra **conceptual**. Los BS tienen siempre un concepto en sus discos. No es fácilmente identificable ni se deja eviscerar en fragmentos analizables pero está allí, lo intuimos en la manera en que un tema engarza con otro, en la foma en que se suceden los climas. Mi descripción del sonido BS fue engañosa: son primales en concepto, en punch y en pegarte de fren-

te, una línea recta del bafle a tus neuronas pero la gama de variantes de sus composiciones, la irrupción de elementos inimaginados por el oyente hace que no les puedas distraer tu atención. Hay varios LP's pero "Locust Abortion Technician" y "Powerless... Another Man's Sac" junto al EP "Brown Reason To Live" se roban el show.

Además de Prince, Minneapolis parió a los **Hüsker Dü** o a "cómo hacer 'noise' en forma de trío y bancársela." Entre Bob Mould (guitarra, voz) y Grant Hart (batería y voz) corre la corriente eléctrica compositiva. A un comienzo de carrera netamente hardcore y básico siguió una etapa de decante y maduración y los Hüsker conquistaron las armonías de voces, incorporaron elementos de folk y otras yerbas, siempre bien disimulados por capas de guitarra con ese agresivo ¡twang! de quien quier decir algo y con bronca. Letras filosóficas, melancólicas, de romances rotos y peregrinos desclasados. Classical American stuff, ¿no es cierto? O.K., pero cuesta escribirlas con idoneidad literaria sin olvidarse que sobre esas estrofas pasa un ferrocarril rockero... Si localizan el "Candy Aplley Grey" que WEA editó aquí, (creáse o no) bien. Sino sugiero un sacrificio y adquirir su último doble LP "Warehouse: Songs And Stories" que WEA Brasil tuvo el tino de publicar allí. En tren de derrochones "New Day Raising" y "Zen Arcade" (¡otro doble, mi madre!) también justifican tus maravedíes.



HÜSKER DÜ

Al pueblito de Athens, en el estado de Georgia, le deben poner algo especial al agua porque no conforme con soltar sobre un mundo desprevenido el pop vanguardista y kitsch de los B-52, también son responsables del nacimiento de R.E.M., posiblemente el grupo más popular, a nivel masivo, del Nuevo Fato Yanqui. Peter Buick (guitarra), Michael Stipe (voz), Mike Mills (bajo) y Bill Berry (batería) descubrieron que además del yugo universitario los unía un amor por Velvets, Television, Byrds y bueno, ustedes saben...

El LP "Murmur" ('83) los presenta en sociedad con sus rasgos básicos bien delineados: un beat sostenido enmarcando una guitarra trémula y recurrente en su fraseología, la nasal voz de Stipe acentuando temas de un encanto casi letárgico. Así como Sonic Youth nos muestra pinceladas de corte netamente urbano en su obsesión claustrofóbica, los climas de R.E.M. parecen apuntar al gran espacio rural, a la esencia nómade impresa en los genes del yanqui medio y a toda esa mitología que acompañó a la colonización, a sus significados ocultos del choque de las razas blanca, negra e indígena, a toda la herencia de pasiones y símbolos culturales que la pantalla grande y chica intentó esterilizar o tergiversar durante más de medio siglo.

Como en su música, **R.E.M.** también tiene una lírica plena de finalidades abiertas, prefiriendo esbozar, sugerir antes que definir a fuego un contenido. Lejos de aislar al oyente, este prisma acrecienta la avidez de uno por abarcar el misterio y allí se completa el proceso: R.E.M. te atrapó. "Murmur", "Reckoning", "Fables Of The Reconstruction", "Life's Rich Pageant", "Document", el reciente "Green" y hasta su colección de "curiosidades" "Dead Letter Office"; cualquier disco es propicio para acceder a R.E.M.

EL ENEMIGO INTERNO IV: Los Neo-tradicionalistas

Antes de encarar la parte final de este mamotreto, una confesión inevitable. Intentar concentrar la madeja de nuevas tendencias musicales de un país de 300 millones de almas (que para colmo inventó el rock'n'roll) en un puñado de carillas es un despropósito a ojos vista. Es obvio que quedarán en el tintero decenas de artistas de mayor o menor relevancia debido al capricho de una selección que, naturalmente, es subjetiva. Por eso, mis excusas a quien corresponda y vayamos aproximándonos al Petit Finale.

La tradición folk/country/rock que se gestó en los '60 a partir de Bob Dylan, The Byrds (toda referencia al grupo de Roger McGuinn es poca), Gram Parsons, Buffalo Springfield, Crosby, Stills, Nash & Young, The Band, etc. y más etc., caló muy hondo en la generación siguiente de músicos americanos. Esta década ha visto un verdadero boom de conjuntos que recojieron el guante del folk/rock con la guitarra como instrumento preponderante en los arreglos y las armonías como segundo rasgo distintivo. Son los **Rank & File**, **The Rain Parade**, **Green On Red**, **The Long Ryders**, **BoDeans**, **Jason & The Scorchers**... Los hay más ortodoxos, los hay más inclinados al R&B o a la simpleza básica de la new wave. En sus varias tonalidades representan el frente del nuevo folk-rock americano.

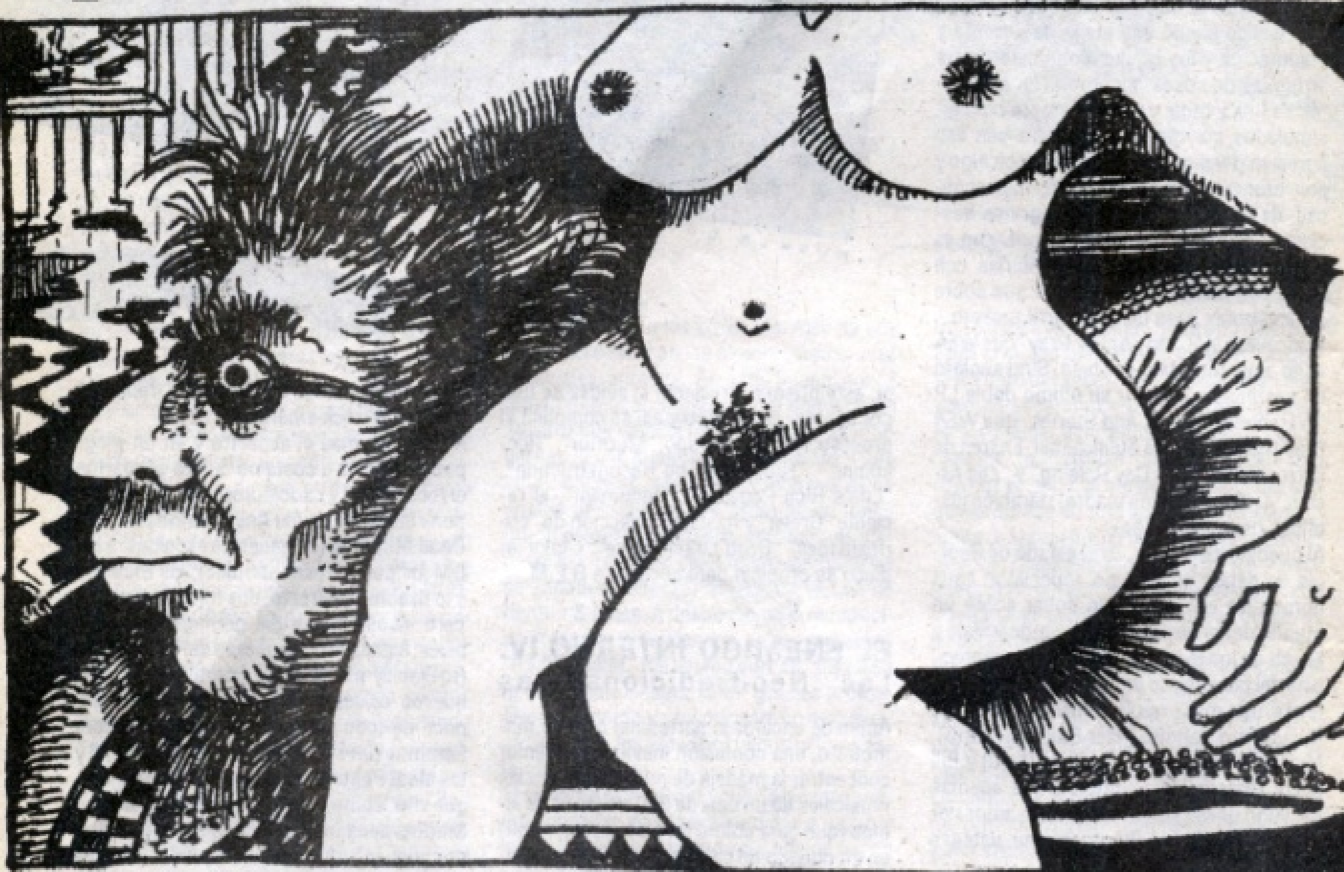
Ampliando más el espectro y en un ping-pong de costa a costa no quiero olvidarme el rock primal y caricaturesco de **Flipper**, el punk insolente de los **Angry Samoans** y los **Dead Milkmen** (cáiganse de espaldas: a los DM los publicó acá Interdisc); los **Blasters** y lo **Dream Syndicate**, dos formas distintas pero insoslayables del gérmen rhythm & blues; batalladores pioneros del "psicobilly" (rockabilly psicodélico) como los **Cramps**; nuevos calderos experimentales con un-poco-de-todo como los excelentes **Violent Femmes** (un LP en Argentina), los **Plan 9** y los **Meat Puppets**. La antorcha del garaje sigue viva, como prueban los **Fuzztones** y los **Smithereens** (estos últimos también editados aquí, lo juro) y hasta despunta un toque de distinción darky con ls **Throwing Muses** de Boston, ciudad natal -además- de los sublimes **Pixies**, nuevos abanderados del "noise blanco".

Seguro que hay más, mucho más, Sé que hay quien no me perdonaría omitir la raíz Velvetiana de **Band Of Susans**, el noveau-folk de **10.000 Maniacs** o el "pop desidia" de **Dinosaur Jr.**, por ejemplo, así que, al pasar, lo hago. Pero, en fin, estos grupos y los que me comí tienen un gran denominador común más allá de variedades estilísticas y peculiaridades: recorren un camino paralelo y exterior al rock y pop de fórmulas fijas y repetitivas con las que las "mass media" del Norte machacan impiadosamente los tímpanos de su súbditos. Gracias a ellos la esencia de esa cosa indescriptible que nos hizo enamorar de esta música ya treintañera sigue viva y no se entrega. Rueden los créditos, nomás.

Alfredo Rosso

¡BANG! ¡BANG!

¡ESTAS LIQUIDADO!



DIBUJO Y TEXTOS DEL INDIO SOLARI

Hablemos de monstruos una vez más. Según se lee en los diarios, el Monstruo de la Isla Maciel se está comiendo una familia aquí, otra allá (ojalá no tenga nada en tu contra). Esta vedette no es de esas bestias que aparecen en las grandes películas. Tampoco pertenece a la jauría plástica de Taiwan. Es feo, feo y muy distinto. Es un monstruo que ha ganado con los años.

Hoy me siento un buen chico y por eso me arriesgo a prevenirte. ¿Cuánto falta para que tu calle se haga salvaje? Me esfuerzo en hacerte ver a nuestro devorador masticando sus dietas exóticas o ajustando el velcro de sus zapatillas que fueron de un bacán del pabellón octavo (juraría que es un trozo de publicidad). Deberá preocuparte ese bicho pseudomona que no cree en la justicia. Ese al que se le hace imposible creer en tipos a los que se les paga para que sean honestos.

El monstruo de la isla, repito, es muy distinto. Tiene la piel llena de mordeduras negras y frecuenta las librerías del "Pastor Maravilloso" confirmando leyendas fuera de moda. Le han visto pasar a todo gramo, perdiendo su pelo quebradizo mientras su boca, helada por la locura, lanzaba un ¡chau queridosss! a una rica familia que pretendía huir con la pobre velocidad de un pollo. Esa familia, dicen, fue alcanzada y destripada con un electrodoméstico. Todo un lunes negro para nuestro monstruo de pobreza rabiosa, para ese depredador que te va a llenar la boca de moscas porque es de la barra sucia. Un monstruo así sólo es capaz de acechar en la ciudad cuando ésta ya es un moribundo. Su voracidad no es la de un Rock-Valentino Standard a sueldo de salchichas. No le alcanza con perder los estribos en un hotel. Si no anda sin freno no está a gusto. Dale un buen par de bolas y te mostrará el truco (un familia aquí, otra allá...¡CHUIP!). Una vez uno de esos trucos tensó mi arco al máximo y me mandé a la calle armado con una motosierra. Una vez bastó. Ver con los ojos del monstruo, te hace la risa más breve pero también más convincente. Te dibuja la boca de un tipo inocente. Inocente como un huevo de Monstruo de la Isla Maciel recién puesto.

¡Ojo!, la bestia nos ve en blanco y negro. Para ella la sangre es nada más que esas manchas grises que son su especialidad. Le han herido con balas olvidadas en los ríos del Delta. Le dieron justito cuando se aprestaba a comer de esos brutos peliblancos que no son más que una bestias (y las bestias, después de todo, son comestibles). **HORRORE HUMANUM EST**. Fue una cena deliciosa y luego **¡BANG! ¡BANG! ¡ESTAS LIQUIDADO!**

LA CIUDAD CONGELADA



Los últimos meses de la dictadura militar y el primer año de la democracia alfonsinista estaban calientes. Ardían las plazas, cantaban los borrachos, bailaban los deseos y había sexo hasta en los baños de los bares. Una ciudad vive no en los titulares de los diarios ni en las estúpidas historias que cuenta el noticiero. La vida privada de una ciudad son sus calles, sus barrios, sus plazas, sus fiestas. Hace 5 años que la ciudad apagó sus luces, la gente se guardó en sus casas, la policía recorrió las calles, los jóvenes dejaron de hacer el amor y prefirieron la cocaína. La ciudad está congelada. Quizá ese tiempo esté acabando. Sea lo que sea lo que venga, será el derrocamiento de esta burocracia existencial que ha administrado la vida ciudadana. Buenos Aires entrará, por vez primera, en la caliente, volcánica Latinoamérica. Mientras tanto, estas visiones del frío en el alma.

LA ELEGANCIA QUE PIERDEN MIS AMIGOS CUANDO TOMAN COCAINA

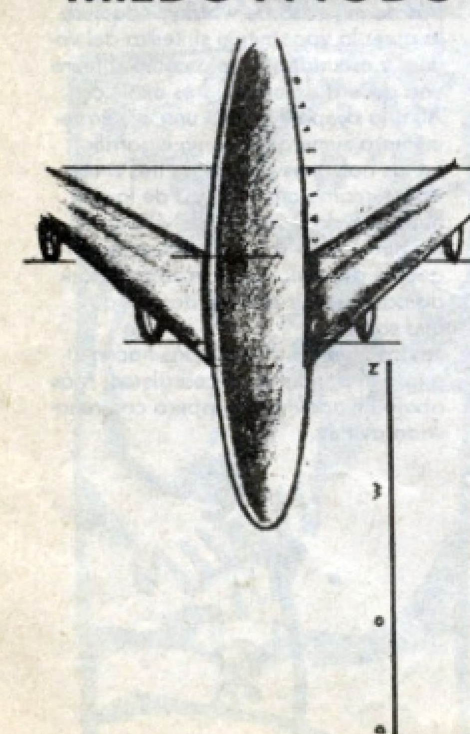


Entró suavemente, pidiendo permiso a las rutinas asegurándoles que no las iba a molestar, prometiendo intensidad pero sin quebrar los delicados hilos que unen las tareas, sentimientos y vínculos.
Así empezaron tomando un gramito cada dos o tres días, o el de fin de semana y después fueron un par de saques muchas veces por día.
Los baños promiscuos del cuerpo, donde antes se franeleaba o se sobaba ahora son promiscuos sólo de nariz y las fiestas suceden alrededor de la mesa donde el puntero la está picando.
Las gatitas ya no te miran a los ojos para embrujarte el alma, sino que observan ansiosamente tus manos que salen del bolsillo. No te guiñan el ojo, te hacen una seña con la nariz.
El empezó tomando para trabajar más o mejor, para ser más creativo o más eficaz y hoy sólo trabaja para tomar.
En el recital, casi ni escucha a la banda ni le mira el culo a la nena, busca un diller que no se la corte demasiado.

No llama al amigo para ver cómo tá, sino para ver si sabe de algo.
Se pone a hablar como un epilépti como un tarado. Se chorrea la ané dota y te llena las orejas de esa ba ra sin música. Y al otro día otra ve y al día siguiente lo mismo. Fisurac se queda cuando debe irse, y no mantiene su olor a tigre.
No hay música, ni fiesta, ni sexo, r amor, hay esa horrible sensación c que el pelpa se está acabando. (M dición, qué hermoso día.) Algún pl debe haber, alguna siniestra comb nación entre traficantes, movimient de las estrellas, policías e intencion que avanzan desde el futuro para e esa deliciosa peste se haya apoder do de tu nariz. Ni por moral, ni po miedo, ni por salud. Por pura elega cia, dejaremos de visitar el restaura inco. Ya sabés, no llamés para invi tarme.

Julián Meyer

MIEDO A TODO



No le parece una cárcel porque no se ha puesto a medir las trayectorias de sus recorridas y no se ha dado cuenta que, tal como si hubiera un muro invisible, nunca atraviesa el mundo más allá de aquella calle y siempre es a esa misma hora. No le parece, pero es casi una cárcel, y él se mueve igual que un prisionero con horarios establecidos, en rutinas reiteradas y vigilado por expertos. La misma estación de subte, centenares de días y el bar y hablar de lo mismo o hacer el amor como ayer. Conocer los límites, no le sirve para desbordarlos. Le sirve tener miedo a las serpientes, aûn cuando viva en una ciudad que carece de ellas. Tiene miedo a equivocarse, a reincidir, a hacer daño, a que se lo hagan, a perderlo todo, a ganar muy poco, a llegar tarde o muy temprano, a quedarse solo, a que sean muchos, a volverse loco, a estar muy normal, a tentarse o a no tentarse, a estar muerto o demasiado vivo.

Quiere que la vida tenga timonel, conocer al timonel, enterarse cuál es la dirección del viaje y acomodarse a ella. Miseria.

"Señores pasajeros, les habla el capitán: debo anunciarles que el avión está cayendo. No teman, no hay porqué temer. Esta maravillosa experiencia nunca ha sucedido en toda la historia de la humanidad:¿ no lo advierten? Estamos **cayendo juntos**.

"Señores pasajeros", les habla otra vez el capitán: "no temáis, era sólo una broma. Siempre estuvimos solos, ¿cómo entonces podríamos estar cayendo juntos? El vuelo es normal y no precisan sentir".

NADA DE MIEDO



SPEED EN LA NAVE

Noche del 30 de marzo, La Nave, fiesta revista Speed. La entrada siempre es roja y es lo mejor. Los chicos deambulaban entre los pupitres y a juzgar por sus caras no hacía mucho que habían abandonado los matutinos. Una presencia solemne en el escenario fue pasando las largas páginas bajo la luz blanca. Vasos de plástico, cerveza caliente. Bailamos frente al gran espejo. Nos colocamos para la foto. Partimos temprano.

NO FUE EL DEL AÑO PASADO

La misma noche, llegando a Cemento: cumple de Chaban. Unas cuantas siluetas en la vereda. Me topé en la puerta con el "chico de la cara marcada" y sus amigotes. Besos y halagos y continuamos entrando. Habían puesto mesitas y te podía llevar una hora andar recorriéndolas. Algo sucedió en el escenario minutos antes de que llegáramos, pero nadie sabía contar qué. Nadie llegó a embriagarse. Huí en un taxi antes del amanecer.

NO MONROE

Ultimos ritos, últimos brotes en un parque de diversiones abandonado donde el ritmo destapa el surtido más impredecible. Así lo entendía Tom Wolf cuando pintaba aquellas recepciones del east-side a los Black Panthers o Virginia Woolf deshilvanando el microcosmos del party, una especialísima ocasión para descifrar en este abanico de escenas, códigos y artificio el signo de una época. Aquí, frente a mí, la desazón con que sostiene la copa y su aparente frivolidad me dicen mucho más que las abundantes encuestas, que los abundantes registros de actualidad que mañana se llamarán Los '80's.

NON STOP O...

Tomás Barrios es arquitecto, su casa, su cumpleaños y sus invitados son arquitectónicamente mansos o tiranos de acuerdo a la ubicación que ocupen entre cuadros y fuentes que se ofrecen sin estar ahí como si uno también fuese parte de la secuencia de un videísta borracho empeñado en devolver a la nada lo que tiene de sexy y de mordaz. Murmurando detrás de mí, vaso de whisky, adquiere la aureola vagamente siniestra del voyeur y escudriño la sala como si fuera una pecera de ejemplares exóticos: Allá, la despedida que una silueta rememora sumergida en un cigarrillo, en los balcones grupos de tres o cuatro intercambian ventanas de lo que hubiese sido o será y ella -ella es el mientras tanto- a la que una congregación de sombras se acerca bailando para recibir el cruel desdén de una sonrisa.

Tantas muertes disimuladas hacen lúgubre el brindis en las escaleras. Más abajo Rivadavia nos espera con renovada avidez.

J.

45 MINUTOS DE SEXO CONGELADO



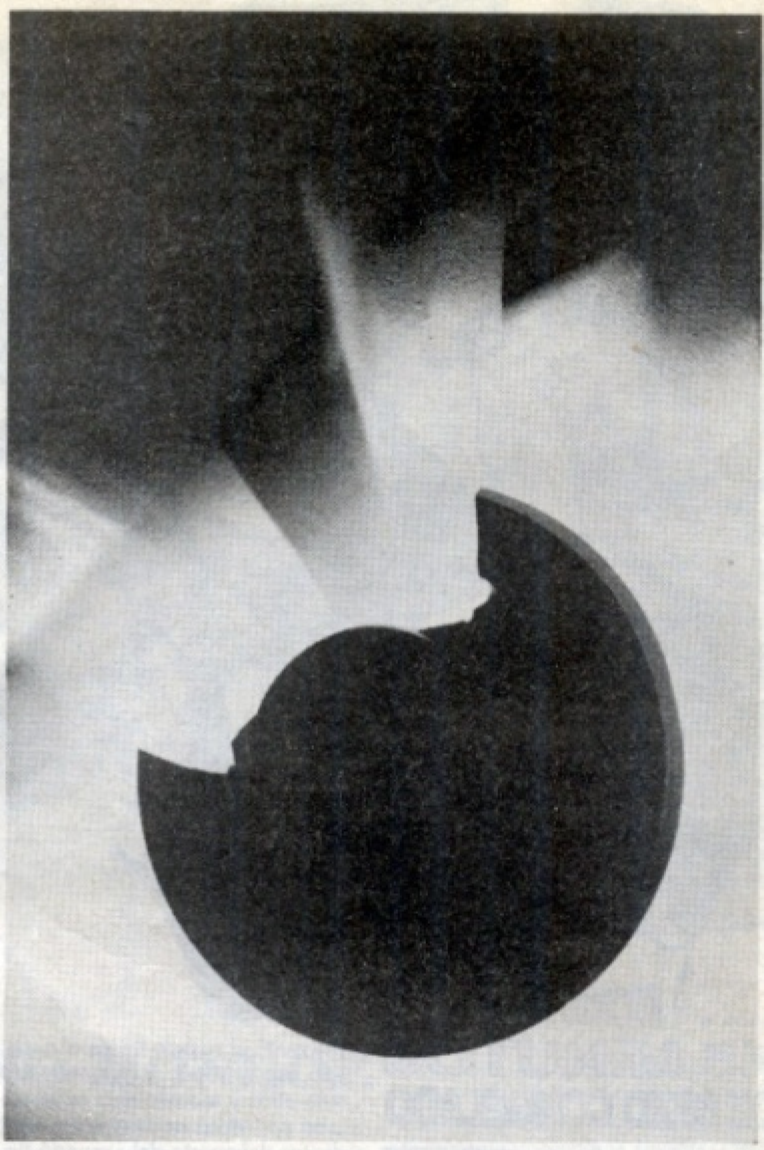
Me quité el vestido frente al espejo, el tipo estaba detrás y delante y todavía más atrás y todavía más adelante. Estaba por todas partes infinitamente dentro del cuarto del segundo de los tres hoteles que están frente al cementerio de la Recoleta. Con mis portaligas rojos y negros y con puntillas me repetía en los espejos hasta deconocerme. Las adolescentes rubias pasaban sus lenguas por aquella gran pija en la pantalla y estaban también duplicados y triplicados dentro del cuarto. Así que eramos una buena multitud. Sólo tenía que pasearme descalza sobre la moquet deteniéndome de tanto en tanto a hacer alguna pose que no llegaba a ser ni obsena ni sensual.

El tipo estaba en la cama extendido tratando que se endurezca un poco su sexo. Ahora en la pantalla las adolescentes rubias empezaban a hacer lo posible para que el gran muchacho lograra acabar, aunque parecia que jamás iba a bajarse esa enorme cosa. Me acerqué a la cama, el tipo seguía ahí extendido, fue entonces cuando me pidió que lo escupiera y que lo tocara. Lo hice y así siguió la cosa todo el tiempo. Soltaba la saliva a 20 cm de la punta de la pija, la dejaba chorrear un poco y luego la esparcía con la punta de mis dedos, en la otra mano tenía un Parliament que pitaba en los intervalos de las escupidas. Las chicas de la pantalla parecían estar a punto de asfixiarse, habían probado todas las posibles combinaciones de tres, debían de haber tenido entre 6 u 8 orgasmos y nuestro gran muchacho seguía imperturbable con su gran pija imperturbablemente parada. El tipo tenía los ojos rojos, me miraba suplicante y yo volvía a escupirlo, a resbalar con los dedos mientras el corría la vista de su pija a mí y de mí a la pantalla y así. La colilla del Parliament estaba todavía entre los dedos, quedaban un par de tragos de Fernet dentro de la copa.

El gran muchacho inflado de músculos echó a un costado a los hermosas adolescentes y puso fin al asunto por su cuenta. El semen del tipo me chorreó por los dedos.

Carmen Brown





PISO 93

La radio dejó de apestar a mausoleo, con ese olor a formol que sale de las noticias en los diarios leídas por un aburrido locutor, cuando los Tres Chiflados (Mir-Vinci-Flores) irrumpieron con esa delirante trasmisión desde Bangkok y ampliaron el espacio radio en un reto que ahora queda abierto a cualquier nueva propuesta. El drama de ese programa es el horario. El drama para los como uno que en esas horas o anda de zombi o directamente no anda.
Piso 93 (ahora con su nuevo día: domingo) cumple el primer requisito indispensable. Es a la noche, cuando salen a rondar los gatos y los perros callejeros. El Rafa Hernández embocó, en otro estilo, una idea filosa y atractiva también en la misma emisora. La Rock and Pop. Aunque los resulados sean desiguales, el hecho de que cada programa sea temático desde un punto de vista poético y musical lo convierte en un mundo que los fieles noctámbulos sabemos saborear. Hay que estar cerca de una radio, con alguna mimosa amiga o amigo, y cada tanto dejarse invadir por las ideas del Rafa y la musicalización del Claudio Kleiman (esa biblia del rock) que como siempre es de primerísimo nivel.

LOS REDUCTOS

De viernes a lunes, cualquier día, con rock o con teatro, bien entrada la noche y hasta cuando llega el miedo del amanecer, **Medio Mundo Varieté**, ahí en la mismísima Corrientes y casi Callao, es el antro "mesmo" para encontrarse con todo el mundo, escuchar algún buen show de "Don Cornelio" o de "La Negro" o alguno muy malo de "Los novatos de Gerli", o para intentar inútilmente conoocer alguna chica o chico, o para disfrutar con sal y pimienta esa desazón de la noche. Es hoy por hoy, **el lugar**.
El viejo y glorioso **Caras más Caras**, reabierto después de muchas pálidas, viene avanzando en la segunda posición y con grandes posibilidades de alcanzar al puntero del certamen. El inclaudicable Rodolfo se merece que vayamos en masa a vaciarle la bodega.
Ondas más tranquilas: el nuevo boliche **Cezanne** (Pueyrredón y Tucumán) es para disfrutar de las amenas o románticas charlas, romancear o simplemente pensar boludeces asomado a uno de sus espléndidos balcones donde hasta es posible acariciar las hojas de un árbol. También **Bolivia** es un nuevo reducto, pertiño del Parakultural, para reposar, comer algunas de las delikatessen que prepara el Batato Barea a muy módicos precios y beber también bastante barato.
En la onda postmoderna, **Nave Jungla** resulta ser un excelente lugar para encontrarse en la pizzería de enfrente.

PATRULLADOS

Estos son los que apagan las fogatas. Ataques a Cemento o a famosísima disquería de un famosísimo amigo. Cuidado. Los muchachos de blue circulan agazapados buscando cosas en los bolsillos, en la mente y, de existir, en el alma. Quieren saber, quieren averiguar, quieren molestar tu ya molesto recorrido por la city. Hay que prepararse a cantar la marcha peronista para convertir una detención por averiguación de antecedentes en un acto político.

YENDO EN CAMIONETA PARA VER A LOS REDONDOS

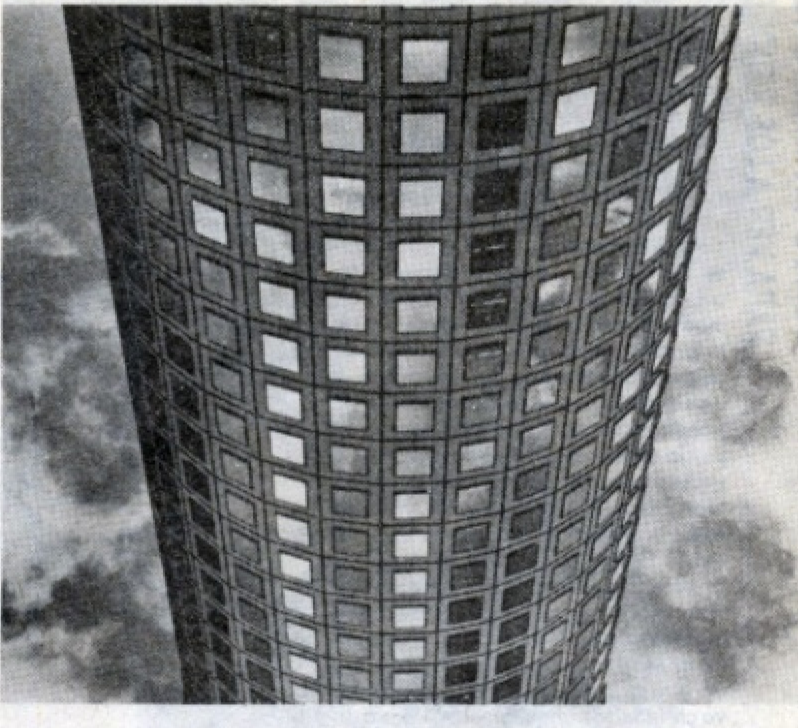
La pelada del Pelado está más brillante que otros días y tiene su polera negra que casi parece un neo-nazi, decí que es mi amigo y lo conozco casi bien. Yo voy atrás y los veo recortados como dentro de una pantalla, está La Turca que en principio no la conocí y me dio disgusto que una privilegiada desconocida viajara a delante, ella de seguro va contenta, porque le encanta estar entre tres u ocho hombres aunque la fantasía de la fiesta no llegue a concretarse. Está Diego, que según la conclusión a la que llegó Sandra una noche "de moderno sólo tienen los tiradores" y está también Henry, que no lo veo pero de seguro debe tener de dos a tres sustancias estimulantes entre sus manos. Se supone que estamos de fiesta, es viernes por la noche, estamos todos y vamos a ver una buena banda de rock. En la parte de atrás de la camioneta los chicos se están pasando una botella de Bols, yo nunca tomo ginebra ni wiski, conozco de resacas y sé evitar las peores. Mauricio toma un trago de Bols y deja que el viento le pegue en la cara, hace cuatro meses que vive en la playa, está gordo y de turista en B.A. y el Gusano, que va charlando tranquilamente, dentro de tres horas va a estar, otra maldita vez, viajando en patrullero. Llegamos a la disco que queda a sólo una cuadra del límite norte de capital. Todos hacemos exclamaciones con respecto a la cantidad de gente que se ve en la vereda, en la calle y en los alrededores. Encontramos a los chicos de Sarandi que dicen que se van, que hay demasiada gente y no se puede entrar. Y ellos atravesaron la ciudad para llegar. Los polis estuvieron metiendo gente en los camiones, hubo corrida, vidrios rotos y nadie logra llegar a la puerta. Nunca tengo miedo, si me va a pasar algo no creo que sea acá. Me meto, los tipos de retención de gente están medio en pánico. Una marea de gente se me viene encima, nadie sabe qué pasa pero todos corren, se abre un circulo de espacio espontáneo, son sólo tres pibes que están de piñas. La cosa se calma. Necesito un trago con prontitud, no hay posibilidad de llegar a la barra ni atravesar el hall, ni nada. Empiezan otra vez las corridas y los empujones. Uno de mis amigos me toma del brazo y me saca. Estamos otra vez en la camioneta atravesando los bosques de Palermo, pero de regreso. Los polis están por toda la ciudad, sin duda es noche de razzia, viajamos dentro de una cápsula, a cuatro chicos los tienen contra una pared en una calle semioscura. El Pelado estaciona en Medio Mundo Varieté. Es raro, están poniendo jazz y hay poca gente. Tomamos una mesa medio refugiada, pedimos nuestras copas, empezamos a calmarnos y a perdernos unos de otros. Ahí empezó otra noche.

Vera Land.



AEROPUERTOS

Estoy temblando dentro de este taxi que no es como el que imaginé, como tampoco es ésta, la mañana nublada, el desayuno que aún tengo en la garganta y la desdibujada imagen de mamá diciéndome, mejor, dándome un último no sé qué, lo que había imaginado como partida, la salida hasta un Ezeiza tantas veces idealizado y ahora tan temido. El vapor de la ducha aún flota bajo mi ropa como también flotan las entrecortadas imágenes de la avenida, algunos rostros, instantáneas de entradas y salidas que raptan de mi memoria el borrador de una historia que ahora me parece rara, casi ajena. Es inútil que intente retratar con el esmalte de uñas lo que no tengo puesto, lo que no llevo ni en la piel ni en las ganas porque este no es el viaje, esto es apenas mi fobia, mi desesperación por huir, la correspondencia mantenida con amigos, el pasaje que compró mamá con su dinero y frustraciones y el aburrimiento, las decepciones... un hartazgo que amenazaba con convertirse en el generador del vacío en technicolor para mi cotidiano zig-zag hasta la boca amada o el timbre inesperado. Así el tachero me hace un comentario de la irrealidad a diario y me convida un cigarrillo y así yo te busco, Ricardo, cuando los descampados bonaerenses me digieren en esta sangría viscosa de miedos y voces tecno que recitan en una jerga incomprensible un texto de tickets y palmeras. Me arrepiento de esta decisión que no es tal, no quería despedidas, pero entre el tráfico de anónimos titulares juego al milagro, sigo jugando a que vos, Ricky, llegás para poder sentir el Sueño como vida y no como reposo... que sos parte de un comando de asalto que arremete contra esta "escena" fraguada para acentuar el simulacro y entre tantas roturas ningún beso ni respiración fingida se transforma en agonía. Sentadísima como en una postal naive releo fragmentos de una última carta en la que me incitabas a IR, porque: "... IR NO ES MÁS QUE SER... PERO NO CONFORMÁNDOME CON ESO, SÓLO ALCANZO A VER UN GARABATO- ME QUIERO OTRO, AHÍ ESTÁ LO INSOPORTABLE, LA ESTATURA DE UNA AMBICIÓN."
Tras un efímero paisaje de números - azafatas - zapatillas de tenis y afiches, el aire de Avianca me peina un video que ni el whisky y los walk-man logran cepillar, hojeo una revista como si hojease en mí los clichés de esta sociedad posmo y me veo rodeada de pura indiferencia ante las nubes esmeriladas, la comida envasada, los destinos disparatados... me digo: la soledad es la edad del sol. Ya confundo los ocasos y aquello es la Buenos Aires comentada por desorientados pasajeros de su personajes que como yo, tenían un destello Pompidou en los ojos, ansias de una vida (leída) desde un ritmo, esa manera de celebrar el mundo que tenemos los que mezclamos frases con gin.



Las horas ya son otras y a no sé que tipo de distancia del aeropuerto, bien podría ser un turista por las calles de Once o la transparente silueta de una foto de Tokyo. Se que el imaginario interlocutor que me acompaña está un poco fatigado y que momentos antes del aterrizaje seguirá repitiendo "conseguirás el teléfono de moda"; yo sé, que tras los proyectos y los grandes ventanales donde relucen las tarjetas de crédito seguiré soñando con lo que no puedo tener: mi vida.

DESDE BANGKOK escribe LALO MIR

A MI NO ME GUSTA TU CARA

No hay motivos aparentes que avalen el hecho de la prohibición de la entrada. Conocemos la frasecita "la casa se reserva el derecho de admisión y permanencia". Sabemos que muchas disco buscan una cierta calidad en cuanto a la vestimenta o a la imagen de los concurrentes. Muchas disco tienen una onda determinada, o van conchetos o van punkys o post modernos. Ahora bien, hay otras que sin tener una onda determinada, el requisito es por ejemplo, no-se-puede-entrar-con-zapatillas, pero vos ves que el tipo que se queda afuera tiene unos flamantes zapatos lustrosos. Entonces evidentemente es por la cara.

EL FANTASMA DE LOS GRONCHOS. UNA PESTE.

Esta es una de las palabras que usan los discotequeros: groncho. "No, los gronchos a esta disco no entran" -te dicen. ¿Quién es un groncho? ¿Cómo es un groncho? Hagamos un mapa del groncho. ¿Un groncho tiene las uñas sucias? No, los gronchos muchas veces son limpios. Parece que hay gente que tiene el poder de determinar simplemente con una mirada torba y esquiva desde la puerta de un boliche atestado de gente, quién es groncho y quién no. Y ahí están todas esas chicas y esos chicos discotequeros pasando de un boliche otro escapando del fantasma de los gronchos que en verdad nadie sabe quienes son.

LA CHICAS PUEDEN MOSTRAR EL CULO

La discriminación cotidiana aparece en diversos ámbitos de la estupidez humana. Vez pasada, un señor le dijo a otro que estaba subiendo al colectivo en bermudas, que no podía subir así porque entonces si empezaban a viajar en bermudas mañana iban a viajar en pelotas. Es un pensamiento totalmente arbitrario, bermudas se usan en verano en todos los países del mundo, ese señor es un tarado, además a las chicas las dejan subir con bermudas o mostrando el culo o como sea, y a todo el mundo le divierte. Pero un señor con bermudas no sé porqué atenta contra la moral y tiene que terminar en un pleito. O el caso de los taxistas que ven a un pibe de esos, con los pelos parados y de colores, con pinta medio de roñoso, y siguen de largo cuando en verdad son un servicio público.

LOS GORDOS

Los gordos son totalmente discriminados, a todo el mundo le molesta que suba un gordo al colectivo. Sube alguien a un tren y hay sólo un asiento libre y se ve en la cara de la gente, que piensa: "justo me tengo que sentar al lado de ese gordo de mierda". O el petiso que no se ve en la ventanilla, el cajero directamente no lo atiende porque no lo ve, ahí tenés un caso de discriminación espontánea.
Si venís en una camioneta roñosa y vieja, te paran y te basurean. Si venís en un auto importado el trato es totalmente distinto, el poli se está cubriendo por las dudas de quién seas vos.

O SE ES DE BOCA O SE ES DE RIVER

Lo mismo pasa con los partidos políticos. Ahora bien, ¿Por qué se es tan radical? ¿Por qué se es tan de Boca, por qué se es tan de River, por qué se es tan peronista? ¿Por qué se es tan como uno piensa y lo demás no existe? En Estados Unidos y Europa los sociólogos modernos hablan del regreso en el futuro a la organización tribal. Las identidades generales se van a ir resquebrajando y la gente va a buscar identidades más pequeñas como ser el clan. Tal vez sea por eso que en el correr de este siglo han aparecido Las Bandas.

LA PROPUESTA QUE YO HAGO

Para no discriminar más tenemos que hacer un gran país discriminatorio. Que haya discotecas que se llamen "El Groncho", "El Tarado, El Enano y El Gordo". Entonces ponemos a todos los gordos con los gordos, los tarados con los tarados y los enanos con los enanos. Lo mismo para todos los ordenes de la vida nacional, de esa manera la gente sólo va a ir a hacer la fila al lugar que le pertence y cuando no estén de acuerdo por algún motivo que se agarren a trompadas entre las bandas.

EL PODIO DE FLORES/VINCI

INTOLERANCIA Y POSMODERNIDAD

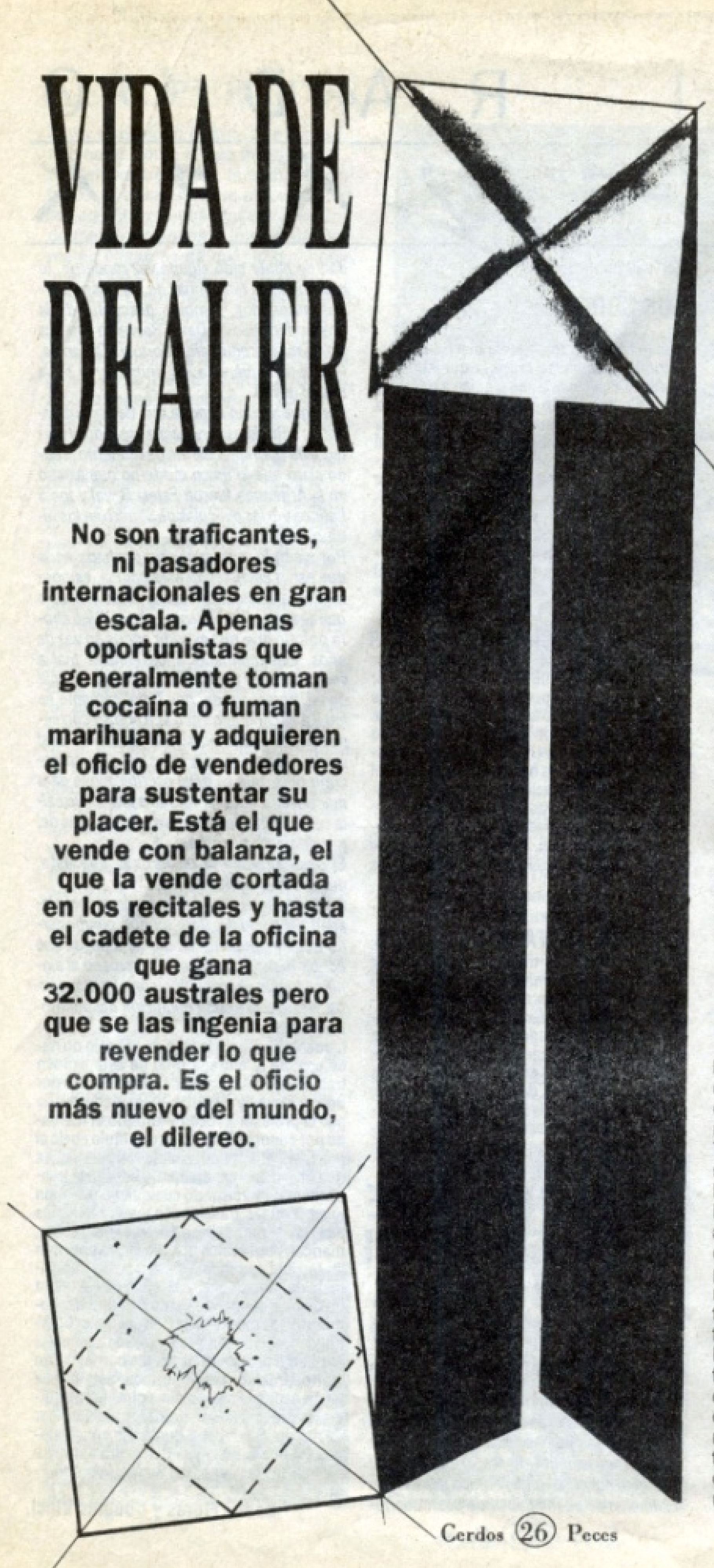
El albur de los tiempos que corren

Parafraseando al inmortal Eric, el pirata intrépido, pocas cosas hay o existen más absurdas que la posmodernidad. Esta noche comprendí lo inútil de las discusiones al respecto mientras tomada té de azalea. Esencialmente se puede hablar de posmodernidad de haber sido alguna vez moderno, lo cual me hace desconfiar de los posmodernos argentinos, también desconfío de la posmodernidad de David Bowie; la estética no alcanza, preguntale a Dorio o a Caparrós, Polimeni, Figueras a los triunfadores de la Bienal Joven.
O es que alguno supone que de encontrarme un sábado a la nochecita jugando al metegol no podrían tildarme de moderno. Tengo claro que lo único moderno que existió en la Argentina fueron Estela Raval y los 5 Latinos y/o las películas de Sandro en los últimos agnos del sesenta.
Por ejemplo, esta máquina prestada en la que estoy escribiendo esta página, es posmoderna, no tiene la n con el palito arriba, lo que se me acaba de ocurrir ahora. Digo ahora porque tuve que escribir agnos en vez de años. Evidentemente años sonaría mal a cualquier oído posmoderno que se aprecia de tal, no así agnos, que fonéticamente es igual a escribir años con la n con su correspondiente palillo horizontal arriba tal cual me lo enseñaron mis maestros. Como escribir niña, que se debe escribir nigna para que el lector acostumbrado a leer en voz alta como mi tía Beba tenga una cabal idea del pensamiento posmoderno.
El posmodernismo no es más que esto, una n sin el palito arriba.
Se puede entender lo mismo sin la complejidad del lenguaje. Pero ningún posmoderno que se precie de tal me va a negar que ecribir nigno es mucho más cercano al significado que escribir niño con el palito arriba. He aquí la exacta definición del posmodernismo".
Lamentablemente la falta de espacio no hace posible la entrega total de este exitoso tratado sobre la posmodernidad escrito por Bobby Flores y Douglas Vinci y compilado por el profesor Prosen y lanzado al mercado por editorial Nogaró y cuyo título apela al pensamiento mítico, siendo los personajes que más desesperadamente buscan la trascendencia justificando cualquier cosa. Y sin lugar a dudas trascienden y van más lejos aún que algunos de sus detractores, estos, maricas y soberbios poseen cierto poder en su terrible oscuridad. Este tratado oportunista quizás por el aire críptico que arrastra no deja de ser banal. Estos dos muchachones usan **papel smokin**[1] en cualquier oportunidad que se les presente, mezclando el altruismo propio de las castas barriales con la modernidad carambulesca, esta última tan negada por sicobolches que ahora se dicen posmodernos al no bancarse su lugar de origen. Sin lugar a dudas las conclusiones están a la vista y la tierra gira sobre su eje mal que le pese a Carl Sagan, posmoderno si los hay.

Bobby Flores y Douglas Vinci.

VIDA DE DEALER

No son traficantes, ni pasadores internacionales en gran escala. Apenas oportunistas que generalmente toman cocaína o fuman marihuana y adquieren el oficio de vendedores para sustentar su placer. Está el que vende con balanza, el que la vende cortada en los recitales y hasta el cadete de la oficina que gana 32.000 australes pero que se las ingenia para revender lo que compra. Es el oficio más nuevo del mundo, el dilereo.



Son pocos los dealers que no consumen lo que venden. Dicen, en el ambiente, que son los más peligrosos. Los que no perdonan, porque no comparten la debilidad del consumidor. Lo más común, es el dealer "tomador". Alejandro M. lo fue por casualidad y necesidad. Hace dos años viajó a Porto Seguro, al norte de Brasil, puso un boliche en Arraial de Ayuda (una playa plagada de europeos) y a los tres meses fue asaltado. Le robaron hasta las sillas.

"Estaba colgado de la rama y fue ahí que lo conocí al Tano. El me ofreció laburo de pasador, llevar merca a Milán. El asunto era fácil. Cruzaba la cocaína, me instalaba en un telo de primera y a una fecha y hora establecida me encontraba en un bar con el contacto. Tenía que estar leyendo el libro de Hailey, "Aeropuerto", para que el tipo me reconociera. Así fue, me pagaron 7.000 dólares por cruzar 300 mogras. En Milán, la merca es carísima. En la yeca la gente la paga a razón de 200 dólares el mogra y con esos 300 ellos sacaban el doble de merca después de cortarla..." El terror de Alejandro no fue la policía ni el riesgo de que lo atraparan, sino el método escogido para cruzar la droga. "Te la tenés que tragar, en paquetitos pequeños de 5 mogras cada uno. Superbien atados y con una doble vuelta plástica. Son 60 cositos que tenés que comerte y no sabés si te vas a bancar la comilona. Un rato antes de tomar el avión tenés que mandártelos, no hay pruebas previas. Cuando te comés los dos primeros, te querés morir. Los tomás con agua y yo también me metía miga para poder digerirlos. Pero lo hacés. Y después viene la película de que se te van a abrir. A mi no me pasó nada. Los cagué en dos tandas, los limpié y fui a mi cita. Si tengo que hacerlo de vuelta, no se... Es muy bravo."

TODOS VENDEN, TODOS TOMAN

El "dilereo" no siempre es realizado por necesidad. A veces es una especie de vicio que queda pegado a las costumbres del consumidor. Juan L. es médico y vivía en City Bell. Todas las comodidades, dos autos, otra casa en La Plata y una clínica en sociedad en la Capital. Gran parte de su pequeña fortuna la había hecho de joven llevando "paquetes" a España pero por cuenta propia. Ya no necesitaba vender pero siguió con el negocio por puro vicio. "Es que me gusta mucho tomar, este tiempo fui uno de esos giles que transan para tomar gratis. Tenía una clientela pequeña entre médicos y periodistas. Pero alguien me batió y me colgaron el teléfono. El mismo día que me llegó medio kilo desde Bolivia, me cayeron. Estuvieron en mi casa todo un día esperando a la clientela y a medida que caían, zácate adentro. Fui hasta las bolas. Tres años adentro. Ahora me curé, no quiero ver un gramo de blanca ni a una cuadra..."

La transa, en realidad, es una múltiple cadena de revendedores que incluye drogones de muy bajo poder adquisitivo pero que se compran uno, lo cortan por la mitad, le agregan alguna porquería y recuperan el dinero. Carlos R. era periodista de rock y, amparado en su oficio, vendía papeles en los recitales. Dos veces estuvo a punto de "perder" con la brigada de tóxicos. "Todo es cuestión de nervios. La primera vez fue a la salida de una discoteca. Nos pusieron contra la pared y estaban llamando testigos. Yo empecé a los gritos, pelé la chapa de periodista y mientras armaba el escándalo, delante de los testigos y las yutas, tiré los dos pelpas a la mierda. A la media hora volví a buscarlos y estaban ahí, así que ni siquiera los perdí. La segunda vez fue jodida. Era en un boliche que cerró hace unos años, "El Depósito". Tenía 7 papeles en el bolsillo y el quía de toxicomanía dele mirarme a los ojos. Se le fregaba mi chapa de periodista. Me sacaba, ellos saben cuando tenés. Le digo: "compañero, usted está trabajando y yo también. Si usted me saca de aquí para revisarme, yo voy a hacer la denuncia en el diario. "Zafé, zafé increíblemente y ese día me curé. Ya no transo nada más que con los conocidos."
Todos los dealers pequeños saben que no pueden estar en la calle mucho tiempo. No más de tres o cuatro años. La vida se convierte en una persecución, los policías corruptos en cualquier momento lo mexicanean o, peor, algún yonqui pesado le rompe la casa. "Mirá, yo no movía mucho" -cuenta Enrique L.- unos 100 gramos de coca por semana, encima vivía ahí nomás del derpa de policía y el boliche lo tenía en mi propia casa. Dormía siempre con todo cerca de la ventana, a cosa de tirar todo, hasta la "zabaán" por la ventana. Lo que pasa es que tocan el timbre a cualquier hora, a las 8 de la mañana o a las 3 de la madrugada. Y no podés decir que no. Además como transaba con amigos no la cortaba ni la cobraba muy cara. Así que a la larga entre lo que te tomás y lo que convidás, salís hecho. Lo único que tiene de bueno es que siempre andás con plata en el bolsillo."



LA FRULA TAMBIEN ES UN TRABAJO

En la actividad concreta, despojando la mirada de cualquier visión moral o legal, el vendedor de drogas es un comerciante más que vende un producto prohibido y considerado dañino por la sociedad. Un producto que es muy peligroso de llevar encima. Ernesto H., es un vendedor "mediano", con plata, y que también vive una vida llena de tensiones: "Siempre me imaginaba el momento en que iban a caerme. Siempre pensás en eso o tenés sueños. Pero cayeron como si fueran visitas. Tocaron el timbre y me dijeron: "Tenemos una denuncia de aquí se vende frula, viejo". ¿Sabés que pasa? A la larga, mejor a la corta, tenés que jubilarte. Esa fue la única pálida que me comí en seis años de vender frula. Estuve sopre solo un día porque los ratis vinieron sin testigos y además lo que querían era llevarse la frula. La gilada cree que esto es más fácil que laburar en una oficina. Esto es un yugo que no podés desenchufar nunca, estás las 24 horas de servicio y además la tensión te la regalo."
La mayoría de los dealers trabajan con cocaína, aunque hay otros que prefieren mover marihuana, con la que se corre menos riesgos porque es menos buscada por la policía y atrae a una clientela más tranquila. Para Mauro, lo más atractivo de toda la transa es el poder que confiere: "Llegás a un boliche cualquiera y ya están todos dando vueltas como moscas a tu alrededor, te sentís importante, le das crédito a uno, todos son tus amigos, a otro lo apretás. Las minitas son las que más te moscardonean y al final de la noche seguro que te llevas a una que se muere por tomar, se encama con vos. Así es al principio. Después eso te jode y no podés descansar. No podés hablar con nadie, no sabés quiénes son tus amigos, ni qué minas están con vos porque sos vos o porque tenés la blanca. Y encima, alguno de esos amigos o minitas, un día te manda sopre. Así que como ves, este negocio no es muy bueno que digamos."

El antiquísimo polvillo blanco envuelto en papel plateado se ha convertido en uno de los más novedosos e inquietantes artículos callejeros. Paradójicamente es de los artículos de lujo más costosos pero que es consumido en la calle como el vino o el tabaco. "Es que vale diez dólares, a lo sumo, -dice Roberto, apenas un consumidor turista de fin de semana- es decir ponele 600 mangos. Bueno, un sábado en vez de comer, tomar vino, ir a bailar, te compras un pelpa y es mucho más barato que comer..." Curiosidades del subdesarrollo.

Ricardo Ragendorfer

FITO PAEZ

"Naides sabe en que rincón se encuentra el enemigo"

Dispuestos a no hablar de música ya que no hay nada más aburrido que hablar de algo que hay que escuchar, fuimos hasta el estudio de Fito Paez a hacer un reportaje que CERDOS Y PECES se debía a sí mismo y a sus lectores desde hace mucho tiempo. El tipo nos resultó sensacional. De esos que dan ganas de hacerse amigo. En cuanto a lo que se habló, como verás, no tiene casi ninguna importancia.



Después de recalar brevemente en un premoderno y pretensioso bar autodenominado "La Biblioteca", nos instalamos en un bolichón "de aquellos" (Pedro Goyena y Av. La Plata) con Fito Paez, la amada Vera Land y Fernando Noy, el poeta andrógino. Allí, mientras chicos y chicas lo merodean al Fito y mientras, litros de cerveza y ginebra se preparan par ser bebidas, se inició este reportaje.

¿Sos un "mirador"? ¿Vas a ver cine, espectáculos, teatro?...

No, en general me aburre, salvo el buen cine. Sale una película de Mickey Rourke y yo lo voy a ver a él, no sé si es bueno el director. Si dan una de Coppola, estoy ahí. El año pasado fui a Nueva York para mezclar un disco allá y paramos en la casa de un tipo que tenía "Barfly", la película en la que el Rourke hace de Bukowski. La película es excelente. Pero el Rourke es un tipo con estilo, es un bravo. Me interesan esos tipos raros, atractivos. Pero no voy a recitales de rock, me aburren como loco, salvo alguna gente. Fui a ver muchos de los últimos recitales de Sumo...

Sin embargo vos vivís de eso, de que te vayan a ver...

Creo que depende de la jerarquía del flash. A lo mejor un pibe que vive a la vuelta de este bar y se queda medio así (gesto de fascinación). Yo me doy vuelta si veo a Prince, Los Redondos, por ejemplo, la ultima vez que fui llegué a los dos últimos temas y me caí de orto.

¿El 31 de diciembre, en Prix D'ami, dijiste: "Chicos, no tomen cocaína"?

Estaba completamente borracho y dije una frase que me pareció graciosa: "Sean valientes, díganle no a la cocaína". Pero no quise bajar línea. Yo antes tomaba y tuve suerte, fui valiente y dejé. Pero no es una cuestión de moral, a mí me chupa un huevo. Soy libertario, no le corto el mambo a nadie.

Los jóvenes siguen merodeando con servilletas y trozos de papel. '"Poné para Mariana,poné". Me acuerdo de la primera vez que al indio Solari no le dejaron comer una milanesa en paz en un piringundín de Ramos Mejía.

¿Si me molesta? Depende del humor. Llega un momento en que lo tenés que incorporar a tu vida diaria porque si no te volvés loco. Al principio venía un pibe a pedirme un autógrafo y lo mandaba a la mierda. Y ese pibe es el que te compra el disco y va al show. Me dije: "Bajáte del caballito, nene, no te creas tanto nada". Claro que a veces se ponen densos. Vienen esos tipos zarpados y te dicen (pone voz de reventadito): "vení, Fito, tomáte un pase" y se te tiran encima. Pegajosos.

¿Y las chicas, se quieren ir a la cama con vos?

A veces tiran los corpiños al escenario, y capaz que se quieren ir a la cama, pero yo soy bastante cult...

Noy: El se mete en un acuario...

Puedo perder la cabeza por un culo pero no voy a perder la cabeza si no me acuesto con ese culo, no me parece mucho más importante que cagar o comer.

¿No se modificó la estructura de tu vida cotidiana a partir de la fama?

Sí, se modificó. Me acuerdo hasta los 17 años que caminaba por la calle tranquilo. Pero yo en Rosario siempre fui más o menos conocido, siempre fui medio personaje, Cuando era chiquito eran las maestras y las mamás de los chicos, yo era raro porque no tenía mamá y era un tipo gracioso que hacía cagar de risa a todo el mundo. Fui personaje en todos los ámbitos donde estuve sin que eso implique nada especial. No es algo genético, es fogueo. El reconocimiento público hace bien porque un día te peleaste con tu mujer, se te murió el gato y pasa un pibe y te dice: "Hey, Fito, chau" y eso te levanta. Eso no quiere decir que seas Dalí.

PIÑAS Y BILLETES

¿Te agarraste muchas veces a piñas?

La primera fue cuando tenía nueve años, era un chico muy frágil, una nena digamos, buen jugador de fútbol, pero frágil y un tipo me hinchaba lo huevos hasta que un día me acuerdo que le agarré la cabeza, no sé de dónde saqué fuerza y casi lo mato. Le golpeé la cabeza hasta que lo hice sangrar. La segunda vez fue cuando vivíamos con Fabi (se refiere, claro, a Fabi Cantilo) en Belgrano. Salgo una noche y viene un tío panqueque y me dice: "Ey, Fito, la concha de tu madre, forro" y ahí nomás nos agarramos a las piñas...

Noy: a los catorce años, Fito leía a Lautremont...

En ese momento Noy bate palmas y grita. Llega Fabiana Cantilo que se pone a dar vueltas alrededor de la mesa, hablando pero sin instalarse. Viene del estadio de Ferro en donde los "rockeros radicales" dieron un concierto apoyando la candidatura de Angeloz. Cuenta Fabi que la gente no deja de cantar la marcha peronista. Una ráfaga de júbilo y euforia se produce entre los que estamos en la mesa. El mozo, contagiado, nos pone unas botellas de cerveza. Fabi hace una cita son su enamorado y huye hacia la noche.

¿Tenés dinero?

No.

Le preguntás a un obrero cuánto gana y el tipo te dice: tres lucas. Le preguntás a Charly García o a Bukowski y se escabullen... ¿Hay temor de confesar la fortuna?

No, a mí me encanta el dinero. Estamos vos, yo y la guita. Pero estoy en cero. Vivo en un departamento de dos ambientes en caballito y puedo mantener una sala de ensayo...

¿Podés tomar champagne?

No, no puedo. Bueno, en ocasiones...

Te invito si querés... ¿podés irte a París al toque?

No, lo puedo planear pero no me puedo ir al toque. Yo también me zarpé. He gastado mucha guita. En la mezcla de mi disco y en la gira que hice me gasté doce mil dólares. Estuve un año para terminar de garpar eso. Vas a mi casa y ves que no tengo ropa, ni tengo bodega ni nada que se le parezca.

Me da una pena terrible...

La guita fue gastada en cosas que me dieron placer instantáneo. Me levanto mañana a las ocho y se me ocurre grabar un tema con ocho músicos, voy y lo grabo. Creo que el sistema independiente y en ese sentido los Redonditos fueron pioneros. Vos pensabas que yo tenía dinero?

Alguien debe tener, todos esos discos.,. Charly debe tener

Sí, Charly debe tener, Luis Alberto no tiene. Puedo tener época de guita, pero ahora no.

¿Porqué Bukowski aparece tanto en tus reportajes? Parecés "la viuda de Bukowski"

Te voy a contar la historia. Yo venía siendo un chico de clase media baja, militante que se hizo famoso en el 83/84. Esa es mi historia. Un chico tibio, peronista, creyente de



la política. Un día entran a mi casa dos tipos y matan a toda mi familia. Fue en el '86, yo estaba en Río de Janiero tocando. El asesino era un tipo que yo conocía, un travesti que después se hizo cana. Estaba loco. Mató a mi tía, a mi abuela, una mujer que vivía ahí con un nenito y que estaba embarazada. Un horror. Yo entro en una etapa de delirio, pastillas y whisky. Un día, no sé porqué mano mágica cayó en mis manos un cuento de Bukowski. Era "Animales hasta en la casa", del libro "La máquina de follar". Era la historia de una mina que tenía un zoológico en su propia casa y un día entra un tipo y asesina a todos los animales. Los encuentra ella masacrados, degollados. Leo eso y automáticamente es para mí la salvación. El aliado que estaba buscando. Me hice fan de él y me leí todo. Me sacó del bajón, o, mejor dicho, compartí durante dos años el bajón con Bukowski.

¿Tenés alguna responsabilidad en esas muertes, por eso que dijiste que lo conocías?

No, de vista. El tipo me conocía a mí. Pero no entró por eso. Había matado a otras viejas antes, eran dos asesinos de viejas, maniáticos de la sangre. No creo en el sentido psicoanalítico de las cosas, pero huelo que una de las viejas, al morir mi papá, comenzó a querer morir, a atraer la muerte, atraía una energía de mierda...

Hay momentos que te definís como mirando de afuera: "Yo soy un pibe que"...

Es que tuve que matar a alguien para ser lo que soy. Tuve que matar algo mío para poder hacer el Luna Park en que metí doce mil personas y me iban a ver todos los militantes y todos los hippies. Tenía ese aura de "vengo a ofrecer mi corazón".

NAIDES SABE EN QUE RINCON...

Yo estoy sorprendido, el tipo que conozco en esta mesa no tiene nada que ver con el que concí leyendo sus reportajes...

Yo tengo la teoría de que cuando alguien te hace una nota está simplementne traduciendo lo que él quiere decir. Yo leo los reportajes que me hicieron y me parece que son las cosas que dije, pero es cómo está armada la nota, cómo está dibujada. El tipo está poniendo sus ideas a través tuyo.

A mí me parecerías hasta tonto, con tantas muletillas que ahora no tenés...

Es que además hay que ver como suenan las palabras junto con el gesto y como quedan despues escritas.

¿Vos para qué das reportajes, entonces?

No creo en los reportajes. Los doy porque hago discos y shows y veinte personas que están trabajando para mí, tengo que mantener una estrucutra de laburo. Cuando saqué "Ciudad de Pobres Corazones" me rayé, no hice tantas y la gente que estaba al lado mío no tubo un mango. Yo salgo de eso y digo: no, loco, tengo que hacer una ofrenda a eso, no sólo con las notas. Posiblemente te haya parecido tonto en algunos reportajes por cosas que digo, porque yo también soy tonto por momentos y lo que hace a la vez que no me momifique, porque estoy diciendo algo pero estoy pensando en otra cosa y tengo la libertad de permitirmelo y me chupa un huevo.

Vamos y venimos al baño, cuando el grabador se apaga hay otras charlas y gente que se asoma por la ventana para escuchar o participar de la conversación.

Me gustaría hablar de algo en serio...

No hay nada en serio.

A mí me pareció en serio cuando hablabas de tu niñez y dijiste "cuando yo volvía a mi casa estaba todo mal"...

No voy a develar el secreto de que todas las familias son siniestras. No lo voy a develar porque ya está develado hace cientos de años. Las fuerzas del universo son sinietras e ingobernables. Todo lo que pasa en mi casa o en la tuya tienen que ver con el estallido de una supernova que desaparece. Te voy a contar como era mi casa.

Entrabas y había un afiche que decía: "Naides sabe en que rincón se encuentra el que es enemigo". Quizá una profecía sobre la posterior muerte de las viejas. Entrabas y a la derecha el cuarto era todo rojo, los muebles rojos y un mantel italiano todo floreado y las paredes verdes y el piano rojo. Te ibas a la otra pieza y era amarilla con dos armarios gigantes, negros y un espejo gigante. Esa era la pieza de mi abuela y la tercer pieza, que era de mi padre, era roja con la heladera y el baño de la casa. Todo esto lindaba con un patio finito con muchos helechos y una cocina que tenía el tamaño de una mesa. Yo dormía en la pieza de mi abuela. Era todo sórdido, con los techos cayéndose a pedazos. (Esta vez es Fito el que va a mear y vuelve riendo.) Estaba meando y estaba la calcomanía de Menem y al lado decía: "Chupo pija, trago leche", y ponía el tubo.

Tengo una pregunta de una amiga mía, la turca, quiere que digas si es cierto que la tenés muy grande...

No, soy un standard, nada especial

Y hablando de sexo...

Tengo épocas, a veces no quiero saber nada. He tenido abstinencias de hasta dos meses. No era abstinencia, ni me acordaba del sexo, estaba en otro rollo. En ese cuarto que te cuento, yo ahí tenía una cama, un espejo y fotos de música de rock de todo el mundo. Compraba Pelo y toda esa mierda. De los 13 a los 16 años estuve ahí. Me hice mil pajas ahí. Yo iba llenando la madera del piso con mis pajas. La madera iba cambiando de color. Como un semental, en esa madera debo de tener más de diez millones de hijos. Todos los días pajeándome. Un día llegué a hacerme trece pajas desde la dos de la tarde hasta las ocho de la noche. Soy un pajero profesional.

Noy: es de los nuestros.

Pero quiero contarte como era lo de la pajas (agarra una servilleta y comienza a ubicar el cuarto). Acá está el cuarto, acá el armario. Yo tenía que llenar de leche toda esa franja, unos tres metros. Me costó tres o cuatro años. Quedó todo de un marrón más oscuro. El asunto era así: tirarla y después con el pie pisarla. Mi abuela compraba Radiolandia y TV Guía y yo ponía todas esas revistas y me imaginaba haciéndolo con esas señoritas. Después inventaba métodos para hacerme la paja. El de la hormiguita.

¿Cómo es?

Corre la silla atrás para que observemos y pasa el brazo derecho por debajo de la pierna derecha)

Te sentás así en el inodoro, entonces este brazo lo dejás así cinco minutos hasta que se duerme. Entonces te hacés la paja y parece que fuera con la mano de otro. Despué una buena es con la ranura de las puertas. (Aquí vamos hasta la puerta del baño donde hace la demostración.)

¿Y tu viejo, que clase de tío era tu viejo?

Para él yo tenía que ser el médico y sin embargo mi viejo me sacó el crédito para que yo me comprara mi Yamaha y me compró un piano, son esas cosas de gente noble. Cuando alguien percibe algo en vos a pesar de ser de otra extracción...

Estuviste en Nueva York. Como fue ese flash?

Todo es un paty: hamburguesa y coca cola en lata y mucho chicano muerto de hambre. No pasa nada. No hay nada. Como flash pude ver a los negros cantando por la calle, pero yo acá lo tengo a Fernando Noy todos los días en mi sala y no necesito más nada.

Y ahí paramos el grabador. Y Fito, bastante ebrio como el resto de los comensales, pagó la cuenta: 700 australes. Y salimos en taxi hacia la casa de Fito en busca de whisky, luchando por hacernos comprender por el tachero. Dimos mil vueltas, perdidos, tontos y divertidos. Hasta que llegamos a la casa de Fito y allí estaba la deliciosa Fabiana Cantilo convertida en una furia desatada. Seguimos grabando.

Fabiana: Hace cuatro horas que te estoy esperando, qué te pensás, imbécil...¿qué? ¿qué estuviste todo este tiempo grabando? ¿No te diste cuenta que yo estoy acá y no sé si te pasó algo?

Se escuchan susurros en la habitación de al lado mientras bebemos, creo que Johnny Walker directamente del pico. Noy y Fito tratan de explicarle que hay dos en la habitación de al lado.

Fabiana: No me dijiste que tenías que levantarte temprano, idiota, estás borracho... Ahora vamos a dormir, vení acá, tarado.

Vera Land no sabe qué actitud tomar y prefiere irse. Entra Fito. Symns da un largo trago y pregunta: ¿"Nos vamos"? Fito aclara mientas da un largo golo a la botella: "Y, está gritando".

Salimos del departamento y todavía oímos algunos gritillos por el ascensor. Nos fuimos al bar de la esquina a tomar la última copa. Alguno de nosotros dijo: "Ojalá que le rompa el alma".

Vera Land
Enrique Symns

Hellow, encantos y encantas, estamos de vuelta. Para los analfabetos que no me conocen, yo era en esta revista la más putarraca y groupi de todas las escribas menores de edad. El mundo ha cambiado. Ya no soy tan menor, cumplí 21, ni tan putarraca porque como cualquier marmota con agujero en el vientre me enamoré. Lo que sí sigo siendo es chismosa. El chisme es la sal de la cultura. Yo soy

ELSA CICUTA

&

"ESTA CITY ME DA SUEÑO"



Vieron? Ni me aterra como al Symns, ni me mata como a los del suple. Sí. A mi me da sueño. Bostezo hasta cuando me la chupan. Los que te cuento no bostezan para nada, son esos excelentes músicos, Pedro Aznar y Richard Cóleman que en una fiesta de no hace poco ni hace mucho se hablaron por sus micrófonos. No usaron palabras, sino saliva y se estuvieron hablando a través de sus respectivos miembros viriles. No sé lo que se dijeron pero según me contaron ellos no lo hacían por ser gays, sino "por onda". Esto de chuparse por onda es algo que voy a estudiar. La fiesta donde esta golosa charla aconteció, fue en lo de la paqueta y gordezuela Gabriela Aisenson, una que era groupi como yo pero de mucho más estilo, debo reconocerlo. Yo me curtí desde Pappo hasta Fontevecchia, pero esta nena de Charlys para arriba no baja. En el rock todo fue siempre medio chancho, pero ¿que en el fútbol haya cosas raras? Antes había un Mouzo que se la ponía a siete chicas juntas, pero ahora el famoso Bocha de los diablos rojos tiene un grave problema con la grúa que levanta las alas de su deseo. Pero sus problemas no terminan ahí. Si la grúa, después de horas de arduas chupaditas y besitos, se levanta, ahí surgen conflictos con los tubos transportadores del bello líquido y una se queda esperando muerta de sed que los grifos del placer suelten sus inquietantes semillas.

Pero dígame, señora, ¿quién no anda para el carajo? La Divina Gloria anda pidiéndole a sus amigos que la conviertan en jabón, tan chiquitita ella que el Gordo Porcel que es un chancho erotómano de los que Artaud hubiera asesinado, no le quiso poner nada ni por aquí ni por allá.

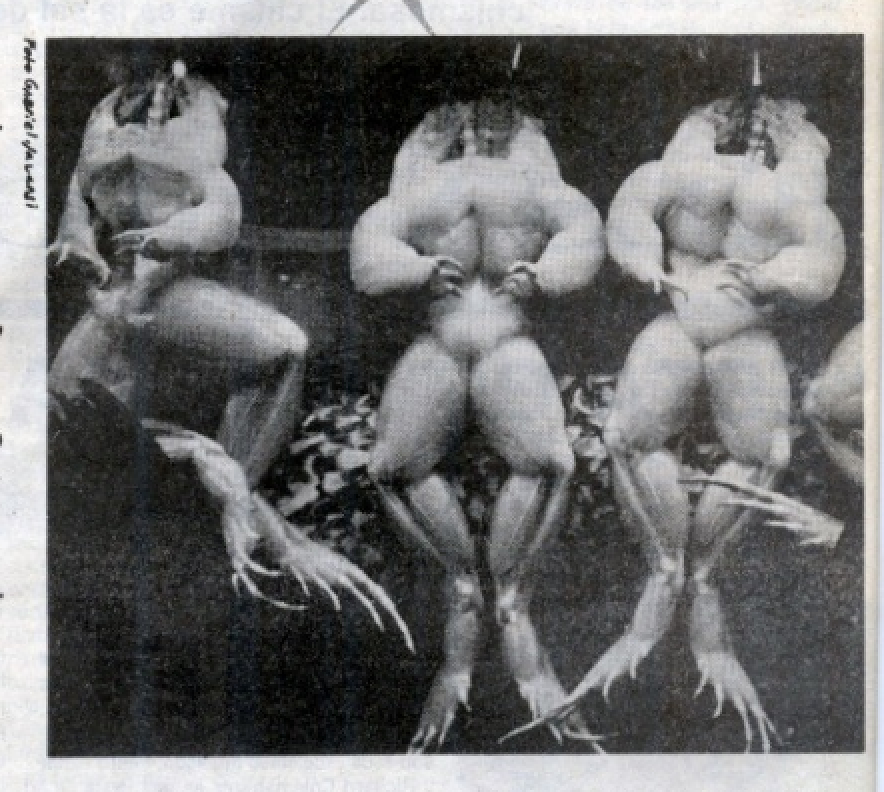
Otra que no puedo creer: el maravilloso, el irremplazable, esa locomotora de belleza suave y de caviar que es el Gustavo Ceratti anda haciéndose el bisexual. En el recital de Los Twist, en Mar del Plata, estuvo acariciando a un rubio Calvin Klein mirándolo con ojos de Humprey Bogart degollado. Cuánto trolo bisexual que hay ahora dando vuelta.

El Tom Lupo (¡Ay, como me la voltearía a Silvina, su novia!) (Sí, yo también soy medio trolona) anda diciendo por ahí una de sus frases: "Cuando terminó la esclavitud, comenzaron los problemas para el amor". Sí, querido Lupo, sí. Entre tanto sueño de city, sueño todas las noches. Pero no con un príncipe azul, sueño con un colectivero negrazo que mientras me lo rompe me susurra asquerosas porquerías en mi deliciosa orejita. Bay.

MASACRE EN EL PABELLON 7º

Por: Edgardo Gaudini

Hace 11 años, en la cárcel de Villa Devoto se produjo la mayor tragedia carcelaria de nuestro país: murieron 64 de los 161 alojados en el pabellón 7º. La muerte del Pato Tolosa, de Lamparita, Luisito Canosa, Guampa, El Francés, El Tano, Pablo y los restantes 57 quedaron sin esclarecer. Esta nota está dedicada a su memoria y también a Nito y a to-dos los que se bancan el tránsito hacia el otro lado.



Marzo de 1978. Los albores del Mundial de fútbol. La orden de arriba era "limpiarle la cara" al país, ante la inminente visita de turistas provenientes de todas partes del mundo. Los argentinos somos derechos y humanos, ¿se acuerdan? Una cárcel como la de Villa Devoto, diseñada para albergar 900 reclusos metía 2.500 con grandes incomodidades, en condiciones infrahumanas. El pabellón 7 está en la planta 2 sobre las calle Nogoyá y Desaguadero. Se lo conoce como la "villa" porque era el lugar donde se alojaban los detenidos provenientes de las zonas más carenciadas, los "parias". El "pasarela" habitual del 7º había salido de vacaciones. En su lugar estaba un empleado al que llaman Kung-Fu. En la pared del fondo del baño se leía: "Carcelero, vos también sos prisionero".

13 de marzo a la noche. Los presos del pabellón 7º, reunidos en el "palito" miran televisión. Las autoridades del penal habían establecido como hora de silencio las 0.30. A las once de la noche Kung-Fu ordena apagar el televisor. El Pato Tolosa, enojado, le contesta: —Dejáte de hinchar las pelotas, verdugo, estamos choreando minutos con el "tubo", no jodemos a nadie y vos subís a la "pajarera" a provocar. Para el silencio falta más de una hora, ¿por qué "buscás la reacción"? Kung-Fu que había decidido que esa noche el silencio comenzaba a las 23 baja de la pasarela y desde el tablero de luz de la celaduría, corta la luz del comedor. Luego le exige al Pato que salga. El Pato que no es ningún gil se niega a hacerlo, sabe que lo van a engomar hasta las pelotas si cruza la reja. Lo sabe por experiencia propia, tres meses antes, cuando estaba en el 3º, había tenido una discusión con un penitenciario, lo habían sacado del pabellón entre cinco y al llegar al calabozo le dieron una paliza de la que todavía quedaban secuelas. Por eso, aunque Kung-Fu lo provocara, estaba decidido a no abandonar el pabellón. Sabía que el Francés, Cebolla, Lamparita Borche y los demás cumpas lo bancaban. El incidente parecía terminar ahí. A las cuatro de la ma-

ñana entró Kung-Fu con tres oficiales con la intención de capearlo.

—"Yo no voy a ningún lado, dejá de empaquetarme -dijo el Pato casi gritando-. Si me van a mandar castigado que vengan con el parte hecho. A mí no me cabe nada. Además yo tengo razón, vos no tenés porqué hacerme apagar el tubo. No salgo, si quieren sacarme vengan con la requisa."

El 14 de marzo poco después de las ocho de la mañana entra al pabellón 7º el escuadrón de requisa formado por más de ochenta guardias. La cantidad excesiva era un indicio de que la mano venía pesada -por lo general son treinta o cuarenta los que ingresan con el cuerpo de requisa-. Llevan cascos, palos de un metro y medio. Reparten golpes. La chispa inicial está encendida. Pero los presos resisten, responden el ataque de los "cobanis". Gritería generalizada. Nuevas corridas y el arrastre de las camas. La cuadrilla de requisa retrocede, sale del pabellón. Se cierran las puertas. El sonido seco de una ametralladora rompe el silencio. La primera impresión es que son tiros al aire. Es un error. Caen uno, dos, tres muertos. Suben a la pasarela cuatro penitenciarios con pistolas lanzagases y ametralladoras. El ataque crece sin tregua. El Pato Tolosa corre a la ventana del Pabellón, se trepa, le grita a los compañeros del 12: —"Doce, doce, prendansé, que nos boletean a todos". En otra ventana el Grampa llama a los muchacos del 10: -"Diez, avisen a todos que nos matan!". Un tiro en la frente disparado desde la torreta del muro de seguridad, lo arroja hacia atrás.

El desbande es general. Gritos, corridas, camas y colchones de poliuretano contra las rejas para impedir la entrada de la requisa. El inicio del incendio es incierto, hay una teoría que afirma que fueron los guardias, otra dice que entre los colchones quedó una granada, y que sus chispas provocaron el fuego. La temperatura dentro del pabellón era de 200 ºC. Los gritos desesperados imploran que les abran las puertas del pabellón. El humo negro no les permite respirar. Algunos corren y trepan a las ventanas en busca de aire puro, allí encuentran la muerte bajo las balas de la ametralladora que custodia el ascenso desde el muro. Los cuerpos yacen carbonizados, en cámara detenida, en blanco y negro. Los demás en el piso, la piel enrojecida. Las mangueras no se usan, a pesar de estar listas para responder a un incendio.

El Cebolla no se pudo bancar la gaseada y se degolló en el fondo del baño con un "feite". Minutos después se abren las puerta del pabellón: los sobrevivientes salen. Después de dar dos pasos se encuentran con una doble hilera de guardias que los golpean con palos hasta que caen. Algunos se desmayan, otros aguantan pero es igual porque los llevan a la celdas de castigo.

Al Pato Tolosa lo sacaron con vida y en los buzones de emergencia lo mataron a golpes.

Algunos son trasladados al hospital de la cárcel, otros son derivados al Instituto del Quemado, al Salaberry o al Velez Sarfield. Los medios de prensa hablaban de un amotinamiento con intento de fuga haciendo hincapié fundamentalmente en que los componentes del 7º eran homosexuales y drogadictos. Posiblemente de esa manera la opinión pública aceptara el asesinato.

La Justicia, una vez más, iniciaba la burda comedia de las competencias y logra su cometido: dejó enfriar las prueba, permitió que se borraran, responsabilizó a los masacrados por lo sucedido, y cuando el juez Valerga Aráoz reabrió la causa en marzo de 1979, el país centraba su atención en el Mundial Juvenil de Japón, mucho más interesante que un motín ocurrido un año atrás en el Penal de Villa Devoto.

Meses después, en septiembre, nos visita la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA que elabora un informe publicado en abril de 1980 sobre la situación de los Derechos Humanos en la Argentina. En ningún momento se menciona la masacre de Villa Devoto.

Amnistía Internacional, cuyo mandato condena la pena de muerte, tampoco menciona los sucesos de marzo del '78. Los poderosos organismos ignoran la masacre, ya sea por falta de información o por otros motivos que no se alcanzan a comprender.

Han pasado once años. El entonces Director del penal, prefecto Juan Carlos Ruiz (figura como represor en la lista de la Conadep), el director del Servicio Penitenciario Federal; Coronel (RE) Jorge Antonio Dotti (también figura en la misma nómina); el Jefe de requisa, Alcaide Carlos Aníbal Sauvage; el pasarela, subayudante Luis Burkart; el miembro de la requisa, Elías Avila y el ayudante de segunda -que disparó desde el exterior al pabellón- Juán Rubén Mambrín, entre otros fueron sobreseidos. La impunidad en nuestro país sabemos que es moneda de uso corriente.

Poco ha cambiado en las cárceles dependientes del Servicio Penitenciario Federal. En Junio de 1986 la Comisión Asesora para la vigencia de los Derechos Humanos en el ámbito carcelario, integrada por miembros de organismos de Derechos Humanos y del Poder Judicial, en su informe respecto de la cárcel de Villa Devoto dice: "Las requisas de pabellón son, generalmente, el motivo específico que desata disturbios. Se realizan con toda violencia, por los cuerpos de requisa, que entran con bastones y armas de balines de goma, haciendo alarde de fuerza generando la consabida reacción".

El Servicio de Acción Solidaria Integral del Detenido entregó hace un par de años un documento al ministerio de Justicia en las manos del entonces subsecretario del área, Dr. Ideler Tonelli, como una propuesta de trabajo en respuesta a tanto dolor y para evitar que el 14 de marzo de 1978 no sea sólo un eslabón más en la cadena de espanto y terror que padecen los pueblos de América Latina.

Actualmente, a once años de la masacre y con un gobierno democrático, en Devoto y Caseros existe un clima próximo al amotinamiento, las requisas para las mujeres que concurren de visita al penal son tanto más vejatorias que durante la dictadura militar y las condiciones de vida dentro de la cárcel igualmente degradantes.

¿Puede volver a repetirse?

Investigación periodística:

Viviana Alvarez
Fernando Villordo

BARCELONA

Chinatown

NIDO DE RATAS

Barcelona, la ciudad pujante y opulenta, símbolo de la España "europea", con su rica burguesía y su florecimiento económico. Se construye a ritmo febril la villa olímpica del Montjuich, sede de los Juegos de 1992, un puerto recién remodelado y las cosmopolitas ramblas y el Parque Guell y el Paseo de Gracia... Pero en medio de todo, como una lepra, a la vista de todos, el Barrio Chino ensucia la fiesta y afea la ilusión catalana.

Como la mayoría de los "Chinatowns", se extiende desde el puerto y entra sigilosamente en la ciudad, hasta la Plaza Cataluña. A la izquierda de la Rambla (mirando la ciudad desde el mar) se encuentra el **Raval**, uno de los sitios más densamente poblados del planeta, con sus casas miserables, hoteluchos de mala muerte y la desesperación haciendo negocios en cada esquina. A la derecha, más refinada y cruel, se encuentra la "ciutat Vella", cuya puerta principal es la Calle Escudellers, llamada por los nativos "la boca del lobo". Allí, en la Plaza Real y en sus adyacencias, noche a noche se vuelcan como los afluentes de un río los habitantes del barrio. Allí convive, de manera caótica y desordenada, toda la aristocracia del barrio: ladrones, prostitutas, traficantes, contrabandistas, macarras, punks, vendedores, artistas y también, claro está, los turistas o clientes que van a comprar todo lo que se ofrece: cuerpos y drogas, música y violencia.

DEL CHOCOLATE AL CABALLO

La identidad del Chinatown está constituida fundamentalmente por el aroma, la baranda más popular y barata de las drogas catalanas: el chocolate, compuesto en gran medida por el hashish marroquí y mezclado con tabaco común en concentración variable de acuerdo al grado de tolerancia. En la Discoteca Karma, la baranda a porro es tan fuerte que con sólo entrar en el tugurio, el cliente ya está "colocado". El 90% del cuerpo social del barrio fuma chocolate y no sólo en fiestas y reuniones sino en todos los quehaceres de la vida cotidiana. Legiones de vendedores de esta droga blanda vocean el producto por la Rambla compitiendo en precios y calidades. La "pasma" los tolera pues sabe que ninguno de ellos supera la cantidad de droga considerada como "tenencia para uso personal". En verano (la época más "caliente" del barrio) los italianos invaden literalmente la ciudad y buscan la droga, que en su país les resulta difícil de conseguir.

Pero hoy por hoy, el amo es el Caballo. La heroína, la droga más dura de todas la duras, con su irresistible flash y su temido "mono" generador de un síndrome de abstinencia que hace practicamente imposible la no reincidencia. El caballo. Galopando como un martillo sobre el centro del placer y convirtiendo los instantes en orgasmos. La heroína es hoy el "chulo" que más prostitutas regentea, ya que ha surgido una nueva clase de puta que no lo hace por el dinero, lo hace por dinero en sí para conseguir la dosis. En la Plaza del Teatro, en la puerta del sex/shop "Xanadu", en la calle Robadors; frías y distantes las hero-prostitutas se ofrecen a altos precios hasta alcanzar los dólares que les permitan meterse en los baños del Xanadú para hacerce el pico.

La mayoría de los camellos de heroína son africanos y se pavotean por la Plaza Real con sus ropas elegantes, relojes de oro, tomando carajillos y cañas, charlando entre ellos en mandinga, zuaghili o en el idioma de su tribu natal.

A pocas cuadras, siempre habrá un yunqui robando bolsos, carteras o cadenas de oro. Proceden con increíble audacia y la fuga ni siquiera es precipitada. A veces, si cuadra y



no hay "pasma" en los alrededores, corren unos metros y enfrentan a la víctima disuadiéndolos de una persecusión. Otros drogones, menos corajosos, se pasan el día mendigando por las calles. Suplican de una manera tan convincente e histriónica que, en forma increíble, al final del día han recaudado los imprescindibles 50 dólares de una dosis mínima.

LA PESADA DE LOS TRAVESTIS

Frente al Xanadú, en la otra vereda de la rambla, el tercer sexo tiene una de sus habituales paradas. Para el paseante desprevenido la visión suele ser extrañamente seductora, como una reunión de vedettes antes de comenzar la función. Pero a medida que se acerca, la melodía comienza a desafinar: las voces femeninas están mal fingidas y los disfraces son burdos. Es que aquí no hay gays comunes. Son trasvestidos o, por lo menos, disfrazados. Para las prostitutas son una desleal competencia y las riñas son bastante frecuentes. En las arcadas del Teatro Liceo (donde Bejart, Pavarotti y la Caballé acuden en forma periódica) una prostituta le desgarró la cara y le vació un ojo a un travesti. Lo hizo con una tijerita para cortar uñas.

El Teatro Liceo es la grotesca paradoja del barrio. Para asistir a sus funciones de ballet, ópera y concierto; la alta burguesía debe ser escoltada por un ejército de policías de uniforme o de paisano que limpia la zona de elementos indeseables. Después de la función, la "gente como uno" huye despavorida del gheto y el barrio recupera su identidad tradicional. Muchos de los travestis no se prostituyen sino que roban. Hay un grupo famoso: les dicen "las tres marías". Uno de ellos es un gordo de casi dos metros de alto, boxeador callejero de alto nivel. El segundo socio es flaco, feo y se pintarrajea en exceso y su habilidad es la rapidez para hurgar en bolsillos y carteras. El tercero, es el anzuelo: un andaluz transexual de cuerpo y facciones femeninas que provoca a los transeúntes con toqueteos y arrumacos mientras sus colegas lo despojan.

Curiosamente, cerca de la esquina de los travestis; se ubican las "putas abuelas". Señoras de más de 60 años que tejen y conversan entre sí esperando la clientela especial que las visita: marineros o adolescentes desesperados.

A este manicomio debe sumársele una verdadera legión de psicóticos, paranóicos y maniáticos de toda clase que toman un papel protagónico en la vida cotidiana de las ramblas. El irascible viejo que interpreta sardanas con su corneta de un solo tono. El violinista que toca un violín invisible. El andaluz que canta sin voz y charla con un público inexistente a la percepción. Esta es tierra de locos y nadie los molesta ni son motivo de procupación para los "guiris" (extranjeros) que más bien tienen que huir constantemente de los chorizos y punguistas. Muchos de estos ladrones son marroquíes, argelinos y tunecinos que no han pasado ningún puesto fronterizo sino que han entrado por Gibraltar atravesando las montañas.

Los "moros", como los denomina despectivamente el español, van en grupitos armados con navajas y calzando zapatillas para el "sprint", aunque este detalle contraste con sus elegantes trajes sport.

Las pensiones del Raval están atestadas de moros y africanos, viejos jubilados que quedaron atrapados por el tiempo, sudacas yunquis, putas constituyendo una apocalíptica comunidad donde el hacinamiento, la desconfianza mutua y el pillaje no deja conciliar el sueño.

Y TAMBIEN LA FERIA...

Y llegan los fines de semana. Entonces el barrio en complot tácito silencia su violencia porque llegan las familias y los turistas.

Aparecen entonces los saxofonistas y guitarristas, los infaltables grupos andinos, los caricaturistas, pintores y otros dibujantes. Los adivinos y videntes, tiradores de tarot y lectores de manos y toda clase de confesores y psiconalistas callejeros. El hermético barón con su seductor aspecto de brujo. El viejo Teixidor con su vervorragia desordenada e incomprensible. Aga, el maestro de los maestros que en trance puede hablar con Hitler o Napoléon. Y los payasos, vendedores de tabaco contrabandeado, malabaristas, retratistas, actores, mimos. Ese rambleo es lo que sala y purga las culpas del Barrio Chino. Parece que toda la burguesía justifica y dispulpa la miseria que anida en el suburbio de su ciudad, a través de ese show pintoresco de los fines de semana.

Hasta que el lunes, otra vez, un animal feroz y desesperado, vuelve a despertarse en las callejuelas de la vieja ciudad y sale a alimentar un nuevo y miserable día

RICARDO AJLER

TOM LUPO'S

Partido al Medio

LA MISTERIOSA DIVISION DE MISTER UNO Y MISTER OTRO

"El ser está escindido, desgarrado. Pero no sabemos ni la dimensión ni la geografía de ese desgarro. Por eso preferimos que nuestras palabras estén más cerca de la sangre que de las palabras".
Miguel Menassa

Uno que se tiraría ya mismo por la ventana de un piso 19 cantando alguna canción cualquiera, como cantan los borrachos.
Otro que aterrorizado con la idea de la muerte arma estrategias para seguir en el pequeño gran juego.
Uno **que tiene miedo de que gane Menem porque cree que le van a sacar sus pequeñas libertades.**
Otro **que quiere que gane Menem para que se instale alguna fiesta para escandalizar un poco a papá Europa cuando justo ya nos estábamos pareciendo.**
Uno que se acerca a la política para ver si puede capturar algo de la flaca torta o porque necesita ese proyecto como combustible para el deseo, o porque justo leyó "si no te ocupás de política, la política se ocupará de ti".
Otro a quien la política le chupa un huevo. Y la mitad del otro.
Uno **que busca lleno de esperanzas mientra silba un tango que cuenta la historia de alguien que perdió la ilusión.**
Otro **que recuerda la marca que dejó el tango cuando mal enseñó que hay una máscara más verdadera que las otras, una que queda justo en el fondo y tiene pintada la imagen de una traidora.**

Uno que cae en la tentación del loro y se escucha diciendo cosas como "este país...", "hay que irse", "acá los teléfonos...", "porque allá", "así no se puede vivir".
Otro **que acepta alegremente el chiquero en que nos depositó el azar y hasta se vanagloria de estar en la capital mundial del surrealismo. Pequeña "patria" incomprensible, singular, payasesca, atravesada de una pasión indomable, fuego al cual se acercan los frígidos del norte lejano para alimentar sus vacíos cuerpos llenos de orden.**
Uno que mañana mismo va a cambiar y va a largar el pucho y las otras drogas y va a salir a correr y ponerse fuerte y lindo y va a buscar situaciones que le den dinero para vestir como un príncipe.
Otro **que cuando piensa esto enciende el faso número cuarenta y después jala como un cerdo y se pone el jean gastado justo en la zona de la pija de tanto tocarse y se dirige al lugar más under posible para que cuando el alcohol tape los estúpidos anhelos de la razón, poder soltar la carcajada estentórea, el eructo ligerador, el pedo sonoro como punto bien puesto.**
Uno que en pleno abril termina de escuchar al Padre que dicepregunta: "hijo, cuándo vas a sentar cabeza".
Otro **que se despide apurado de Padre y Madre porque tiene que ir corriendo a su bunker a escribir sentado en algún borde un artículo para una revista que va a salir en mayo, por el cual no va a cobrar en dólares y le va a traer los mismos problemas que puede traer una revista así; ypara darse ánimos escribe desafiante: no tengo ningún inconveniente en meterme en camisa de once varas.**

LA MOVIDA



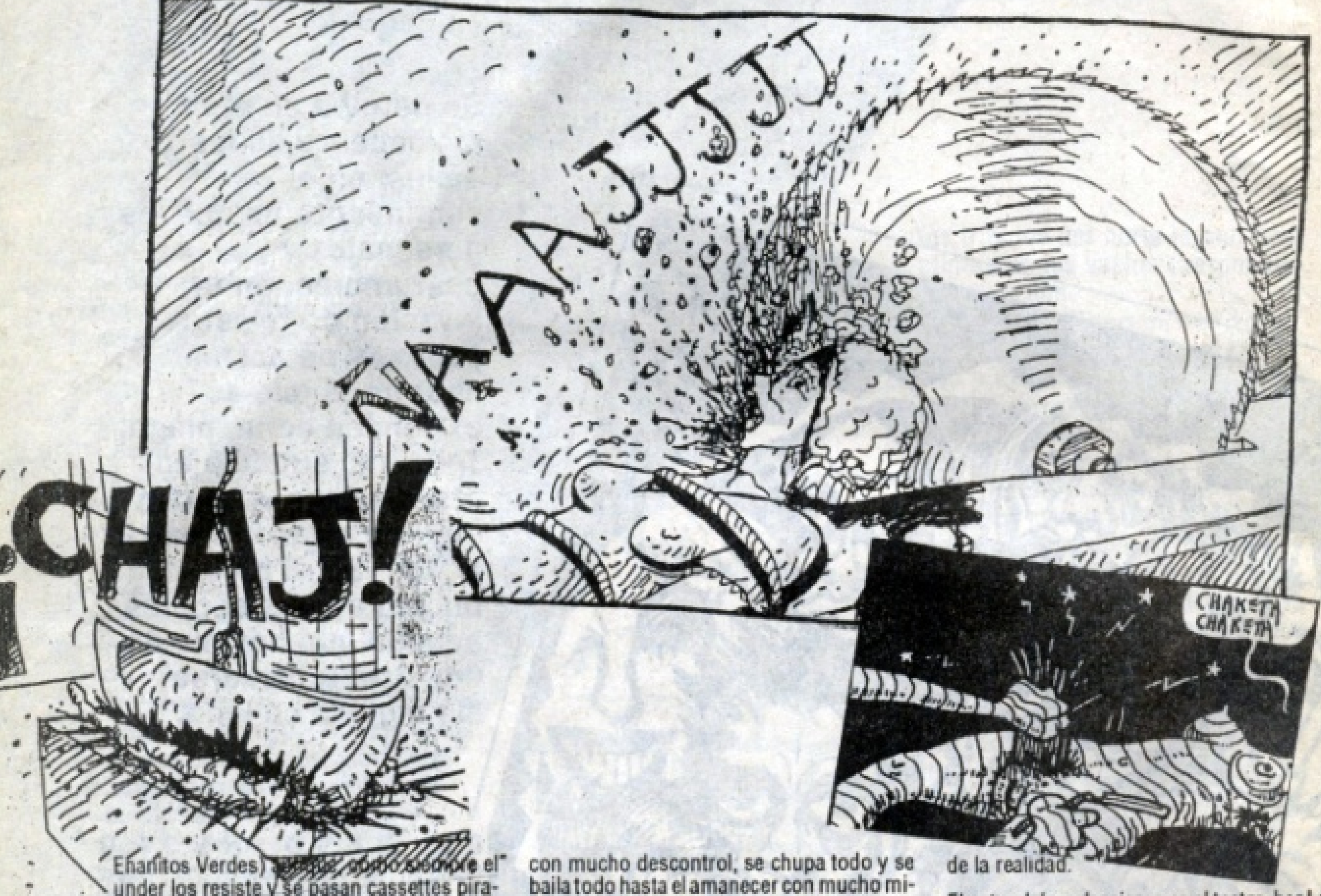
Se percibe en el movimiento de las calles, en el surgimiento de nuevos personajes y costumbres, en la invasión de revistas subtes y de antros nocturnos que se extienden como plaga. Tal como sucedió en otros países pero con algo de atraso, a partir de los '80 el rock nucleó en sus acordes aquello que hoy puede empezar a llamarse "la movida chilena."

EL BESO NEGRO

Como en toda movida under, son siempre las revistas subtes, que se escriben en cada barrio y en cada calle, las que expresan los contenidos ideológicos racionales o irracionale que están subyaciendo en la comunidad. En Chile, todos los jóvenes que se largaron a ensuciar papeles no responden en forma directa y contestataria al "sistema militar". En él han nacido, para ellos es el "terreno natural" y por tanto su rebeldía se expresa más bien en dirección a la moral media, a los conflictos de la calle. **"No es uno de los objetivos de las revistas under tumbar la dictadura** —nos dice Gladys Alcaino, representante de la revista "Beso Negro" en Buenos Aires— **somos gente nacida en la basura del sistema y tratamos de hacer algo bueno dentro de esa basura que nos rodea".**

Beso Negro es la revista con más tradición y continuidad. Sus temas son la violencia, el sexo y, por supuesto, el rock and roll. Notas de Bukowski (que ha sido exportado probablemente desde Argentina) y con un lenguaje sórdido e inteligente. **Enola Gay**, de características más modernosas tiene que ver con "la bulla" y el rock como marcha guerrera de música de fondo. En el estilo Fierro (y muy criticada por ello) está la **Acido**, con excelente diagramación y reproduciendo muchos comics europeos. Una que "es bien chilena", es la **Trauco**, que según cuenta Ramón **"es la que mejor cuenta la calle nuestra, en donde convivimos con esa porquería de dictadura pero ya no le damos bola..."**

El rock que más se escucha y se ve es el que les envía Argentina (recitales multitudinarios de Charly García, Soda Stereo o Los



Enanitos Verdes) [illegible], como siempre el under los resiste y se pasan cassettes piratas de los "Redonditos de ricota". El grupo mayor de primera división es en Chile **"Los prisioneros"**, único grupo autóctono capaz de llenar un estadio. Extraña conjunción musical de pop y punk social. Un pop que se tira contra los milicos y denuncia la miseria social. Los grupos punk, por otra parte, pululan, nacen y mueren como mosquitos. "Los jorobados", "Indice de desempleo", "Fiscales ad hoc", "Lepra sonriente" y otros.

En un reciente festival punk, en **"El cuartucho"**, especie de infame bodegón reventado, unos 300 punkies se emborracharon y cantaron hasta la madrugada sin que la policía les cortara el viaje. Parece ser que en este nacimiento de la "movida", la policía, ocupada en otros menesteres, no vigila ni golpea las puertas del undergraund.

Uno de los grupos más sofisticados y polémicos es el de "Los electrodomésticos" (recientemente abucheados en El Chateau rock de Córdoba) y que en Chile son igualmente queridos y odiados por las minúsculas hordas que los siguen.

EL ASUNTO ES DÓNDE

Porque más quizá que revistas y artes y músicas, lo que se está moviendo en Santiago es el espacio de la vida y las costumbres. El toque de queda marcó un rito que se mantiene en el tiempo: la joda, el mambo, el encuentro es en casas. Allí las fiestas son fiestas (no como en estos pagos en donde las fiestas son aburridos lunchs de zombies), y con mucho descontrol, se chupa todo y se baila todo hasta el amanecer con mucho mimo y arrumaco, pero probablemente nada de sexo. Porque por aquellos pagos, se dice, el sexo es con onda, es decir, cuando los mimos van perdiendo su castidad.

Es como estar en Cemento pero en una casa —nos cuenta Ramón— y sucede todo junto, hablás, chupas, bailas y hacés mimos como si tuvieras cuatro manos y cuatro cuerpos. Es un descontrol y el que no termina borracho es porque anda agrio..."

Pero el barrio Bella Vista, algo así como nuestro San Telmo, ha comenzado a tentar a los noctámbulos "de pura casa" para salir a la calle. La inauguración del **"Garage internacional"**, en plena calle Matucana, convocó al club de los delirantes.

Allí hay punk en el escenario, kiosco de revistas under, vendedores de golosinas y de otras yerbas, con mesas de ping pong, música de Pil y emapanadas baratas. Allí se junta la creme de la calle sin ley. La **librería del Cerro** marca un lugar de encuentro más intelectual. Es una habitación de cuatro por cuatro llena de libros y revistas pero en donde se bebe pisco y vino y se charla hasta la madrugada. Sergio Parra, poeta y anfitrión se emborracha con sus clientes.

El **Café del Cerro** (también ubicado en Bella Vista) es como nuestro tradicional La Paz.

Allá no se llaman psicobolches, les dicen "testimoniales", y en sus paquetas mesas y rincones las gentes se juntan para hablar, reflexionar y criticar los curiosos avatares de la realidad.

El antro del modernismo es el teatro-bar **La Casona**, en donde se presentaron espectáculos de vanguardia. El gran éxito de los últimos tiempos fue "Y qué, Andy Warhol?" con música de los Velvet Undergraund interpretada por el rockero grupo "Los Tres". Allí la coreógrafa Nury Gutes presentó su coreografía de éxito internacional llamada "Humedad", también con música punk y videos. **Tito Alcaíno** en videos, **Andrés Pérez** en teatro y **Nury Gutes** en danza son los nuevos nombres que se escuchan en los corredores marginales de la cultura.

Pero saliendo de Bella Vista, en donde la onda "testimonial" es rechazada por la new wave y el rock; hacia Mapocho y la Plaza Italia corre la droga y la prostitución. La dro-



ga es sobre todo el Fumo, la marihuana que es barata y que la fuma hasta **Leyla Musalemi** (curioso nombre que le dan los marginetas a los miembros de toxicomanía). No hay padres ni familias que se escandalicen tanto, ni los diarios le prestan atención a la circulación del humo embriagante. Lo que sí se consume y jode es la anfetamina, que se toma como sopa en invierno. Los motes (pelpas) de anfeta o las píldoras reemplazan a la cocaína, carísima e inaccesible en aquellos pagos.

Se fuma en el Parque Forestal y en cualquier calle y cuando llega la resaca y no queda nadie en las calle, los desesperados van al centro, al bar **"Il Suceso"**, un bolichón infame en donde pueden encontrarse punks con marineros, escritores y putas. Es el último refugio de la noche.

Como en Argentina y el resto de sudamérica, la prostitución crece junto al hambre y la desocupación. **"Las tienes de todas las edades, de 12 a 60 años"** —nos cuenta Ramón— **"te hacen esto o lo otro, esto vale tanto y aquello otro tanto, con plata cualquier mujer de la calle hace lo que quieras y no es como antes cuando ni culo ni boca entraban en las transacciones..."** En Mapocho, en Matucana, en Bella Vista, en cualquier barrio, las adolescentes cruzan a los transeuntes ofreciendo sus atributos y eficacias sin que la policía se dedique a perseguir el negocio.

Es que Chile está muy ocupado con su pesadilla política. Recién algún funcionario aburrido está descubriendo que Radio Gala está pasando cada vez más música de rock y que hay alguna gente vestida rara por la calle. La movida recién empieza.

Ya habrá tiempo para corromperla, perseguirla, hacerla famosa y desintegrarla.



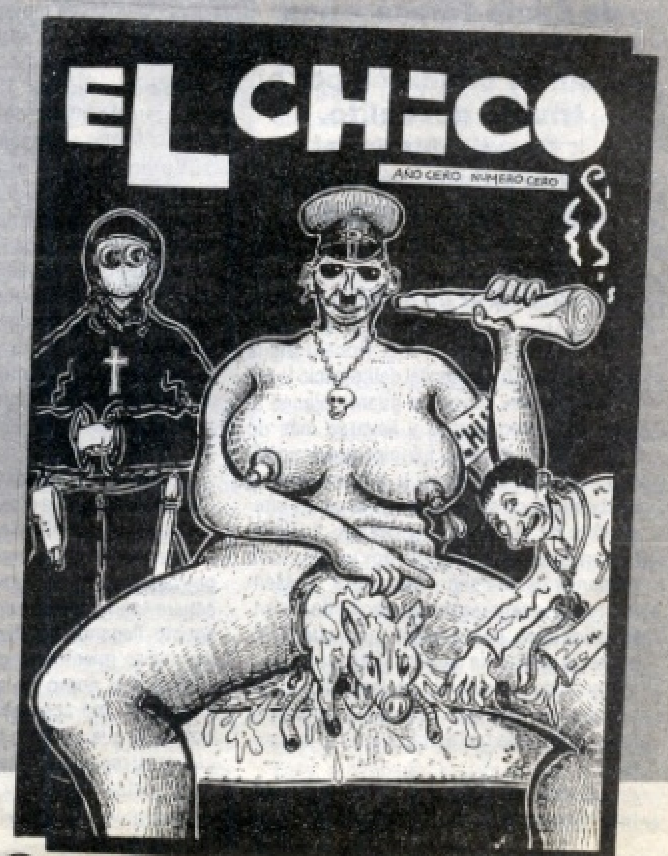


LOS RAJAS

por Gladys Alcaino

Es el chileno de rompe y raja, el de más al sur. Raja es el término para los huevones, internacionalmente conocidos. Huevones, con cariño dicho. Raja es cansadeins, es borracheins, es drogadeins; al chancheins. El habitualmente raja se comienza a acicalar alrededor de las veinte horas de un día sin toque de queda (que ya no existe más, pero como buen veneno invisible, tiene a varios bajo efecto). Tal vez toda velada comience en un bar, rico vino y barato, o el pisco que es más heavy. También puede ser que se camine de un lugar a otro (todo está cerca) transportando los consumos, aquellos más masivos y menos masivos. Hay enormes árboles y salvadores cerros de ciudad, los que suelen ser reventados por todo tipo de raja en diversas utilidades.
También al sur, el satélite le tiró un enorme cargamento de semillas doble intencionadas que están dando sus frutos ácidos, fosforescentes, inconsistentes e imprescindibles, para todos los gustos.
Como en todas partes, todo el mundo tiene su cassette. Hay conversación gratis, y si no se le habla al ombligo fluidamente. Para componer toda caña mala, vulgo resaca de reviente nocturno, el raja suele dirigirse al mercado central a sumergirse en mariscos de amanecer. Todo eso si existe un billetito, no olvidar que el raja está viviendo en revolución de todos contra todos, pues la idea no es sólo reciclar.
La mujer raja se levanta, va y compra un sachet mediolitrero de leche para los rajitas chicos que luego se van todo el día a las calles como plagas de sobrevivientes del último recreo.
No todo es testimonial. En Chile tenemos inolvidables acontecimientos culturales a dos horas del pacífico, a medio del paraíso donde los jóvenes desatornillan en buenos términos, los pobladores se defienden a fuego abierto, los milicos cortan cabezas (muy capos ellos siempre) los indeseables ponen el culo como en la quebrá del ají.
El raja santiagueño tiene como punto de referencia la cordillera, que a veces no se ve, por eso que dicen es la contaminación ambiental.

P.D.: El que quiera un cassette de rock chileno, puede enviar una cinta que se le enviará por mano o correo.



RONALD BIGGS

NO CONFIES EN UN TIPO DECENTE

Lo llaman "La Mente" y, en la década del 60, fue protagonista del llamado Robo del Siglo. Se escapó de la cárcel, vagabundeó por Australia y una vez instalado en Río de Janeiro fue secuestrado por la policía inglesa en un operativo espectacular. El clamor popular y la presión de las instituciones cariocas obligó a los piratas a liberarlo. Al cumplirse 20 años del robo, Ronald Biggs convocó a todo el barrio de Santa Teresa a una gran fiesta y más de 500 personas brindaron por el triunfo del delito. Ronald Biggs, el supervillano, el ladrón más feliz del mundo.



CRONOLOGÍA DE UN SUPERVILLANO

El 8 de agosto de 1963, Ronald Biggs junto a otros 15 genios del delito inició la era de los grandes robos de guante blanco al asaltar un tren correo y llevarse más de 7.000.000 de dólares. El golpe fue denominado el "robo del siglo" y el mito perdura hasta nuestros días. La mayoría de los integrantes de la banda, incluyendo a Biggs, fueron atrapados, condenados y enviados a prisiones de alta seguridad. Pero "la Mente", logró escaparse desapareciendo durante varios años, hasta que en marzo de 1970, apareció en Río de Janeiro. Citó a una conferencia de prensa se declaró ciudadano brasilero ya "que soy padre de un niño y por lo tanto no pueden extraditarme a Inglaterra".

La policía inglesa, que deseaba recuperar el dinero, no se conformó y planeó minuciosamente un operativo secuestro que se concretó el 16 de mayo de 1981. Aviones, helicópteros y barcos fueron utilizados para trasladar a Biggs hasta Barbados. El escándalo internacional, la presión de la prensa y el pueblo carioca obligó a los secuestradores a liberar su rehen.

Volvió como héroe y fue recibido por millares de cariocas. El 8 de agosto de 1963 festejó el éxito de su robo con una fiesta popular. Grabó un LP con los Sex Pistols como cantautor y actualmente es guionista y actor en el film "Prisionero en Río" que narra precisamente las alternativas de su vida. Ladrón, rockero, actor, guionista, hombre de negocios y, sobre todo, un apasionado de la aventura, hoy Biggs es el Gardel de los cariocas.

Entrevisté a muchos tipos en estos años. Tipos con poder de decisión sobre el destino de los demás, tipos con prestigio, expertillos en algún curro científico o técnico, tipos astutos y tipos inteligentes. Pero nunca estuve tan nervioso como esa mañana de agosto, llegando a la Playa Vermelia, en Rio de Janeiro, mientras un gigantesco sol emergía del mar como un monstruo de Lovecraft, y yo me acercaba a ese corpulento hombrón que sentado frente al mar, bebía cerveza y repartía bromas entre maquilladores y vestuaristas.

Yo venía de la cárcel de Niterol después de visitar a unos amigos y estaba con todo ese clima mugriento que se te impregna cuando visitás el otro lado de las cosas.

Fue el primer encuentro con Ronald Biggs, asistiendo a la filmación de "Prisionero en Rio", película que narra las vicisitudes de mi entrevistado. No hablamos mucho, me observó atentamente y me dió otra cita. Después supe que la policía inglesa en varias ocasiones había enviado "falsos periodistas" para sonsacarle información sobre los demás integrantes de la banda.

El segundo encuentro fue en un bodegón del barrio de Santa Teresa. Es su parada. Todos los mediodías acompañado por Blitz, su terrorífico perro, va a beberse 4 o 5 litros de cerveza entre borrachos y admiradores de todas partes del mundo que concurren al bolichón para pedirle un autógrafo.

— Estarás cansado de contar "el gran robo"...

— Sí, lo conté muchas veces, no siempre como fue realmente, hay cosas que no deben contarse...

— Cómo fue que entraste en el robo, tú lo planeaste...

—No, no es exactamente así. Si bien cuando estaba preso en la cárcel de Lews yo había escuchado algo sobre ese tren; la cosa empezó cuando salí. Estaba trabajando en un taller de carpintería y lo llamé a mi amigo Bruce Reynolds para pedirle presta-

das 500 libras. Tenía que hacer unos arreglos en mi casa. Yo estaba teniendo una vida normal, demasiado normal. Ahí, Bruce me dice que no tiene las 500 libras pero que tiene una idea en la que me puedo ganar 500.000 libras. Así empezamos a reunirnos, a contactar a la otra gente. Tenía que ser gente especial. Era peligroso porque necesitábamos muchas personas y todas tenían que ser de confianza. Cada uno de nosotros tenía una tarea. Yo, por ejemplo, además de participar en el plan, tenía que acompañar al falso maquinista y mantenerlo tranquilo al maquinista del tren, que no se asustara. Yo ni siquiera llevé un arma. Lo dominé solamente con palabras. Hay que hablarles mucho, tranquilizarlos, hacerles ver que uno es un tipo como ellos. Hablarles de fútbol, de mujeres...

— Parece que le quitaras importancia a tu rol en el golpe, a tí te llaman "la Mente"...

— No, fue un robo sin cráneo, sin genio. Fue un robo absolutamente democrático. Si la mayoría votaba que había que escaparse en bicicleta, nos escapábamos en bicicleta.

Por supuesto que éramos hombres inteligentes y respetábamos la opinión de los especialistas. Fue un robo tan bien hecho que inclusive lo ensayamos como una obra de teatro dos o tres veces. Ensayamos el sistema de señales, la fuga. Cuando lo hicimos salió todo como en el ensayo...

— Si fue tan perfecto, ¿porqué los agarraron?

— Fue porque los únicos que fallaron fueron los del equipo que tenía que borrar las huellas digitales. Borraron todos las huellas en el tren, en los vehículos pero dejaron varias en la casa donde nos escondimos. Se atolondraron a último momento.

Entonces la policía nos fue encontrando uno por uno. La película que se hizo (Se refiere a "El robo del siglo") miente. No hubo tiroteo. Si hubiera habido enfrentamiento nos mataban a todos porque no usábamos armas. A mí me agarraron cuando llegué a casa. Bueno, ya no era mi casa, la habían destrozado. Las tablas del piso levantadas, las paredes demolidas. A ellos les divierte romper todo. No encontraron nada. A nadie le encontraron la plata, eso fue lo mejor planeado. No llegaron a recuperar ni el 10% de lo robado.

— O sea que todos se quedaron con su parte, ¿eres millonario?

— Mi plata estaba muy bien guardada. Pero no se si leiste ese notable libro de Hemingway, "El viejo y el mar". Bueno, el viego agarra el gran pez pero cuando llega a la playa solo le queda el esqueleto porque los tiburones se habían comido toda la carne. La gente a la que le habíamos dejado la plata fue tirando pedazos de ella. Primero se compraban un traje, después un auto y después un yate. Yo había realizado el gran sueño pero los tiburones se comieron el botín. No puedes confiar en las pirañas, es preferible la persona honesta porque no es que sea honesta, es miedosa y le va a dar miedo gastar plata robada. Pero a un pirata...

— Casi volvés en el 81, cuando te secuestraron...

— Sí, el primer intento de secuestro lo hicieron en el 79, se disfrazaron de periodistas. En el 81 la hicieron mejor. En cuanto entraron me pusieron las esposas y un revólver en la cabeza y me llevaron. Uno de ellos me dijo: "Si te resitís, vamos a matar a tu hijo". Y yo me dije: voy a acordarme de este hombre, voy a saber como se llama, adonde vive, voy a cumplir los 30 años de prisión y voy a salir y lo voy a matar a este hombre. Soy un hombre pacífico pero cuando alguien toca a las personas o seres que yo amo soy muy capaz de matar. Si alguien toca a mi perro, lo mato. Eso para mí es ser hombre. Si no sos capaz de matar lo que amenaza las cosas que querés, no sos un hombre. Pero nada de eso fue necesario, la presión internacional los obligó a soltarme.



— Hablemos de [illegible] un tema con los Sex Pistols.

— Fue Malcom Mac[illegible] quería hacer un disco con los [illegible] sobre bandidos, un disco ded[illegible] desdichados de la sociedad. S[illegible] idea era que cantara Martín Borm[illegible] un homenaje. Pe[illegible] Borman, entonces me b[illegible] mí. Yo le [illegible] no sabía cantar. Él me [illegible] mejor. Le pedí un tiempo para pen[illegible] después fui a verlo. Le dije que aceptaba pero con la condición de que los temas que cantara los escribiera yo mismo. Me respondió: "¡Esa idea es genial!"

— ¿Tenías alguna idea de música?

— Ninguna. Pero en mi casa mis padres cantaban y mi hermana también cantaba al estilo Carmen Miranda, cantaba en portugués sin entender nada de lo que decía y eso es lo más lindo de cantar. Tenía un tradición, una familia que gustaba mucho de la música. Yo gustaba de la música clásica pero con los Pistols descubrí el rock. Compuse primero "Nadie es inocente" en donde pido que perdonemos a todos, a los asesinos, a los nazis que masacraron, a los ladrones, le digo a la gente que no basta pagar los impuestos para ser una persona, digo que me perdonen a mí que no me jodan más y pido que perdonen a los pistols, pero sobre todo que no me jodan más porque yo nunca conocí a un inocente.

— ¿Qué pensás de los decentes, los honestos?

— No confíes nunca en un tipo decente. Son decentes porque tienen miedo. Pagan los impuestos y con eso creen que ya son personas. No vivien bien porque no sueñan y entonces no quieren que nadie sueñe. Son terribles. Encima después se aprovechan de ellos para hacer las leyes, para proteger a un tipo que no tiene nada, ni siquiera vida propia. No, mis amigos, todos mis amigos, son soñadores, tipos con los que un día hacés una cosa grande, algo que te da ganas de arriesgarte. La vida sin esas aventuras no es vida. Cuando el disco de los Pistols se difundió, me hicieron una entrevista de la televisión holandesa. El periodista estaba indigando: ¿cómo usted defiende a Borman, a los nazis, esos asesinos? Y yo le dije: ¿y tú eres inocente, tú que trabajas, qué clase de drogas vendes, a quien jodes, quien se jode con el dinero que tú ganas, quien eres tú para acusarme? Yo no creo, le dije, que Borman sea un hijo de puta más grande que tú.

— Si tu tiempo como ladrón fuera hoy y tuvieras que ponerte a planear un golpe, que tipo de robo elegirías?

— Un golpe, un verdadero golpe grande tiene que cumplir algunos requisitos: a) No tiene que haber sangre. La sangre siempre la pagás; b) Tiene que haber mucha plata, tanta como para pagar jueces, policías y tiburones de toda clase y c) Tiene que ser imprevisible. En la actualidad, jugando a la utopía, me dedicaría a las obras de arte. Las obras de arte andan sueltas por ahí y nadie sabe lo que valen. En un pueblo de España, "Chinchón" se llama, pues ahí tienes obras de El Greco en una iglesia perdida. Cualquier colegial la puede descolgar. Te podría mencionar una docena de obras de arte que valen arriba de diez millones de dólares y que están vigiladas por el cartero del pueblo...

— Si te quedaras sin nada, volverías a robar...?

— Sería muy estúpido. Se dice en la cárcel: el ladrón roba para seguir robando. Pero eso es estupidez. Nunca hay que repetir nada, la repetición es un trampa. Yo no robo ni robaría nunca más.

— Ronald, cuál es el sentido de la vida para tí?

— Son preguntas que no me hago. Sé que siempre hay gente, escritores o científicos o gente así que hablan de su sentido de la vida y lo explican como si hubiera un deber que cumplir. No hay ningún deber que cumplir, uno está hai en un bar, en una calle, agazapado, esperando su oportunidad y mientras espera va viviendo la vida...

Enrique Symns

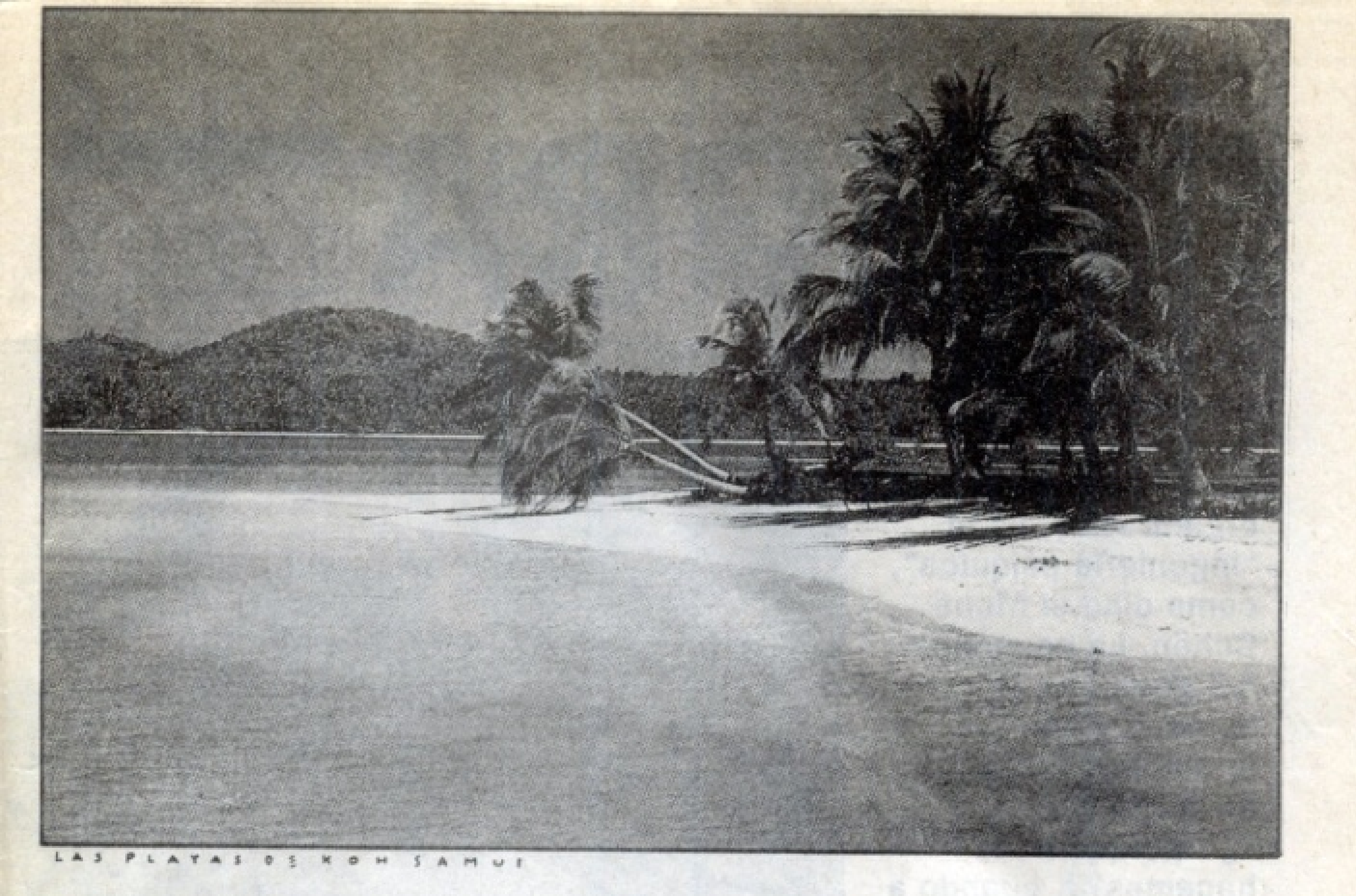
LAS NENAS DE BANGKOK

Bangkok es una ciudad inmunda. De lo más depresiva. Una mezcla de tráfico, polución, calor tropical, chicos gritando, lujuria oriental, pobreza insoportable y canales con olor a podrido. Pero también huele a semen, europeo, claro. Una caricatura del fisicoculturismo occidental achicharrado en busca de otros polvos. Decadente.



LAS CHICAS EN PATPONG

BOX TAILANDES



LAS PLAYAS DE KOH SAMUI

El burdel es general. La mayor parte de las chicas y lo chicos de Tailandia que gozan de fama internacional son ardientes representantes del placer, prestos a vender sus cuerpos al mejor postor, of course.

El cachondeo sexuado tailandés, en remate permanente, no pasa, en realidad, de unos cuantos clubes nocturnos para distinguidos presupuestos. Unos monos vestidos de frac y seda del lugar, molestan a cuanto transeúnte se haga ver por la puerta. Espectáculo del día: "chica y chico hacen el amor, luego chica y chica, más tarde chica fuma con su sexo, chica coño mágico". Una variada gama de desnudos y contorsiones, para una mayoría de escabrosos habitúes, en su mayoría japoneses, en segundo lugar franceses. Casi todos, con alto contenido etílico en sus venas.

El pornoshow no supera las ocho cuadras del barrio céntrico de Pantphong Rd. y otras tantas en el paraíso gay de Sukhumwit. Allí abundan recién iniciados al vicio carnal, de edades procazmente cortas. En el peor de los casos no superan los 20 años.

Un cachetazo a la moral feminista o machista, según se lo quiera ver, porque los hay de ambos sexos. Toda esa frescura lanzada al mercado y tenazmente promovida por las autoridades, que incluye un rey y una reina acartonada, desbordan de una pasión que años más tarde se transforma en marcas indelebles.

En general, la mayoría de los encuentros son revulsivos. Tantos pubis morenos, demasiados ensortijos en hoteluchos sucios, lejanos al sueño de arena tibia, al sol excitante, próximo al mar turquesa que acaricia los cuerpos desnudos, libres, enlazados en efluvios. Pero, eso no es Bangkok, donde no hay playas. Tal vez, el sur del país, la imaginación, las islas, otro rollo.

Dicen que por 40 dólares y un poco de suerte se logra una cita completa, con masajes tailandeses (otro producto de exportación). En los reductos habitados por turistas, una especie de delegación de la ONU del subdesarrollo, circula la versión de los miles de "chascos". Gordas, que se trepan por la espalda y saltan arriba del cliente-víctima, cuerpos sidosos, todas las enfermedades de la piel habidas y por haber, placeres que se transfoman en tortura, secciones sadomasoquistas. Todo por un puñado de metálico. Demás está decir que quien se gastó una fortuna para disfrutar del paraíso irresistible, no atenta nunca contra su propia idiotez. Jamás contará la verdadera historia. Ellas, ellos, también saben como en una remake del cine negro que "Cliente muerto no paga y asustado, tampoco, por lo que a callar... y si es posible... hacer gozar".

"Hay que tener estómago" comentó un turista osado, para meterte en un avión por varias horas y llegar a este lugar, donde te encontrás con esas gatas, que andan con una calculadora en mano, valuando su sexo".

En el país de los loros, ya que el idioma thai, presenta cierta entonación de papagayo enojado, las chicas de Bangkok son una anécdota de la pobreza extrema y de las noches que el sexo comparte, con el boxeo tailandés, esa riña de humanos, que es deporte nacional.

Vagar por Bangkok no suele ser peligroso. Las mujeres occidentales no cuentan, y esto se debe a que europeos y americanos apuntan sus efervescencias a chicas telúricas. Los tailandeses, también existen, pero para ellos, las pieles blancas, que no retribuyen en dinero, son una suerte de sacrilegio.

Entonces, mejor intentar viajes alquímicos u otras conexiones, pero no tanto, porque esto último no es tan fácil y por lo demás se corre el riesgo de gastarse varios años en cárceles a lo Expreso de Medianoche, si uno tiene suerte y no entra en la aplicación de pena de muerte. Alá Ko Phun Ka. Nunca volveremos.-

Andrea Rabolini

LA NEGRA POLY

Poly es la que da coherencia a lo que hacemos. En lo emocional, en lo organizativo. Es la "ingeniería psíquica", como dice el Mono Cohen. La economía del grupo, en lo humano y en lo administrativo. Es la que dice: "¿Y porqué no lo hacemos?", cuando a alguno se le ocurre algo. Y lo consigue. Así es desde que hicimos los Redondos hasta todo lo que hicimos antes"

SKY



SOLOS Y DESCARRIADOS

Alrededor de las siete de la tarde, entramos al departamento que Sky y Poli ocupan en el barrio de Congreso. Nos habíamos encontrado poco rato antes en un bar, donde esperamos que Don Terragno nos devolviera la luz. Algo en todos estos años de morir y renacer en cada recital de los Redondos, me decía que en Poli estaba la llave, el eslabón que comunica y transforma aquel innominado grupo humano que estremeció La Plata en los lejanos años '60 y esta cada vez más grande bola de ricota que sacude a Buenos Aires al final de los '80. Fue muy difícil que aceptara el reportaje, rehuido una y otra vez entre excusas amables, humildes, honestas, lapidarias. Ahora había logrado el sí de la niña.

Los más viejos nos conocemos desde principio de los '60, calculo. Algunos de antes. Con el Mono Cohen, por ejemplo. Era un estar juntos nomás, los malucos, los descarriados, los solos. Estar juntos y buscar a otros descarriaditos. Habían los que andaban por el existencialismo, los que empezaban a formar comunidades, los que agarraban para el lado religioso, había esperanza. Ya para el '65 (yo para los años soy un desastre) éramos un montón; aparecen el Indio, Guillermo, el hermano de Sky, Isa Portugueis (una banda). Para esa época el Mono empieza a jugar con el personaje Rocambole, el personaje romántico de las sirvientas, que siempre era otro a través de las cerca de cuarenta novelas que se escribieron de él. Era una especie de Robin Hood de la lacra social; González Tuñón hablaba de él.

Es difícil explicar todo aquello del comienzo: es algo que quiero mucho y puede mal interpretarse. Sabemos como se usaron muchas actitudes sanas, honestas, pacíficas, para matar gente. Bueno, pero no hay nada "raro", nada misterioso, eran intentos por encontrar caminos alternativos de autosubsistencia. Intentos a partir de la solidaridad. Pero las cosas se distorsionaron tanto que hoy hablás de solidaridad y te miran como si fueras un pescado. Había mucho amor en toda esa manga de delirantes que no hacían otra cosa que buscar una familia. Una familia para los malucos, una búsqueda pacífica, donde la música expresaba la alegría de encontrarse. Se iba tomando conciencia y se exigía a los demás desde el propio ejemplo. Hubo muchas comunidades de todo tipo. A finales de los '60 La Plata era una bola gigantesca de gente que iba y venía por los caminos más diversos.

Nosotros éramos parte de esa bola. En el '70 nos fuimos con Sky y otros cinco. A Sky lo conocí un año antes, en el '69. Nos fuimos para la costa, para Gesell, Valeria, y de ahí encaramos para Tandil, finalmente recalamos en Pigué, a orillas de un río, en el medio del campo, los muchachos hicieron una choza y ahí vivíamos.

Y SUS **BOCADITOS DE RICOTA**

por Carlos Dutil



Ellos salían a cazar con arco y flecha y los lugareños nos regalaron una vaca que nunca pudimos ordeñar. Lo único que comprábamos era aceite y harina, pero Sky tenía siete kilos más que ahora. Cortaban leña sin hacha. Un día nos invitaron a un asado en el campo de un amigo del padre de Sky y se pudrió todo. Nosotros charlábamos con los peones, les hablábamos de nuestra experiencia, de la solidaridad, de cómo así nos sentíamos todos dueños de todo y ¡zas! los peones se le dieron vuelta al patrón, le fueron a decir que todo era de todos porque ellos lo trabajaban... A los pocos días vinieron varios autos y médicos con el papá de Sky, nos acusaron de neurosis mística y nos llevaron de vuelta a La Plata. Los tipos se rompían la cabeza pero al final nos dejaron porque no nos podían separar.. No podíamos dormir separados: si faltaba uno, los otros no pegábamos un ojo. Tres años vivimos así, juntos. En La Plata ya se había formado la Cofradía de la Flor Solar, con el Mono, Isa y un montón más. Anduvimos con ellos y después vivimos en Tolosa, en una casa con álamos plateados que llamamos La Casa de la Luna. Los vecinos no lo podían creer. En esa época conocimos al Hermano John, un jogui sudafricano que venía caminando desde Estados Unidos. Era la primera época de La Cofradía. Todo muy místico, muy ritual. Quemar, escuchar música, cantar, leer, se hacía en conjunto, reunidos, no cada uno por su lado. John nos enseñó unos ejercicios con el cuerpo que nos recarajeaban. Pero no teníamos método ni maestro, íbamos creando un camino. Y no todo era místico solamente: también era racionalizar, leíamos una barbaridad. Formamos una empresa para cambiar el hombre a través de lo estético y nos autoabastecimos siempre. Sky y los otros laburaban como desconocidos: hacían jardines, arreglaban electrodomésticos, trabajaban en supermercados. Mi rol fue siempre el de reunir y nutrir, agrupar. Siempre intenté que el hombre no esté solo: sufre mucho.

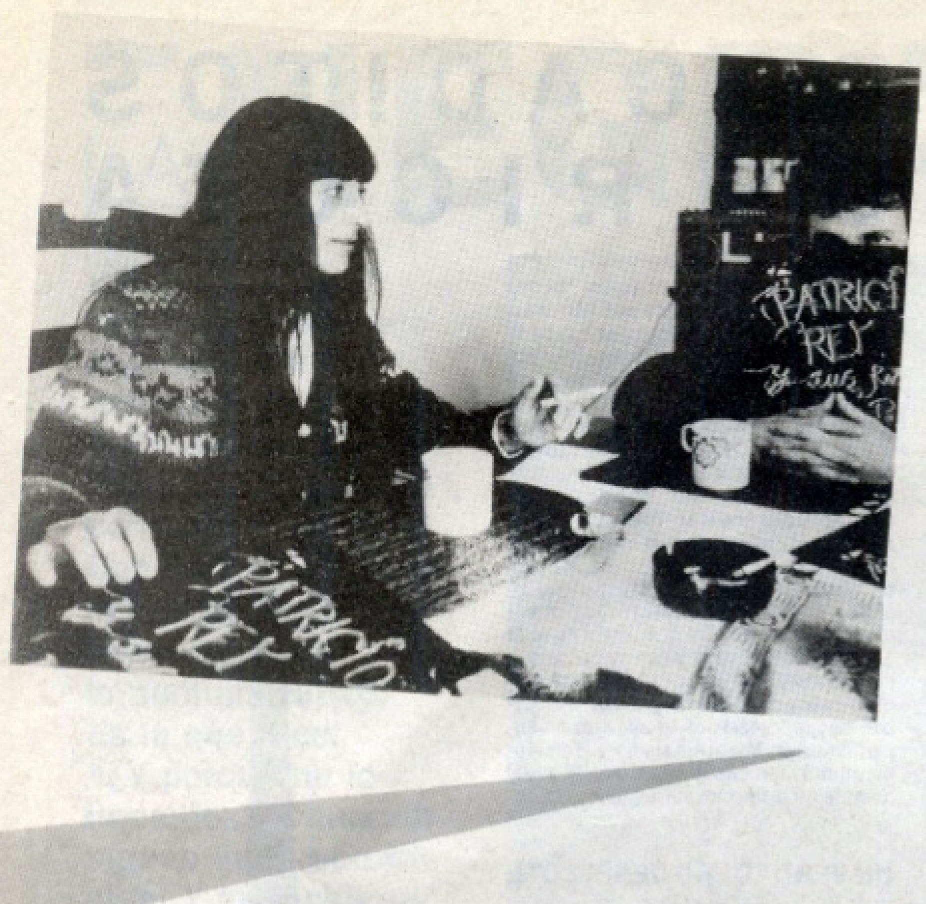
UN VERDADERO DESPELOTE

La charla a esta altura se había convertido en un desborde de anécdotas. La Negra, Sky y yo, los tres instalados entre carcajadas y cervezas.

En el desfile aparecen las andanzas de Guillermo Beilinson y el Indio, las películas que ellos hacían, a las que contribuían todos los demás, en especial "Ciclo de Cielo sobre Viento", de la que participó Bernardo Rubaja. Y aparecen las tres reuniones en el teatro Lozanos de La Plata: el delirio se sube al escenario.

- Eran grandiosos, un verdadero despelote. Ahí todos hacían de todo y en la banda eran como veinte músicos sobre el escenario. La cosa era estar juntos y la pelota seguía creciendo. En Buenos Aires pasaba otro tanto y tipos como Pipo Lernoud, Claudio Kleiman, Miguel Grinberg, Basabru, Rosso, empiezan a ir a La Plata. Al mufercho se le ocurre lo de la materia blanda, modelante: la ricota y nacen los redonditos, unos bocaditos de ricota que cocinaba el Doce y repartíamos entre todos los presentes.

En el '74 el Mono tenía una deuda con una imprenta y le proponen que la pague comprando unos pasajes a Salta para ir a tocar a lo del Polaco, un boliche donde se reunían poetas y tangueros. Había que ponerle un nombre al despropósito y surge Patricio Rey, el que está y no está el que se corpo-



riza cuando nos reunimos. Pero para hablar de Patricio, mejor el Indio, nosotros los malucos, éramos los Redonditos de Ricota. Así fuimos a Salta; como veinte, en colectivo. Después hubo uno o dos Lozanos más, con suelta de gallinas, efectos especiales que rara vez funcionaban y mucha locura, linda locura, mucho desparpajo.

Al tiempo, no es que nos separamos, nos dispersamos nomás, cada uno fue tomando su propio camino. Las cosas se ponían muy difíciles en La Plata, pero no fue ese el único motivo. Era tiempo de irse. Sky y yo, en el '75, nos fuimos al Chaco, el Indio a Valeria, Guillemo a Venezuela... Rocambole se quedó.

Un breve regreso y en marzo del '76 parten a Salta, a trabajar en la producción de porotos, en el desmonte.

Debemos andar cerca de la medianoche cuando recorremos el comienzo de la historia más conocida de los Redondos. En el '77 están otra vez en La Plata, aparece Jean Gabriel Jolivet; Monona, Silvia, Cecilia e Isabel forman el Ballet Ricotero, debutan el en Teatro de Arte y Música.

-Fue un grotesco total, con la banda tocando a mil, con los platenses y los efebos del Doce. Los dueños se volvieron locos, estaban espantados: nos prohibieron repetirlo al día siguiente. Como suponíamos que muchos de La Plata irían -ya que la bola se corría como reguero de pólvora- me planté en la puerta con un cartel que decía "Patricio Rey prohibido". Ahí conocimos a los chicos de la revista La Ballena: Noya, Dorio, Pettinato, Jorge Nacer.

A fines del '78, buscando lugares para actuar, lo veo a Enrique Symns haciendo uno de sus monólogos. El Viejo vivía con Jorge Pistocchi (Pan Caliente) y me gustó tanto que un día me fui a verlo con el Indio y Sky. Desde entonces empezó a andar con nosotros: debutó en el Xirgu con su famosísimo monólogo sobre la realidad del hombre intitulado "Las Pelotas de Patricio Rey".

Poco después lo conocí a Luca. Pobrecito Luca, era tan chiquito en esa época. Tocaba en una discoteca que se llamaba Buenos Aires, por la calle Soler. Yo lo quiero mucho a Luca, fue mi gran amigo. En un recital en GEBA, que hicimos después de Pan Caliente (memorable tarde aquella en Excursionistas, cuando Monona apareció en cueros sobre el escenario la cana me encara y me dice: o bajan ellos o subimos nosotros. Un bardo). En ese festival de GEBA, decía, el Indio no fue y yo lo invité a Luca. Cantó "Mejor no Hablar de Ciertas Cosas", "Criminal Mambo". "Para Monona Blues", "Nena, Nena", y "Blues de la Libertad". Fue un quilombo, no nos pagaron, todo mal. Pero él estaba contento. Tenemos algunas cosas grabadas con Luca.

LA FALOPA FUE UN QUINTACOLUMNISTA

El revolver de Sky entre cassetts da píe para un merecido meo del que escribe y para una afanosa búsqueda de fotos que Poli inicia en un cuartito de la casa. Alucinantes registros de la banda me pasean por un mar de imágenes platenses, porteñas.

Un paraíso que crece en el ambiente que generan las caras adolescentes de todos esos nombres que Poli me enseña a través de decenas de fotos. "Muchos están muertos, mirá, pobrecitos". Dice la Negra, cada tanto, en el ambiente que crean los sonidos desprolijos de grabaciones inéditas: la guitarra del Goro, la voz antes aguda del Indio, coros de la misma Poli. Hasta que aparece por ahí una versión de "Criminal Mambo" sobre cuyo final crece la voz aguardentosa de Luca Prodan vociferando su inglés para rematar en media lengua:

"Redonditos, I got you"

Vamos ahora al presente, al rol que ocupa la Negra en la banda, en lo organizativo...

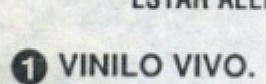
-Me divierte horrores lo que hago. Lo que más me apasiona es el público, esos chicos grandotes, esas pibas desesperadas por voltearse a estos viejitos. La historias que me cuentan, las cosas que me gritan las pibas en la puerta del camarín: largá uno, Negra, me dicen de todo. Los que vienen a pedir frula convencidos de que en el camarín se están matando. Cuando les digo que lo que toman es glucolín y oxígeno, no me creen. Si los viejitos se palearan todo un recital, los saco duros como piedras. Yo respeto lo que hace cada uno, pero la falopa fue un quintacolumnista que nos metieron. Lo que empezó como una experiencia psicodélica terminó destruyendo toda una generación. Se instaló en el centro y la deshumanizó. Volviendo a lo que decía, me divierto con la gente, me gusta: toda mi vida viví en grupos, es mi pasión unir a la gente. Yo soy esa. Ya voy a tener tiempo de estar sola, cuando sea más grande. Por ahora sigo aprendiendo, experimentado, haciendo. Yo corro con las tribulaciones del hacer. Y puedo asegurar que estos me dan mucho trabajo. Esta es mi vida, alguien tiene que cumplir esa función y a mí no me provoca mucho placer. Existe el riesgo de caer en el situacionismo, pero siempre hay un riesgo. Las experiencias son parte de lo imprevisto y el único modo de disfrutarlo es ser fiel a uno mismo. Siempre se está experimentando, pero se puede actuar sobre el devenir. Eso somos los redondos: un aprendizaje. Jamás un proyecto, un fin a conseguir. Nunca tuvimos un plan, ni un propósito. Simplemente actuamos pasito a pasito, haciendo lo que sentimos, sobre el devenir. No hay parámetros ni espejo en los demás.

RECORDED LIVE

LOS 40 MEJORES DISCOS EN VIVO

UNA SELECCIÓN DE AQUELLAS GRABACIONES EN DIRECTO QUE SON ALGO MÁS QUE UN BUEN RECUERDO. LOS MÁS LOGRADOS, LOS MÁS FIELES, LOS HITOS HISTÓRICOS. CUARENTA TEMAS PARA TODOS AQUELLOS QUE NO PUDIMOS "ESTAR ALLÍ".





1 VINILO VIVO.

Amados u odiados, ignorados o sobrevalorados, los discos grabados en vivo forman parte de uno de los subgéneros más interesantes que ha dado la música Rock fonograbada (los discos de rock, bah). Sus detractores los señalan como meros productos comerciales, una especie de grandes éxitos con aplusos que tratan de paliar una crisis creativa o explotar al máximo un mercado ávido, mientras que sus adoradores los erigen en la quintaesencia del sonido de determinado grupo, en lo más cercano al feeling de una banda en directo, lejos de los rebusques y la frialdad de un estudio de grabación.

En definitiva, un producto más sincero y caliente, con los pro y los contra que esto acarrea. Por supuesto que hay discos y discos; algunos grupos pierden mortalmente en comparación con las grabaciones de estudio, otros deben abusar del **"overdub"** (el arreglo posterior, los agregados, etc.) y otros sencillamente no aportan nada nuevo a lo conocido. Pero hay placas que tienen la magia, la calentura y la desprolijidad (esa desprolijidad que es la esencia del Rock puro, no el mero bardo) que no pueden dar los fríos estudios de grabación. De estos discos trata el presente artículo.

Hagamos un poco de historia. Buscando en los archivos nos encontramos con la crítica del primer disco en vivo de los **Rolling Stones, "Got Live If You Wanted"**. Escribía Edward E. Davis en 1967: **"'Got live' es sin duda el mejor álbum de los Stones. Tiene errores, cierto, pero recuérdese que se trata de la grabación de un concierto. El impulso, la energía, la vitalidad y el entusiasmo superan cualquier defecto. El álbum constituye un acierto extraordinario y si algunos críticos aciertan cuando dicen que los Stones no podían hacer lo que hacen los Beatles por la forma escogida, es exacto decir que los Beatles, por la forma escogida, no pueden hacer lo que hacen los Stones: lograr el registro directo de un concierto. Para hablar con franqueza, no son lo bastante buenos para ello. Constituyen un grupo estrictamente de estudio. El sonido que logran no es reproducible en el escenario. Todo lo que han hecho los Stones puede hacerse en vivo."**

Si bien actualmente se puede hacer en vivo, avances tecnológicos mediante, una reproducción exacta de lo grabado en estudio, ningún secuenciador midi puede lograr lo que acertadamente señalaba Davis: el impulso, la energía, el entusiasmo, el defecto.

De un tímido nacimiento en la década del sesenta, la gran proliferación de estas graba-

ciones se da en la siguiente, en la que cada grupo que se precie contaba en su haber con su **"Recorded Live"**, **"In Concert"** o **"Live at..."**, tratando de reflejar su performance en un escenario, cerrar una determinada etapa o simplemente ganarse unos dólares más en forma más digna que sacando un **"Greatest Hits"**.

En los ochenta la tendencia se inclina hacia un sonido más pasteurizado, merced a los avances que señalábamos arriba, tranformándose en un producto prolijo y con un audio aceptable para ser pasado en tu FM preferida.

Aunque hay honrosísimas excepciones.



❷ ALGUNAS ACLARACIONES PERTINENTES SOBRE UNA LISTA IMPERTINENTE.

Comencemos con los discos que de movida no participan: Soundtracks (Bandas de sonido), los grandes festivales (**Woodstock**, **Bangla Desh**, **Bread & Roses**, **Kampuchea**, etc.) y los llamados discos Piratas o Bootlegs (discos no autorizados legalmente, sobre los que realizaremos una nota en el futuro).

Hay grupos que han grabado, ya sea por trayectoria o por cope, más de un disco en vivo, como es el caso de los **Stones** (4), **Elvis Presley** (10), y otros que, inexplicablemente, no han dejado su huella recitalera (como **The Police**, **Patti Smith** o **The Clash**).

Como siempre en estos casos habrá quien esté disconforme con ciertas inclusiones o ausencias. Sorprenderá, por ejemplo, que no aparezca el único disco en vivo de una banda fundamental como fue **Led Zeppelin**, famosa por su desempeño en directo. La razón es que, si bien **"The Song Remains The Same"** es un buen disco con momentos realmente brillantes, no logra transmitir con fidelidad lo que eran los Zepp en un recital. Cosa que algunos discos pirata han recogido mejor.

Se han descartado muchos discos que, sin ser malos, no aportan nada al trabajo hecho en estudio, tratando de resaltar aquellas placa que superan o enriquecen a las versiones originales o aquellas grabaciones históricas que nos brindan un atisbo de como debió haber sido aquello.

❸ CONTAME LOS CUARENTA - ALGUNOS EJEMPLOS

"SABOTAGE - LIVE"/John Cale: Un disco catártico, duro, visceral. Grabado en el mítico C.B.G.B. Club de New York, cuna de la New Wave yanky, el veterano galés se rodea de jóvenes y deconocidos músicos para vomitar su desconfianza en el futuro. Cale canta desaforadamente sus más radicales letras bajo el influjo del ignoto Marc Aaron, la guitarra más hermosamente podrida que escuchaste en años.

Entre toda la dureza resalta el oasis de **"Only Time Will Tell"**, cantado por una niña llamada Deerfrance con el maestro a la viola (con arco); imposible no enamorarse de la ninfeta. De todas maneras me quedo con **"Mercenaries (Ready For War)"**; escuchar sus siete minutos al mango es cosa seria. Un album imprescindible.

"ABSOLUTELY LIVE"/The Doors: Disco doble grabado durante la gira americana de 1969.

Jim Morrison en su salsa, sobre el escenario, charlando, gritando, recitando, improvisando. Detrás suyo el tándem Manzarek/Krieger/Densmore lo sigue como una ajustada maquinaria. Las versiones en vivo convierten a los viejos temas en nuevos, como por ejemplo la exasperante transformación de **"Break On Through"**. Como si esto fuera poco el disco contiene la versión completa de **"The Celebration Of The Lizard"**, más cuatro temas nunca grabados en estudio. Para saber cuál era realmente la de los Doors.

"IT'S TOO LATE TO STOP NOW"/Van Morrison: Doble del teacher irlandés, grabado en California y en el Rainbow de Londres.

Dijo la New Musical Express: "Morrison mezcla sus más grandes composiciones con standards del Rythm & Blues; este disco está considerado uno de los mejores álbumes en vivo jamás realizado. Es también uno de los más fieles ya que Morrison rehu-



só regrabar una sola nota. Sin comentarios. Escuchen el tema **"I Believe In My Soul"**.

"IN PERSON...'/Elvis Presley: De los muchos discos que Presley grabó en vivo, varios fueron en Las Vegas. Si descontamos una grabación realizada en Mayo de 1956 y que apareció en la edición limitada de su 25º aniversario (una caja con ocho lps·), éste es uno de los más interesantes. Las razones son varias: era su primer aparición en vivo en nueve años y eso se notaba en sus ganas; la banda era impresionante, con tipos como James Burton en la primera guitarra y Jerry Scheff (elegido por Jim Morrison como bajista para los Doors en el lp L.A. Woman) al bajo. Otras: la introducción que hace el Rey con guitarra acústica del añejo **"Mistery Train"**; el solo de viola de Burton en **"Hound Dog"** (solo que no aparece en la versión original ni en ninguna otra grabada en vivo), o el impresionante blues de Willy Dixon, **"My Baby"**. Cosas que, entre otras, hacen de esta placa una joya.

"LIVE WITH THE EDMONTON ORCHESTRA"/Procol Harum: El mejor resultado que brindó la pasajera moda de fusionar un grupo de rock con una orquesta sinfónica.

"ROCK 'N' ROLL ANIMAL"/Lou Reed: El mejor disco de Reed y uno de los mejores de la historia del rock. Grabado en la Howard Stein's Academy of Music de N.Y.C. En un principio iba a ser doble. Un año después se editó la otra parte llamada **"Lou Reed Live"**. Viejos éxitos de su etapa con los Velvet Underground más uno de su primer etapa como solista, interpretados junto a una banda que es directamente responsable del éxito de esta placa. Sobresalen las guitarras de Steeve Hunter y Dick Wagner.
La introducción de Hunter con la viola en el tema **"Sweet Jane"** (actualmente un éxito en USA versionado por los Cowboys Junkies) es la banda de sonido ideal con la cual entrar a una ciudad recientemente conquistada.
El título lo define.

"GET YER YA YA'S OUT"/The Rolling Stones: El mejor de sus cuatro álbumes oficiales en vivo. Grabado en el Madison Square Garden de N.Y. en noviembre de 1969, con Mick Taylor a la viola. Impresionante versión de **"Sympathy For The Devil"**; diez días después de grabar esto las invocaciones al demonio atrajeron a la muerte en el Festival de Altamont durante este tema. No lo tocaron por seis años y nunca lo volvieron a tocar de esa manera. Un disco sin desperdicio por unos Stones todavía peligrosos.-

"LOTUS"/Santana: Triple en vivo grabado en Japón durante la gira mundial de 1974 (aquella que pasó por nuestro país). Todavía estaban Chepito Areas y Michael Shrieve. Impecable sonido cuadrafónico en una grabación hecha por la Sony en corte directo de escena.
El sobre, una obra de arte. Fotos, posters desplegables y toda la información que se les pueda ocurrir.
Contiene excelentes versiones de los clásicos de Carlitos y hasta la grabación del minuto de meditación inicial.
Uno de los más lujosos y de mejor sonido.

"NOCTURNE"/Siouxsie & the Banshees: Excelente performance de la banda de esta bruja, en la época en que Robert Smith había colgado a los Cure para ser su guitarrista. Grabado durante dos noches en el Royal Albert Hall. Un sonido crudo para un disco sin **"Overdubs"**.

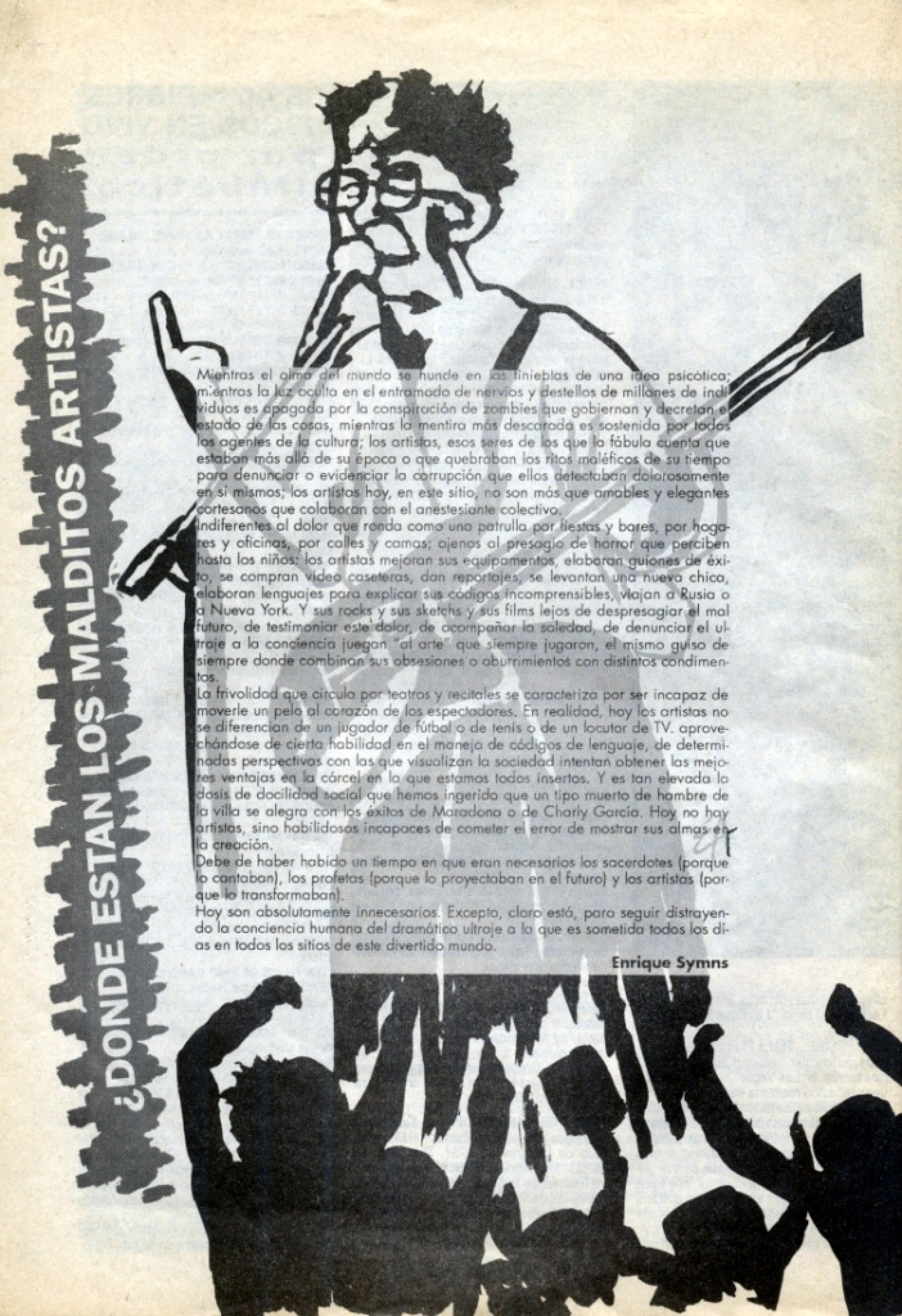
"FIVE LIVE YARDBIRDS"/The Yardbirds: Una placa antológica grabada en el Marquee Club de Londres en 1964. Salvando las obvias deficiencias técnicas, es el único testimonio de lo que era un club en plena explosión del R & B británico. Además es el primer álbum que grabara Eric Clapton.
Un pedazo de historia.

Marcelo Gobello

LOS 40 MEJORES DISCOS EN VIVO (por orden alfabético)

"PRESS THE EJECT AND GIVE ME THE TAPE" - Bauhaus/1982
"SABOTAGE/LIVE" - John Cale/1979
"LIVE CREAM II" - Cream/1972
"MADE IN JAPAN" - Deep Purple/1973 **(1)**
"ABSOLUTELY LIVE" - The Doors/1970 **(3)**
"STUPIDITY" - Dr. Feelgood/1976 **(2)**
"BEFORE THE FLOOD" - Boy Dyland and The Band/1975 (2)
"THE JIMI HENDRIX CONCERTS" - Jimi Hendrix/1982
"The Margin" - Peter Hammil & the K. Group/1985
"PERFORMANCE - Rockin' the Fillmore" - Humble Pie/1971 **(2)**
"JOPLIN IN CONCERT" - Janis Joplin/ 1972
"BURSTING OUT" - Jethro Tull/1978
"LIVE AT THE REGAL" - B. B. King /1965
"USA" - King Crimson/1975 (2)
"ONE MORE FROM THE ROAD" - Lynyrd Skynyrd/1976
"NO SLEEP TILL HAMMERSMITH" - Motorhead/1983
"SHADOW AND LIGHT" - Joni Mitchell/ 1980 **(1)**
"TRAVELS" - Pat Metheny Group/1983
"IT'S TOO LATE TO STOP NOW" - Van Morrison/1974
"BEHIND THE IRON CURTAIN" - Nico/ 1986
"IN PERSON AT THE INTERNATIONAL HOTEL, LAS VEGAS, NEVADA, 1969" - Elvis Presley/1969
"METALLIC K.O." - Iggy Pop and The Stooges/1976
"IN CONCERT WITH THE EDMONTON ORCHESTRA" - Procol Harum/1972 (2)
"ROCK 'N' ROLL ANIMAL" - Lou Reed/ 1974
"GET YEAR YA YA'S OUT" - The Rolling Stones/1970 (1)
"IT'S ALIVE" - Ramones/1979
"VIVA!" - Roxy Music/1976
"LIVE! 1975-1985" - Bruce Springsteen & the E. Street Band/1986 (3)
"LOTUS" - Santana/1974
"NOCTURNE" - Siouxsie & the Banshees/ 1983
"THE NAME OF THIS BAND IS TALKING HEADS" - Talking Heads/1982
"RECORDED LIVE" - Ten Years After/ 1973
"LIVE AT MAX'S KANSAS CITY" - The Velvet Underground/1971
"VITAL" - Van Der Graaf/1978
"OVER AMERICA" - Wings/1976 (2)
"8:30" - Weather Report/1979
"NIGHTHAWKS AT THE DINER" - Tom Waits/1975
"LIVE AT LEEDS" - The Who/1970 (2)
"FIVE LIVE YARDBIRDS" - The Yardbirds featuring Eric Clapton/1964 (2)
"LIVE RUST" - Neil Young & Crazy Horse/ 1979

(1) Editado en Argentina
(2) Editado en Argentina fuera de catálogo
(3) Editado en Argentina incompleto.



¿DONDE ESTAN LOS MALDITOS ARTISTAS?

Mientras el alma del mundo se hunde en las tinieblas de una idea psicótica; mientras la luz oculta en el entramado de nervios y destellos de millones de individuos es apagada por la conspiración de zombies que gobiernan y decretan el estado de las cosas, mientras la mentira más descarada es sostenida por todos los agentes de la cultura; los artistas, esos seres de los que la fábula cuenta que estaban más allá de su época o que quebraban los ritos maléficos de su tiempo para denunciar o evidenciar la corrupción que ellos detectaban dolorosamente en sí mismos; los artistas hoy, en este sitio, no son más que amables y elegantes cortesanos que colaboran con el anestesiante colectivo.

Indiferentes al dolor que ronda como una patrulla por fiestas y bares, por hogares y oficinas, por calles y camas; ajenos al presagio de horror que perciben hasta los niños: los artistas mejoran sus equipamentos, elaboran guiones de éxito, se compran video caseteras, dan reportajes, se levantan una nueva chica, elaboran lenguajes para explicar sus códigos incomprensibles, viajan a Rusia o a Nueva York. Y sus rocks y sus sketchs y sus films lejos de despresagiar el mal futuro, de testimoniar este dolor, de acompañar la soledad, de denunciar el ultraje a la conciencia juegan "al arte" que siempre jugaron, el mismo guiso de siempre donde combinan sus obsesiones o aburrimientos con distintos condimentos.

La frivolidad que circula por teatros y recitales se caracteriza por ser incapaz de moverle un pelo al corazón de los espectadores. En realidad, hoy los artistas no se diferencian de un jugador de fútbol o de tenis o de un locutor de TV. aprovechándose de cierta habilidad en el manejo de códigos de lenguaje, de determinadas perspectivas con las que visualizan la sociedad intentan obtener las mejores ventajas en la cárcel en la que estamos todos insertos. Y es tan elevada la dosis de docilidad social que hemos ingerido que un tipo muerto de hambre de la villa se alegra con los éxitos de Maradona o de Charly García. Hoy no hay artistas, sino habilidosos incapaces de cometer el error de mostrar sus almas en la creación.

Debe de haber habido un tiempo en que eran necesarios los sacerdotes (porque lo cantaban), los profetas (porque lo proyectaban en el futuro) y los artistas (porque lo transformaban).

Hoy son absolutamente innecesarios. Excepto, claro está, para seguir distrayendo la conciencia humana del dramático ultraje a la que es sometida todos los días en todos los sitios de este divertido mundo.

Enrique Symns

CUISES EN LA NOCHE



Hola ratis. Volvimos. No podíamos dejar que pasaran estos días babilónicos de lucha por lo que queda del pestilente queso del Sur, solos, en sus madrigueras, buscando esquivar el retorno de la Persecuta Superstar. Aquí estamos de vuelta para patearos en vuestra caída y poner sal en vuestras heridas, lo cual os encantará, como siempre.
Desde mi humilde pozo de zorro musical tengo la misión de redecorar vuestros tímpanos. Colad pero con estilo. Y qué mejor que hacerlo con Sonic Youth, por ejemplo. "Daydream Nation", su último LP -doble para colmo- parece diseñado a medida para esos atardeceres donde la levedad del ser baja con todo su peso. Volumen, volumen a esos walkman y la viola de Lee Ranaldo hará el resto.
Cuando SY los haya puesto a punto de caramelo, sugiero la refinada decadencia de "Tender Prey", el último alarido de **Nick Cave**, a quien sé que veneran desde los días de Birthday Party. Probable compinche de Cave, ya que comparten el hábitat de la ciudad de Berlín, es el alemán **Phillip Boa**, otro bastión de elegante decadencia urbana. Su grupo **The Voodoo Club** es algo serio. Pueden tacklear su disco del '89, "Hair", pero si les pasa cerca "Aristocracie", de hace un par de años, no lo dejen escapar.
El viejo **Lou Reed** sigue vivo, coleando y en óptima forma con su "New York", un film auditivo sobre la Gran Manzana y su minestrón multicolor de personajes que bajan por la escalera mecánica, que suben... Y hablando de colores, la psicodelia no se rinde: si no les alcanza con el "Oranges And Lemons" de **XTC** les aconsejo poner todas las fichas en otros ingleses que vienen pisando fuerte: los **Spacemen 3**. Pueden degustarlos en "Playing With Fire". La semilla del Floyd de Barrett se niega a morir... Y hablando de Syd, para quienes se preguntaban qué pasó con esas cintas que según la leyenda habían sobrado de las sesiones de "Madcap Laughs" y "Barrett", EMI/Harvest dio la respuesta 18 años después con el LP "Opel". De a ratos sublime, de a ratos caprichoso como el rompecabezas mental de su creador, "Opel" es un auténtico ejemplo de "vinilo-verité". Esencial.
El '88 fue un año abúlico pero al menos nos dejó la avalancha eléctrica de los bostonianos **Pixies**. La receta del omelette de neuronas se llama "Surfer House". Sección arqueólogos: para esos lunáticos que se niegan a creer que el mundo musical conocido comienza con Ian Curtis, dos recomendaciones: "Disraeli Gears", de **Cream** y "Electric Ladyland" de **Jimi Hendrix**.
Y ya que estamos en el baúl de los recuerdos, arrojemos un spot de luz sobre el ex-Velvet **John Cale**. Por el centro, pateando un poco, se puede ver algún vinilo del galés todavía en precio.
Debería irme ya pero no lo haré sin presentar a los mocosos yanquis de **Dinosaur Jr.** y su LP "Bug", donde la vida plástica saca patente de manifiesto estético. De lo que viene con manija vale la pena el "Green" de **REM**, el respiro folkie de los **Waterboys** ("Fisherman's Blues") y el "Spike" del gran **Elvis** (Costello).
Mientras empeño mi título nobiliario en pos de nuevos vinilos, les recomiendo abrigarse bien en estos primeros fríos para no afrontar el circo del día 14 con una gripe. Sería demasiado.
Como siempre, felices pesadillas.

Count Cuis.



"Se que hay gente que nunca estuvo loca. No quiero imaginar la horrible pesadilla que debe ser vivir así"
Charles Bukowski